

Libros de **Cátedra**

Análisis de datos cualitativos en la investigación social

Procedimientos y herramientas para la interpretación
de información cualitativa

Patricia Schettini, Inés Cortazzo

FACULTAD DE
TRABAJO SOCIAL

S
sociales



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

ANÁLISIS DE DATOS CUALITATIVOS EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

PROCEDIMIENTOS Y HERRAMIENTAS
PARA LA INTERPRETACIÓN DE INFORMACIÓN CUALITATIVA

Patricia Schettini

Inés Cortazzo

Facultad de Trabajo Social



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA



Agradecimientos

Este libro es el resultado de un largo proceso de investigación; camino que iniciamos juntas en el año 1990 gracias al apoyo de la Universidad Nacional de La Plata que albergó nuestro sueño de ser investigadoras y fortaleció siempre nuestras propuestas. Así fuimos construyendo un equipo del que hoy nos sentimos orgullosas. Sin este equipo, que nos desafía constantemente, nos demanda y enriquece, este libro no hubiera sido posible.

Agradecemos especialmente la colaboración directa de la Lic. Victoria Trindade quien ha leído con dedicación, con criterio y sentido de la oportunidad, pero además con inteligencia, cada palabra de esta propuesta y nos ha regalado el prefacio.

Agradecerles a Lourdes Farias, Soledad Veiga, Daniela Torillo, Cecilia Nogueira y Elba Burone, todas brillantes integrantes del equipo de cátedra de Investigación Social II, quienes siempre aportan ideas con sensatez y sabiduría, y contribuyeron y beneficiaron la escritura de este texto. Pero también a Florencia Elverdín, Valeria Herrero, Pilar Perez, Anabela Squillante, Natalia Riccio, Keyla Carranza y Nadia Milillo.

También queremos agradecer especialmente a Luisina Radiciotti y Guadalupe Salomon, a Valeria Ungaro y Micaela Menafrá, integrantes de la cátedra del Taller de tesis de la Universidad Nacional de La Matanza quienes en el ejercicio constante de guiar el análisis de cientos de alumnos nos enseñan diariamente todas las aristas de esta práctica.

Sin dudas esto es un trabajo en equipo y con orgullo decimos que hemos contado con el mejor de todos.

¡Este libro es para ustedes!

Índice

PRÓLOGO	7
INTRODUCCIÓN	10

Capítulo I

Algunos aspectos generales del análisis de datos cualitativos

Introducción	13
--------------	----

El análisis un desafío pendiente	14
----------------------------------	----

La naturaleza de los datos cualitativos	16
---	----

Aplicación de estrategias cuantitativas y cualitativas	17
--	----

1. Respecto del propósito	18
---------------------------	----

2. Respecto de la generalización y de la técnica analítica	19
--	----

3. Respecto del lugar de la teoría	19
------------------------------------	----

4. Respecto del ambiente	19
--------------------------	----

5. Respecto del rol y el papel del investigador	20
---	----

Rol del investigador	20
----------------------	----

Sobre el primer contacto	21
--------------------------	----

Sobre la distancia	22
--------------------	----

Sobre el tiempo y el lugar	23
----------------------------	----

Sobre el poder	24
----------------	----

Sobre el lenguaje	24
-------------------	----

Roles asumidos por los participantes	26
--------------------------------------	----

Capítulo II

Tipos de análisis de datos cualitativos

Introducción	28
--------------	----

Inducción analítica	30
---------------------	----

Historia	30
----------	----

Características generales y procedimientos	31
--	----

Teoría fundamentada	33
---------------------	----

Historia	33
----------	----

Características generales	34
---------------------------	----

Procedimientos	35
1. El método comparativo constante (MCC)	35
a. Comparación de sucesos aplicables a cada categoría	35
b. Integración de las categorías y sus propiedades	36
c. Delimitación de la teoría	36
d. Redacción de la teoría	37
2. La codificación	37
a. La codificación abierta	37
b. Codificación axial	37
3. Muestreo teórico	38
Estudio etnográfico	39
Escritura del contenido etnográfico	40
Descripción densa	40
Análisis de contenido y análisis del discurso	42
Lenguaje, contexto y significado	42
Diferencias perspectivas y debates	43

Capítulo III

El análisis en el proceso de investigación

Bloques y momentos de la investigación	48
Correspondencia entre el trabajo de campo y el análisis	53
1. Los preparativos	55
2. Ingreso al campo y recolección de información	56
3. Almacenamiento de los datos	58
a. Formas de registro	58
b. Formas de almacenamientos	61
4. Análisis de los datos	62
5. Presentación de los datos	63

Capítulo IV

Tareas del proceso del análisis

Introducción	64
Camino al análisis	67
Algunas consideraciones más	70
La tarea	72
1. Perspectiva estructurada	73
a. Algunos indicios para generar los conceptos	75
2. Perspectiva de mapeo	82
Conclusión	85

Capítulo V

La escritura de textos científicos

Introducción	89
El proceso de construcción del texto	91
1. Errores comunes	94
2. Divulgación de los informes: los lectores y sus intereses	94
3. Organización del texto	96
a. Título	96
b. Prefacio	96
c. Introducción	96
d. Desarrollo del tema	97
e. Conclusiones	97
f. Anexos o apéndices	98
4. Distintos tipos de textos	99
a. Artículos de divulgación	99
b. Artículos en revistas científicas	99
c. Informe de investigación	100
5. A la hora de armar la presentación del informe	101
6. Monografía	106
a. Distintos tipos de monografías	107
b. Pasos a seguir	107
c. Elección del tema	108
7. Tesis	109
8. La organización	109
Llegando al final	110
BIBLIOGRAFÍA	112

Prólogo

Cuando las autoras decidieron introducirse en la minuciosa tarea de producir un material que integre los desafíos y las dificultades a las que nos enfrenta ese maravilloso y creativo momento del análisis de datos en toda investigación cualitativa, creo que no se imaginaban que el resultado de esa labor se convertiría en un libro de cinco capítulos, que nos pondrá a los lectores frente a grandes consejos sobre cómo enfrentarnos a lo multifacético y multidimensional de toda experiencia de construcción de conocimiento.

Desde el inicio del libro, con la presentación de los *aspectos generales del análisis de datos cualitativos*, ambas especialistas nos advierten que encarar la tarea de analizar datos cualitativos significa asumir posturas tanto académicas como ideológicas y es justamente ese posicionamiento el que nos enfrentará a los apasionantes retos de la riqueza analítica que nos llevará a lo más profundo del fenómeno estudiado.

Por otra parte, Inés y Patricia sugieren y perciben un *vacío* sobre el tema del análisis de datos en la bibliografía metodológica de la investigación social y es así que, sin ánimo de caer en recetas mágicas o formulismos rígidos, nos proponen un reto hacia el fascinante camino de *descubrir* lo profundo de las vivencias, de los sentidos, de las voces de los sujetos que participan de la tarea investigativa.

Y en esta invitación nos señalan entonces aquellos obstáculos con los que se enfrenta el investigador en la tarea de analizar los datos; ellos son los de la *representatividad*, la *fiabilidad* y la *validez*; elementos que son desarrollados profunda y reflexivamente en la letra del libro; sin perder de vista que cada uno de ellos va de la mano de las estrategias que se propone el investigador en el proceso de su investigación.

En el capítulo II, las autoras nos presentan los aspectos básicos de las diferentes perspectivas teóricas que dan lugar a los diversos métodos de análisis cualitativo y con ello, ponen a nuestro alcance las formas en que se pueden dar los tratamientos de la información recogida en la tarea de campo; sin perder de vista que el enfoque utilizado proviene siempre de alguna de las diversas corrientes teóricas, que se suceden históricamente y que muchas veces comparten características.

Las investigadoras realizan a lo largo del capítulo un despliegue de los diferentes métodos de análisis de datos -descriptivos, exploratorio, teóricos- y obviamente de sus consecuentes supuestos epistemológicos. Nos muestran como toda herramienta metodológica se enmarca indefectiblemente en un proceso analítico, pero también, histórico y contextual, que circunscribiendo el campo propio de la investigación cualitativa.

Y llegamos al capítulo III. Aquí nos encontramos con lo que las autoras denominan *bloques y momentos de la investigación*. La importancia de pensar en estos momentos del proceso investigativo radica –y así lo afirman ellas- en que la tarea del análisis no es extraña al proceso de investigación en su conjunto; *...el análisis comienza en el mismo momento en que estamos pensando en el problema, las técnicas de recolección de información, el registro de las notas. No puede reducirse a una etapa o a un paso más de la investigación.*

Es por ello que ambas coinciden en que existe una marcada correspondencia entre el trabajo de campo y el análisis; ya que al investigar lo que se intenta es llegar a los distintos puntos de vista de los sujetos con los que trabajamos. Analizar e interpretar aquella pluralidad de perspectivas que nos muestran los puntos de vista a veces coincidentes y a veces contrapuestos entre el investigador y los sujetos.

Esto nos obliga a prepararnos rigurosamente a la hora de encontrarnos en la tarea investigativa. Nos transmitirán aquí las autoras su experiencia en términos de cuáles son los preparativos que debe tener en cuenta un investigador cualitativo: cómo ingresó al campo y recolectó la información; como almacenó lo recabado; cómo analizó y construyó los datos y, por último, cómo los presentó.

Ya en el capítulo IV, Inés y Patricia se adentran en la específica tarea del proceso del análisis propiamente dicho y aquí su primer advertencia nos obliga casi a repreguntarnos si estamos preparados o no para semejante tarea: *... cuando encaramos la tarea de analizar se produce en nosotros incertidumbre, desazón, angustia ya que se confrontan la interpretación de los sujetos, la comprensión del mundo simbólico (representado y organizado por el lenguaje) y de sus prácticas o acciones concretas.*

Sin embargo, algo en ello nos alienta cuando nos aseguran que el momento de análisis es la parte más creativa (y por ello apasionante) de la investigación y que requiere más tiempo y cuidado que la recolección misma de la información.

Llegamos aquí –nos dicen ellas- a un momento crucial; nos encontramos *a solas* con todos nuestros archivos orales, escritos y ahora hay que *armar* nuestro *rompecabezas*.

Claro que no estamos tan solos; tenemos un sinfín de teorías para auxiliarnos en la interpretación y aun así se nos llena el cuerpo de preguntas: ¿Cómo articularlas con nuestros datos? ¿Cómo se maneja la información para hacer surgir esa enorme cantidad de conceptos y proposiciones que sugiere el análisis cualitativo? ¿Qué hacer con una información tan diversa? ¿Cómo hacer creíble aquello que decimos haber hallado y en consecuencia interpretado? ¿Cómo elijo qué analizar? ¿Qué recorte hago? ¿Qué es lo que me hace aislar un fragmento y no otro? ¿Qué pretendo con el análisis? ¿Por qué elegí esta estrategia? ¿Qué ventajas implica? ¿Cómo descarto información? ¿Qué significa ese descarte? ¿Qué me sucede como investigador al descartar?

Pero es justamente este libro el que nos acerca algunas *respuestas*.

Por último, el capítulo V nos presenta una cuestión fundamental de toda investigación y su consecuente análisis de datos: La escritura de textos científicos; porque si todo lo investigado,

todo lo interpretado, todo lo comprendido sobre una realidad estudiada no puede ser puesto en palabras, tanto trabajo no tiene sentido alguno.

Escribir un texto científico nos da la posibilidad de compartir con colegas, con la comunidad científica. Con la comunidad en general, nuestras interpretaciones sobre lo que estudiamos y las interpretaciones que como científicos producimos a partir de nuestro trabajo.

Pero no se trata solo de compartir interpretaciones sino también de debatir sobre los nuevos interrogantes que nos plantea una investigación. Toda investigación se inicia con un tema acotado, con preguntas, con incógnitas y siempre a lo largo de ella aparecen nuevos interrogantes que abren nuevos caminos y, a veces, son más importantes e interesantes que nuestras propias afirmaciones.

Existen diversas formas de divulgar nuestra tarea investigativa: ponencias en congresos, artículos de revistas, capítulos de libros y la tan preciada tesis a la que todo investigador apunta. Para ello, este capítulo nos presentará algunos pasos y momentos a tener en cuenta cuando de divulgar conocimiento se trata.

Para ello, las autoras ponen en un lugar privilegiado también al lector; porque escribir nos obliga a imaginarlo. ¿Quién será? ¿Cuáles son sus intereses? ¿Qué esperará encontrar en lo que lee? Sin embargo, no debemos desanimarnos ni autopresionarnos. A escribir se aprende con el tiempo, con la práctica y con la perseverancia. Lo que no debemos perder de vista es la rigurosidad, la profundidad y la seriedad con la que deben ser presentados los resultados de nuestro trabajo.

Por último, me atrevo a decir que con este libro se están dando importantes pasos para saldar aquel *vacío* conceptual que existe en la bibliografía de la metodología cualitativa. Los invito a leerlo, a disfrutarlo y a beneficiarse con los consejos y lecciones de dos indiscutibles investigadoras con una vasta y exhaustiva experiencia en investigación social.

La Plata, 20 de mayo de 2015

Victoria Trindade

Introducción

La investigación cualitativa tiene un potencial muy importante para el estudio de la sociedad. Es un tipo de metodología que ha ganado espacio en los círculos académicos. Entendemos que una de las tareas cruciales de este tipo de investigación es el manejo de la información que nos permite la construcción de datos, esa tarea que llamamos *el análisis*.

Durante nuestra experiencia como profesoras de Investigación Social y como directoras de proyectos, tesis y trabajos de campo, nos hemos encontrado con dificultades para instruir y recomendar un texto a la hora de operar con información cualitativa. Ya que muchos llegan, incluso, a pensar que se puede hacer investigación cualitativa de manera no metódica, recolectando información sin pensar en las preguntas de investigación, ni en el marco conceptual, ni tan siquiera en el diseño. Esto ha dado lugar a que el investigador se encuentre con un número infinito de información y no sepa qué hacer con ella ya que cuando definió el problema, cuando diseñó la investigación, cuando preparó el trabajo de campo no pensaba en el tipo de análisis que iba a hacer. Esto termina, necesariamente, en un desorden poco productivo.

Sabemos que no hay recetas y aquí tampoco las encontrarán. Porque el investigador que lleve a cabo diferentes formas de investigación cualitativa es lo más cercano a un artista, a un artesano, tiene sus propias estrategias, su propia forma de hacer. Pero esto no puede servir para justificar el caos, esas formas no pueden ser anárquicas, del tipo *vale todo*, porque terminan siendo confusas lo que va en detrimento de la validez de la investigación. Existen fuertes e importantes tradiciones teórico epistemológicas que han establecido corrientes de debate profundas sobre el análisis de información cualitativa. Si bien es cierto que tenemos una postura personal frente a un problema y que tal postura se entremete constantemente ello no debería interferir en la investigación, de cualquier manera estas posturas deben hacerse explícitas.

Aunque se puede verificar una larga tradición teórico-epistemológica, son escasos los textos didácticos que describen las tareas a la hora de realizar un análisis sobre la información recogida a partir de una investigación de índole cualitativa. Es nuestra intención al escribir -este libro- mostrar que al plantear una investigación deben estar pensadas las estrategias analíticas que, no solamente enmarcarán la investigación dándole forma al diseño sino que colabora en las definiciones de las categorías analíticas.

En este sentido, fuimos construyendo un corpus teórico y metodológico como resultado de exploraciones personales sobre el tema que se plasmó en artículos, publicaciones de cátedra

y debates en congresos. Esta exposición de nuestro pensamiento y modalidad de trabajo nos fortaleció y alentó a delimitar una herramienta que creemos es clara y útil, pero al mismo tiempo flexible, para encaminar y realizar procesos de análisis de datos cualitativos en ciencias sociales. Por eso, este libro está pensado, principalmente, para quienes realizan *trabajos de campo* y no cuentan con un instrumento que les facilite la tarea que permita la comprensión de la información. Intentamos producir una herramienta de trabajo para los alumnos y estudiosos que encaran un proceso de análisis en la investigación cualitativa (becarios, tesisistas, docentes, etc.).

Haremos una distinción entre la naturaleza de los datos cualitativos y los cuantitativos que hace que la diversidad de posturas y la diversidad de información que se recoge en el análisis cualitativo no permitan una estandarización en las formas de analizar. Por ello es que enfatizamos continuamente el hecho de que el análisis -en la investigación cualitativa- no es la última etapa de la investigación sino que forma parte del proceso. En tal sentido, difieren también en los sesgos que presentan; en la investigación cuantitativa son más palpables ya que las preguntas ofrecen, en general, respuestas estandarizadas mientras que en el diseño cualitativo el sesgo se percibe en la interpretación de los datos, que se ve impregnada por las distintas posturas teóricas que se adoptan.

Presentamos al lector, en clave histórica, los *debates existentes* sobre distintas concepciones de análisis que se fundan en diferentes perspectivas teóricas, para luego mostrar un *modo de llevar a cabo un análisis cualitativo* con un estilo completo e informativo de instrucciones detalladas sobre la naturaleza del proceso. En tal sentido, ponemos énfasis en los diversos métodos y prácticas de análisis y en las posibilidades que nos brindan en el objetivo de interpretar la complejidad de la realidad social; asimismo, haremos hincapié en la forma que hemos adoptado para el análisis, lo que no significa que pensemos que haya una forma única o más correcta que otras de analizar.

Coffey y Atkinson (1996: 23-24) señalan que hay

diferencias claras en los trabajos de algunos autores prominentes ... tales como Huberman y Miles (1994) quienes lo definen como tres subprocesos ligados entre sí: reducir los datos, exponerlos y sacar y verificar conclusiones.[...] Dey (1993), ofrece una visión semejante del análisis de los datos cualitativos, [...] descompone el análisis de datos cualitativos en tres procesos relacionados: describir, clasificar y conectar.[...] Wolcott (1994) usa el término **transformación** para describir una variedad de estrategias [...] también descompone estos métodos en tres tipos: descripción, análisis e interpretación.

Esta construcción de instrumentos o procedimientos productivos para el análisis e interpretación de los datos cualitativos y el detalle de las normas para la redacción del informe final apuntan a mejorar los procesos de interpretación en la investigación cualitativa atacando los problemas, más habituales, que enfrentan los investigadores entre la construcción y análisis de los datos y la formulación de las conclusiones.

Nos proponemos enseñar a construir categorías analíticas con el fin de ordenar información muy amplia y dispersa y, finalmente, contribuir a la redacción de las conclusiones, en el informe final, de un proceso de investigación.

CAPITULO I

Algunos aspectos generales del análisis de datos cualitativos

Introducción

Encarar la tarea de analizar datos cualitativos significa asumir posturas tanto académicas como ideológicas y nos enfrenta a desafíos y dificultades propios de su naturaleza. La gran cantidad de información, lo irrepetible de los fenómenos, la cercanía con el sentido común, la necesidad de lograr riqueza analítica y profundidad narrativa, hacen que el análisis sea una tarea que se presenta como un reto apasionante.

Numerosas son las discusiones y posturas acerca de cómo analizar datos cualitativos; hay quienes utilizan paquetes informáticos; quienes prefieren el análisis de discurso; están los que consideran pragmáticamente que no hay que profundizar en cuestiones epistemológicas; o los que -como Miles y Huberman (1994)- se acercan más a la confluencia de diversas perspectivas teóricas; otros, consideran que el encuadre teórico debe preceder lo analítico y están quienes apuestan a la combinación de la gran teoría asociada a técnicas informáticas; esta última postura ha sido extendida profusamente -en especial- en Estados Unidos y a partir del avance tecnológico específico.

Nosotras consideramos que no es posible la sistematización estricta más allá de una orientación general y eso porque pensamos que el análisis comienza en el mismo momento en que estamos pensando en el problema a ser investigado, en las técnicas a ser utilizadas, en qué preguntar, a quién y en cómo elegir los lugares, e incluso en el mismo momento del registro de las notas.

Las notas son, también, construcciones que permiten, incluso, reorientar la investigación. Esa idea de no separación de acciones sino de tareas que se van superponiendo, supone que no puede reducirse el análisis a una etapa o paso de la investigación; está presente en todo el proceso. Nos referiremos a esto, en particular y más exhaustivamente en los capítulos III y IV.

Queda claro que los desafíos y dificultades están relacionados con nuestra perspectiva la que está asentada en la comprensión a partir de los sujetos involucrados en la investigación; es ahí donde se pone de relieve el entramado de relaciones entre los sujetos y la sociedad, entre los hechos particulares y las explicaciones generales.

El análisis un desafío pendiente

Hay en la bibliografía metodológica de la investigación social un vacío -en lengua española- en lo referente al análisis de datos cualitativos; tal vez sea porque no alcanzan las recetas, no hay índices que aplicar y solo está en juego la experiencia y pericia del investigador. Esto dificulta la posibilidad de elaborar protocolos exhaustivos. Lo que proponemos es- entonces- un reto.

Analizar datos cualitativos es fascinante ya que involucra descubrir lo profundo de lo dicho, de lo no dicho, de lo expresado, de lo gestual, es encontrar sentido a los materiales provenientes de las más diversas fuentes; vivencias obtenidas por el investigador durante su permanencia en los locales de investigación, los documentos que son producidos por los distintos actores (visuales, escritos, actuados). Así, las diferentes expresiones, las distintas situaciones, como piezas de un rompecabezas van juntándose, articulándose una a una, en la búsqueda de la comprensión e interpretación.

Es nuestra intención, entonces, señalar los *desafíos* que se nos presentan en el análisis y las estrategias que consideramos nos acercan con mayores probabilidades de éxito a realizarlo.

Una de las decisiones más importantes del análisis cualitativo se manifiesta cuando la información obtenida deberá ser condensada para poder así pensar en significados, en sentidos, en categorías y, finalmente, en conclusiones. La información que se presenta es infinita y por ello se debe almacenar, pre-codificar, codificar, cortar, agregar, examinar y considerar.

El almacenamiento de la información, en el caso de la investigación cuantitativa, es relativamente sencillo, no presenta grandes dificultades, pero no sucede lo mismo en la cualitativa donde una mala ubicación en el sistema de codificación creado puede cambiar totalmente el sentido. El investigador interpreta persiguiendo significados a partir de los hallazgos almacenados

Por otro lado, entendemos, que no se puede separar la fundamentación del ejercicio mismo de la tarea investigativa. Pensar sobre la actividad que se realiza es parte misma de esa actividad; decidir la estrategia metodológica más apropiada, la teoría que comprende el caso o que será necesario crear es, también, preguntarse sobre el objeto de estudio y la postura que se adoptará al realizar la interpretación. Deducimos, también, que ese objeto no está predeterminado, es decir, que es la ciencia la que crea el objeto de estudio. Como lo afirma Bourdieu,

Un objeto de investigación, por más parcial y parcelario que sea, no puede ser definido y construido sino en función de una problemática teórica que permita someter a un sistemático examen todos los aspectos de la realidad puestos en relación por los problemas que le son planteados (Bourdieu, 1975: 54)

Pero en cierto sentido, la *problemática teórica*, también, está sometida a corrientes político ideológicas en las que están inmersas las comunidades científicas, tanto nacionales como globalizadas. Coincidimos con Becker (1993) cuando afirma que los investigadores deberían

“sentirse libres” para inventar métodos y estrategias que le permitan develar las problemáticas que plantean investigar.

Es como mandar a construir una casa propia. Aunque existan principios generales de construcción, no hay dos arquitectos que trabajen de la misma forma y no hay dos propietarios con las mismas necesidades. De esta manera, las soluciones a los problemas de la construcción tienen que ser siempre improvisadas (Becker, 1993: 12)

Si no se conocen los fundamentos de los métodos y teorías en las que se asienta la práctica investigativa no se puede reflexionar, ni tan siquiera pensar en las posibles alternativas. Como ya señaláramos en otros escritos el énfasis colocado solo en el rigor metodológico enmascara la ausencia de una elaboración teórica; porque creemos además que la metodología no es solo cuestión de técnicas sino que está íntimamente relacionada con posturas filosóficas. Asimismo, queremos prestar especial atención a las *certezas*¹ que permiten que haya una disociación entre la teoría, el método y los marcos filosóficos conceptuales en que se asientan. Una consecuencia de la disociación es que no se debata ni se expliciten los presupuestos que suponen las distintas opciones teóricas y metodológicas.

El análisis profundo de los datos no debe demorarse mucho en el tiempo pues se pierden aspectos que dicen de la sensibilidad del investigador como así mismo representa una dificultad en caso de necesitar recurrir nuevamente al informante, ya sea porque este no esté disponible o bien no quiera, o por cualquier motivo que interfiera en una nueva conexión con el investigador.

La interpretación de material cualitativo recogido a partir de diferentes técnicas es inacabable e inabordable en su totalidad. Es una tarea que nos avasalla, nos subyuga; abandonamos el análisis y cuando lo retomamos volvemos a reinterpretar. Cada vez que releemos lo producido encontramos una nueva faceta, ya sea porque no la consideramos –de inicio- ya sea porque no le dimos importancia y, también, porque cada lectura nos lleva a nuevos descubrimientos, tropezamos con nuevos matices. Cada lectura nos embarca en nuevos desafíos teóricos que nos hace –incluso- dudar de nuestros hallazgos, de nuestras afirmaciones. Nos hace preguntarnos ¿no será acaso que encontramos lo que queríamos encontrar, no pesará nuestro narcisismo que nos hace pensar ¡que genial! hallamos lo que suponíamos? O nos hace revisar constantemente nuestra práctica y nuestro rol de investigadores. Nos surgen nuevas dudas, incertidumbres. Nos lleva a revisar el marco conceptual y más, de la lectura y comentarios que hagan nuestros colegas surgen nuevas miradas.

Obviamente, siempre tenemos presente lo que dijéramos en varios artículos que estas lecturas que hacemos son recortes, son interpretaciones, son lecturas posibles. Dice Okley (1994: 32, en Valles, 1997: 340) “... *La escritura y el análisis comprenden un movimiento entre lo tangible y lo intangible, entre lo cerebral y lo sensual, entre lo visible y lo invisible*”. En ese

¹ Nos referimos a la exacerbación de la importancia, que le dan algunos metodólogos, a la metodología como clave del éxito suponiendo que una buena metodología es suficiente para obtener buenas respuestas a sus indagaciones planteadas.

leer y releer el material recolectado y la interpretación que hacemos, vamos redescubriendo el texto; el encuentro de una nota que permite reorientar la investigación; los comentarios propios son los auxiliares constantes del investigador recordando lugares, fechas, circunstancias, nos abren cada vez más caminos y nos llevan a nuevas interpretaciones.

Analizar es decodificar palabras, significados, sentidos, gestos, movimientos, expresiones y en la decodificación “sobrecodificamos” como dijera Barthes (1994) ya que ese sobrecodificar “*ya no descifra sino que produce*”.

Esto es, entendemos la teoría como una caja de herramientas, y esto es muy diferente a entenderlo como el significante. Hablar de los otros en función de los otros es instalarse, siempre, en el poder. Esto es propio del investigador en ciencias sociales y negar ejercer el poder es también ejercerlo. Por eso nosotras queremos resignificar la tarea de análisis del investigador en ciencias sociales, problematizar su lugar, su rol, que no es “sobre los otros” sino “con los otros”.

La naturaleza de los datos cualitativos

Pensar en análisis implica incorporar el concepto de *dato* que encierra el contenido informativo que servirá a los propósitos de investigación. Como dicen Rodríguez Gómez y otros (1999: 198):

Los investigadores cualitativos consideran datos toda una serie de informaciones relativas a las interacciones de los sujetos entre sí y con el propio investigador, sus actividades y los contextos en que tienen lugar, la información proporcionada por los sujetos bien a iniciativa propia o a requerimiento del investigador, o por los artefactos que construyen y usan (documentos escritos u objetos materiales). [...] y en contra de lo que sugiere el sentido etimológico (*datum*: lo dado), el dato es el resultado de una elaboración de la realidad.

Esa elaboración parte de explotar aquello que desde la razón se ve como desconocimiento, vacío, sin sentido, oscuro. Para nosotras ahí está el sentido, lo que queremos comprender, que expresa esa supuesta ignorancia, ese supuesto desconocimiento, queremos develar qué es lo que nos está queriendo decir el sujeto con sus silencios, sus gestos, sus no *decires* y sus *decires*.

Este *intentar comprender* está presente en ese intercambio entre dos sujetos que producen el conocimiento; y esa búsqueda de conocimiento, de reconocimiento del otro, pone en juego todos nuestros sentidos: aprender a escuchar, saber ver, saber oler, tanto lo viejo como lo nuevo y hoy que está de moda todo ‘lo nuevo’ decimos ‘no todo es tan viejo ni todo es tan nuevo’.

Según Tesch (1990) citado por Rodríguez Gómez y otros (1999: 202):

Hasta tal punto se diversifica la forma de realizar el análisis que se ha llegado a afirmar que el único punto de acuerdo entre los investigadores es la idea de que el análisis es el proceso de extraer sentido de los datos.

Esta falta de claridad en las formas de encarar el análisis es lo que ha llevado a muchos a criticar, cuestionar y desconfiar en la investigación cualitativa.

Aunque como ya lo expresáramos anteriormente, el análisis está presente en toda la investigación, ya que la búsqueda de información está interactuando con la realidad y conceptualizando la información; está presente cuando tomamos notas de campo, en sus paréntesis, opiniones, juicios, reflexiones, interpretaciones, en articulación con otras fracciones de discurso, en las notas del observador y en sus comentarios.

Pero en la investigación cualitativa se identifican varios obstáculos en este proceso. El primero, que surge al trabajar con casos *casi únicos*, es el de la *representatividad*, obviamente, en la medida en que se pueda relacionar las características de *un caso* con una muestra aumentará la confianza en la investigación, en otros casos podrá interesar la investigación en su singularidad, tal como lo señalara Allport (1942) en su clásico trabajo sobre el prejuicio; y en el punto intermedio está la búsqueda de información que ilustre sobre un determinado mundo cultural. Otro obstáculo, digno de ser tomado en consideración, es el de la *fiabilidad*, es decir, lo relacionado con la técnica; esto es que la obtención de resultados para un mismo estudio sean los mismos quien quiera haya hecho la investigación.

El tercer obstáculo es el de la *validez*, es decir, que las decisiones teóricas y metodológicas tomadas durante el proceso investigativo nos permiten estudiar realmente lo que nos proponemos estudiar.

Por ello es importante tener en cuenta que la dificultad del análisis es también inherente al flujo espontáneo de la conversación, al relato subjetivo; no basta clasificar, catalogar y estandarizar todo por adelantado pues ello daría lugar a una historia deformada. Pues como venimos diciendo, si el análisis se hace en todo el proceso siempre van a aparecer nuevas categorías. Es por ello, nuestra alerta al abuso en el uso de pre-categorías fijadas previamente, guiados por lo que el observador supone acerca de la cotidianidad de los sujetos, de los supuestos acerca del actor, forzando a que los datos se *ajusten a sus categorías* y, a partir de ellas, acoplando hechos a categorías.

Aplicación de estrategias cuantitativas y cualitativas

Son frecuentes las discusiones planteadas en términos dicotómicos: cuantitativismo/ cualitativismo. La polémica en torno a los métodos en ciencias sociales no es nueva. Alternativa esta que ha servido más para enmascarar que para aclarar. Debemos prestar atención pues la crítica a lo académico, a lo tradicional, ha tendido a distorsionar o simplificar la

realidad social y desde un discurso que intenta desprenderse de sesgos positivista se termina por generar prácticas aún más positivistas.

Consideramos que lo más útil es compatibilizar estas dos tendencias que inclinaron históricamente la balanza a favor del *cuantitativismo*. Tendencia que en la actualidad se revirtió, gracias al arduo, serio y metódico trabajo de reconocidos equipos de investigación y de una época que plantea nuevos horizontes filosóficos en materia de estudios de la ciencia. Ahora bien, plantear la cuestión de compatibilidad no significa que los aspectos que separan ambas concepciones queden resueltos sin más. Dado que, sus puntos de partida son diferentes, que parten de paradigmas que están en conflicto, sus diferencias no son solamente en términos de estrategias. Esa es solo una parte de la cuestión, no obstante esas diferencias de estrategias permiten ver las ventajas y desventajas, la pertinencia o no; en fin, los alcances y aporte de cada perspectiva, sobre todo teniendo en cuenta esa “moda actual” de entender los fenómenos estudiados desde lecturas multiparadigmáticas, que utilizadas sin el necesario y suficiente rigor científico puede llevarnos a interpretaciones de tipo superficiales, propias de la sociología espontánea de la que nos habla Bourdieu (1994)².

Tradicionalmente, la investigación fue encarada bajo el estrecho prisma de la racionalidad técnica cuyo correlato es la legitimación del *positivismo* y del *objetivismo* y, por ello, es que las discusiones respecto de las diferentes metodologías alternativas que podrían dar cuenta de la realidad y de sus contradicciones quedaron marginadas por mucho tiempo. Pero a partir de la renovación epistemológica de los años '70 y '80 en las ciencias sociales, los '90 demostraron un gran avance y consiguiente proliferación de estudios, que siguen la metodología cualitativa.

Entendemos que la utilización de uno u otro método dependen del objeto de estudio y de las preguntas de investigación, es decir, respecto de los propósitos de la investigación, como de la generalización; de la técnica analítica; del lugar que ocupa la teoría, el ambiente y el rol del investigador (Schettini, 2001). A continuación presentamos estas diferencias.

Señalaremos a continuación algunos aspectos significativos en los cuales se identifican diferencias notables para la utilización de estrategias cuantitativas o cualitativas.

1. Respetto del propósito

La elección de estrategias *cualitativas* implica poner el énfasis en *procesos* que no están rigurosamente examinados o medidos en términos de cantidad, monto, intensidad o frecuencia. Los investigadores cualitativos hacen hincapié en:

- la construcción social de la realidad
- en la relación íntima entre el investigador y lo que estudia
- en las construcciones del contexto que condiciona la investigación

² Esta idea fue un aporte importante de la Lic. Victoria Trindade que es una gran lectora de todos nuestros trabajos.

Por el contrario, los estudios *cuantitativos* ponen de relieve la *mensurabilidad* y el análisis de relaciones causales entre variables, no en procesos.

Por supuesto que ambos investigadores -cualitativo y cuantitativos- “*piensan que saben algo acerca de la sociedad como para decirlo a los demás y ambos usan una variedad de formas, instrumentos y medios para comunicar sus ideas y hallazgos*” (Becker, 1993)

2. Respetto de la generalización y de la técnica analítica

Mientras que algunos autores (Glasser y Strauss, 1967) argumentan que la genuina diferencia radica en cómo *los datos obtenidos por esas estrategias son tratados analíticamente*, para otros (Fielding, 1986) esa distinción estaría vinculada a:

- la lógica de la *generalización*: en los métodos cualitativos es posterior a la interpretación y se realiza examinando los datos que podrían comprender todos los casos. En los métodos cuantitativos, la generalización es intrínseca a la explicación y se lleva a cabo seleccionando hipótesis y probándolas respecto de los datos.
- la *técnica analítica* que predomina en cada método; mientras que para los cualitativos prima la inducción analítica, en los estudios cuantitativos la técnica predominante es hipotético-deductiva. El trabajo cualitativo es inductivo más que deductivo, no comienza con una hipótesis sino que genera una hipótesis a partir de los datos.

3. Respetto del lugar de la teoría

En las metodologías cualitativas el lugar que se le concede a la teoría difiere del que ocupa en las estrategias cuantitativas. En las estrategias cualitativas la función de la teoría no es la de codificar regularidades abstractas, debe estar lo más cerca posible de los hechos (Bulmer, 1979) y no debe generalizar entre casos sino dentro de ellos (Geertz, 1973).

Glasser y Straus (1967) postulan que, en metodologías cualitativas, la creación de teorías obtenidas de los datos de la investigación es una de las tareas más importantes de la sociología actual. Estos autores utilizan el análisis comparativo y los elementos de la teoría que se generan mediante este análisis; categorías conceptuales con sus propiedades e hipótesis o relaciones generalizadas entre categorías y sus propiedades.

Para la metodología cuantitativa la teoría permite la confirmación o refutación de la hipótesis.

4. Respetto del ambiente

En estudios clásicos de investigación social, un aspecto que se considera importante a la hora de diferenciar los tipos de diseño de investigación social -cuantitativo o cualitativo- se refiere al *ambiente* en el que se recoge la información. El *ambiente* en el que se realizan las tareas de

campo. Así, para la investigación cuantitativa, la tarea investigativa se desarrolla en un *ambiente artificial*, es decir, creado por el investigador a partir de la selección de una muestra, que debe contar con ciertas y rigurosas características que son necesarias a los fines de realizar una medición sobre un fenómeno puntual (sondeos electorales, aceptabilidad de un promotor comercial, etc.).

Por su parte, la investigación cualitativa solo puede desarrollarse en el *ambiente natural*; con lo cual el fenómeno a ser estudiado será conocido e interpretado en el espacio y tiempo en el que se desarrolla cotidianamente, sin forzar ni provocar hechos o situaciones que rompan con esa naturalidad. Pues el contexto es parte de la información, el ambiente influye en el tipo de dato que se va a construir.

5. Respeto del rol y el papel del investigador

Toda investigación supone sujetos interactuando pero la índole de la interacción es diferente en cada caso. En la cuantitativa es una interacción distante y de no compromiso entre los sujetos; en la cualitativa, la relación es necesariamente más permanente y hay un involucramiento de los sujetos con influencias mutuas, que los modifican. Este es un tema que, por su importancia, retomamos especialmente en el siguiente apartado.

Finalmente, creemos que el gran desafío de nuestra tarea está en encontrar el camino para lograr una investigación que se atenga a su propia intención y no someter la práctica de la investigación a los principios abstractos que rigen la construcción deductiva (Habermas, 1988).

Las adhesiones ideológicas a una u otra postura -a la investigación *cuanti* y otros a la *cuali*- han llevado a discusiones profundas que no conducen a nada ya que hay investigaciones que no podrían ser más que *cuanti*, otras que solo podrían ser *cuali* y, por supuesto, la mayor parte aceptan muy bien ambas estrategias y, en general, son los más ricos aquellos diseños que las combinan. Pues como dijimos en general las mejores investigaciones combinan características de ambas perspectivas. Como dicen King y otros (2000: 15):

... todas las ciencias sociales necesitan comparar, lo cual supone que se evalúe que fenómenos se parecen <más> o <menos> en cuestión de grado (o sea, diferencias cuantitativas) o de tipo (diferencias cualitativas)

Rol del investigador

Tal como lo introdujimos, el rol del investigador es un tema suficientemente importante que merece una atención especial. En toda investigación, ya sea de carácter *cuantitativa* o *cualitativa*, entre los investigadores y los sujetos con los que se investiga se dan interacciones. Pero una de las características más importante de la investigación *cualitativa* se centra en las

particularidades de esta interacción que es próxima, reiterada, casi cotidiana con los sujetos y que influye en la producción.

Sin pretender formalizar un protocolo, subrayaremos algunas cuestiones centrales sobre rol del investigador en este tipo de investigaciones, que merece una reflexión particular y que atraviesa y aporta sustancialmente el análisis de la información.

En toda investigación participan sujetos con papeles o roles predeterminados (aunque no sean necesariamente rígidos ni fijos), antagónicos, de cooperación, de competitividad y como en toda interacción hay negociaciones.

Pensemos en una investigación llevada a cabo por un equipo donde hay investigadores con diferentes especializaciones y experiencias. Hay un director o coordinador, varios investigadores y sujetos participantes con distinto grado de compromiso con la investigación. Los roles que desempeñan están relacionados con la estrategia metodológica elegida por los investigadores. Para lograr un trabajo en equipo que garantice resultados debemos planificar todo, no solo lo teórico, lo metodológico sino, también, los lugares que van a ocupar los miembros del equipo, incluso el lenguaje que plantearan y la vestimenta que utilizaran.

Sobre el primer contacto

Es muy importante el *primer contacto* entre el investigador y el/los sujetos que serán parte del estudio, ya que muchas veces el éxito de la investigación depende de esa primera aproximación. Ese acercamiento hace que si bien debe ser aceptado, también, tiene que quedar claro que su presencia es temporal o circunstancial.

El primer rol que asume el investigador es el técnico, es quien diseña y planifica la investigación –es externo al trabajo de campo–; este aspecto es común tanto a la investigación cuantitativa como a la cualitativa.

Una vez en el trabajo de campo, el investigador tendrá un papel más activo o más pasivo según lo demande la propia estrategia investigativa, trabajará solo o con colaboradores, con participantes en forma individual o grupal. Puede ser un mero observador o un participante con la especificidad que le da su formación y de acuerdo al contexto en que se encuentra.

Su rol tiene una peculiaridad tal que -sin sacrificar su inserción- implica una *distancia* que le permita una reflexión crítica sobre la experiencia. La presencia de un investigador puede influir en las formas de actuar de los sujetos individuales o como grupo y, en tal sentido, modificar las interpretaciones que el investigador pueda hacer.

Al iniciar una investigación debemos pensar en algunos aspectos y hacerlos explícitos: la posición que vamos ocupar en el local de la investigación, qué incumbencias vamos a tener, cómo pensamos la relación con el otro. La definición de los lugares y roles que ocupan cada uno está relacionado con las acciones que deben desempeñar los distintos actores de una investigación, teniendo cuidado en no levantar falsas expectativas. Hay un acercamiento a la posición del otro tanto por parte del investigador como de los participantes.

El investigador debe ser muy cuidadoso en su relación con los participantes para evitar forzar situaciones que puedan convertirse en obstáculos; además, en la necesidad de concretar sus objetivos de estudios, el investigador puede caer en algún tipo de manipulación o exceso de demande por parte de los sujetos que dificulte el proceso. Pero este cuidado no debe interpretarse como omitirse, ya que por el contrario, consideramos que la omisión en nada ayuda al proceso de construcción del conocimiento y de socialización del saber.

En las investigaciones en las que se trabaja con grupos, por ejemplo, en las diversas formas de investigación participante (IP), es alguna agrupación –social, sindical, educativa, política, comunitaria, sanitaria, religiosa- la puerta de entrada más importante. Siempre hay que tratar de recurrir a contactos previos o redes personales de algún miembro del grupo. Esta puerta de entrada debe ser muy cuidada ya que es la que nos va a permitir el éxito de nuestro trabajo. El impacto negativo que puede producir un investigador en un primer contacto es muy difícil de revertir, en especial, en las entrevistas de carácter individual ya en las de carácter grupal muchas veces el investigador cuenta con aliados que le permiten contrarrestar esta primera mala impresión. Estas malas impresiones o mejor dicho conflictos se dan cuando el investigador ocupa el lugar del entrevistado ya sea no permitiendo los silencios, demostrando un desconocimiento total del sujeto o bien por el contrario mostrando un excesivo conocimiento del tema o como vive y piensa su entrevistado. Esto hace que se sienta que el investigador no tiene nada que aportar y no se perciba el valor que pueda tener su participación³.

Sobre la distancia

El investigador tiene que crear una cierta empatía pero no olvidar que es un extraño; de cualquier manera cuando trabajamos, por ejemplo, con *grupos de discusión* o en algunas de las variantes de IP es muy difícil calcular la distancia a tener con los miembros del grupo. Una de las cuestiones que facilita la relación es que siempre habrá un atributo que comparten ambos sujetos, ya sea la generacional que lleva a compartir gustos musicales (aunque ese gusto esté mediado por la clase social) el fútbol, principalmente, en el caso de los hombres, incluso cosas cotidianas como por ejemplo la preferencia por ciertas comidas. En una investigación Cortazzo (1985)⁴ -a pesar de las investigadoras pertenecer a mundos culturales, lenguaje, condiciones de vida diferentes al de los participantes- el interés por la política hizo que los participantes nos permitiesen entrar en

³ Es común en IP en las primeras reuniones escuchar por parte de los participantes frases como esta yo no sé nada, ¿Qué puedo aportarle? Poniendo siempre al investigador en el lugar del saber absoluto. Doctora yo soy un simple trabajador.

⁴ Investigación de carácter participante llevada a cabo en el período 1982-85 por dos investigadoras una argentina y otra brasileña sobre temas de salud y trabajo. La investigación que fuera financiada por el CNPq (Conselho en el municipio de Cachoeirinha Rio Grande do Sul.

su cotidianeidad, en sus vidas y compartir incluso fiestas y festividades religiosas, o algo tan simple como el gusto por el *chimarão*.

Dado que nuestra presencia modifica el ambiente que se observa, esto presenta muchas dificultades. El compromiso que asumimos puede llevarnos a tener una visión distorsionada de lo observado y, por otro lado, el hecho de basarnos en interpretaciones personales puede también distorsionar lo hallado.

Si bien hay alteraciones en el ambiente observado, según nuestra experiencia, las modificaciones son mínimas, y cuando las hay están más relacionadas con la postura del investigador que con la de los participantes; puede ser también que el investigador no esté bien entrenado, que se haya preparado muy bien técnicamente pero no se haya preparado lo suficiente mentalmente o que crea que haciéndose pasar por un igual, adoptando posturas que no les son propias sea suficiente.

Sobre el tiempo y el lugar

Muchas veces el éxito o fracaso depende de la flexibilidad (en especial, por parte del investigador) en cosas tan simples como la elección de horarios y lugares (Ibañez, 1979).

Hemos observado a lo largo de muchos años como investigadoras el fracaso de algunas investigaciones las cuales a pesar de ser sus temas trascendentes y la excelente preparación de los investigadores, fracasaron y en gran parte de los casos se debió a la insistencia -por parte de los investigadores- de querer tener el encuadre perfecto, en especial, en la elección del lugar. Nos referimos, particularmente, a la insistencia por parte de algunos colegas de reunirse en lugares denominados "*neutros*"; en lo personal consideramos que no existen lugares neutros. De ahí nuestra insistencia en que sean los participantes quienes propongan las condiciones de tiempo, horarios y lugares.

La elección del lugar se debe a cuestiones de accesibilidad, a familiaridad con el espacio que hace que, los participantes, se sientan más desinhibidos y cómodos y les permita sentirse un poco dueños de la situación. Dominar el espacio suele ser fundamental para los participantes; en la interacción con esos "*invasores*" -los investigadores- que vamos a romper la cotidianeidad, a inmiscuirnos en la vida pública y privada de las personas.

Cuando hacemos una entrevista, una historia de vida, una observación, siempre el lugar elegido tiene que estar asociado a lo que es familiar para el sujeto donde se sienta cómodo, tranquilo y sea quien controla el espacio; en las estrategias grupales los lugares son -casi que por definición- los que las personas acostumbran a reunirse.

La claridad acerca de los lugares (en ambos sentidos roles y espacio físico) depende el éxito de la tarea investigativa. Como en todo proceso se trata de elecciones que toman los distintos actores involucrados y que están relacionados con las acciones que tienen por actores a ambos sujetos.

Sobre el poder

Por mejores intenciones que tengamos, el beneficio de una palabra autorizada con “saber” nos da un poder, a veces real y a veces imaginario, pero no hay dudas que podemos caer en la manipulación del otro.

Podremos ser muy democráticos pero las relaciones continúan siendo asimétricas ya que hay relaciones transferenciales ineludibles; se percibe en nosotros el lugar del conocimiento y hay un momento en que las demandas son muchas y no podemos y a veces no sabemos cómo eludirlas, por ello, debemos tener mucho cuidado pues el que nos den tanto poder suele ser halagador.

Esta situación, tan delicada, puede constituirse en una trampa que nos impide comprender la estrategia de manipulación del otro, que tiene diferentes finalidades a las nuestras. Por ejemplo, podría alejarnos del tema de investigación centrándonos en sus propias demandas modificando el nivel de análisis que nos proponíamos realizar.

Se trata, desde nuestra perspectiva, de distribuir el poder que nos viene dado por cuestiones de clase y por ende de educación⁵.

Como venimos señalando los roles van definiéndose, cambiando a lo largo del proceso; ambos sujetos van definiendo y buscando su lugar, obviamente el investigador como promotor de la tarea encuentra su lugar más rápido; no obstante deber ir resignificándolo a medida que avanza el proceso. Son los participantes, los que a través de su participación hacen que el investigador deba redefinir su rol. Cada uno va incorporando y significando su rol (aunque el término rol, en nuestro entender, tiene un significado estático lo adoptamos por no encontrar uno que se ajuste mejor a lo que expresamos). Este aspecto es muy sustancial y es lo que nos hace sostener que la investigación cualitativa es muy difícil ya que hay que aprender a respetar los silencios, los secretos, etc. Por otro lado, no debe levantar falsas expectativas en el sentido de no dejar fluir las cosas tan libremente que le hagan pensar a los sujetos que van a obtener algo a cambio. Los investigadores, en muy pocos casos, (en la IA, por ejemplo) pueden llegar a ser mediadores en algunas circunstancias, por ejemplo, frente al Estado. También puede llegar a verse a los investigadores como espías.

Sobre el lenguaje

Otros cuidados que debe observar el investigador es el lenguaje, es decir, tratar de acceder al lenguaje y a las inquietudes de los participantes; al investigar nos introducimos en el mundo de los otros, con sus términos de uso cotidiano, sus sentimientos, su cultura esto es lo que nos permite comprenderlos. Investigadores y participantes, en general, provienen de mundos culturales diferentes.

⁵ Nos referimos a las posibilidades del acceso a la educación formal.

Señala Malmberg (1993) basado en una copiosa bibliografía acerca de “... *la naturaleza sociológica del lenguaje*” y apoyándose fundamentalmente en Gardiner apunta que “... *puede considerarse el origen del lenguaje como resultado de condiciones sociales*”, considerándolo un requisito del habla, un término colectivo que no obstante debe comenzar siempre con actos individuales del habla.

El lenguaje ha sido creado por el hombre. Pertenece a la comunidad y al igual que otros hábitos sociales, es gobernado por las normas vigentes en dicha comunidad. Lo mismo que un individuo o grupo de individuos influyentes puede afectar las normas adoptadas en otras esferas, puede haber influencias parecidas sobre el lenguaje. Los individuos de una comunidad que tienen **prestigio** (negritas del autor) son los árbitros de las costumbres en la comunidad y determinan, con ello, los hábitos lingüísticos. (Malmberg, 1993:56)

Los sujetos al interactuar expresan el sentido de la interacción poniendo en juego la subjetividad de los actores comprometidos en esa interacción; y aquí es donde interviene el lenguaje ya que es el mediador de lo que se quiere expresar; sea el manifiesto (verbal, escrito) o el que se da por medio de gestos, movimientos y hasta por las vestimentas y arreglo personal.

Como señala Bourdieu (1975) debemos hacer tanto los investigadores como los participantes una *ruptura epistemológica*, lo que implica comprender el mundo del otro, sumergirse en el mundo desconocido con códigos propios, lenguaje, costumbres propias.

Y en las diferentes propuestas de IP esto va más allá pues es, en este tipo de investigación, donde son más claras las modificaciones y los aprendizajes entre unos de los otros. Este *approach* hacia el mundo de los otros es trascendente para la negociación y la definición de roles. Señala Junker⁶ (1960:58) respecto del *approach* sobre el *approach excesivo*⁷. Esta cuestión es muy sustancial ya que de ella depende el desarrollo de la investigación, como venimos diciendo muchas veces, es difícil mantener la distancia y se produce ese *rapport excesivo*. No está de más insistir en que las formas en que se da la entrada van a tener una importancia significativa en las relaciones que se mantienen durante toda la investigación. Esa primera entrada le permitirá al investigador tener los primeros indicios acerca de sus hipótesis previas, de la relevancia de las variables y asuntos que está pensando en abordar y que le sirven para hacer una primera redefinición de su proyecto. En este momento reflexiona, incluso, a partir de su propia experiencia y la de sus colegas de cuál es la importancia, como investigador, del trabajo que está realizando.

⁶ Junker, Buford (1911-1975) fue un sociólogo y antropólogo americano, investigador, profesor un estudioso del trabajo de campo. Trabajo junto con Everett Hughes en la Universidad de Chicago con quien escribe “Cases on fieldwork” (1952) este fue un documento de circulación interna.

⁷ Transcribimos el pie de página de Junker para mostrar cómo hablar del *approaches* algo antiguo y aparentemente nuevo: “La frase pertenece a S.M. Miller en “The participant Observer and ‘OverRapport’”, American Sociological Review, XVII (febrero 1952) 97-99. Hay una crítica de la difundida fe en “la entrevista con rapport”, en David Riesman y Mark Benney, “The Sociology of the interview”, Midwest Sociologist, (invierno de 1956), 3-15. Véase también el número completo de American Journal of Sociology, de septiembre de 1956 dedicado al tema “La entrevista en la investigación social”, bajo la dirección de David Riesman y Mark Benney.

No hay recetas de cómo actuar de manera tal que va probando y eligiendo, como dice Junker (1960), el *enfoque correcto* de acuerdo a la situación.

Toda investigación implica un aprendizaje desde cómo abordar una situación, habla de la sensibilidad del investigador para respetar lo privado y los secretos, hasta de cómo convivir con los sujetos con los que interactúa en el campo de trabajo tanto con el equipo como con los participantes, de manera tal que se nutre de la experiencia de otros, de la suya propia y de la bibliografía que está siempre presente.

Roles asumidos por los participantes⁸

Entre los participantes hay diferentes roles, en la IP los participantes son *participantes totales*, en la etnográfica, en los estudios de caso, el informante clave es un sujeto muy trascendente. En investigación cualitativa hay otros roles además de los de informantes, participantes, están los que nos introducen en el escenario y nos indican quien o quienes podrían ser el informante clave (pueden o no pertenecer a la institución, barrio o grupo). Son la puerta de entrada, cumplen muchas veces la función de asesores indicándonos, inclusive, las cuestiones que no son convenientes de abordar con el grupo. Cuestiones, que en principio no abordaremos y que seguramente nuestra experiencia y sutileza –de ser necesario- nos permitirá abordar. Pueden llegar a describirnos con precisión características de la institución y sus personajes; lo que estos informantes ignoran, en general, son las cuestiones más oscuras y tal vez más significativas, muchas veces ese desconocimiento tiene que ver con que no forman parte constante del grupo. Dependiendo del tipo de institución (por ejemplo política, educativa) estos introductores pueden convertirse en auxiliares de investigación. Cuando estos sujetos forman parte del grupo nos facilitan mucho la tarea (Cortazzo y Schettini, 1998). Muchas veces quien tiene esa característica es el informante clave, es un guía que ayuda a tomar decisiones y a comprender situaciones. Spradley (1979, en Rodríguez Gómez y otros, 1999:128) señala cinco características de los informantes clave.

1. “Profunda inculturización” entiende por ello...el proceso natural por el que se aprende una cultura determinada, conocen muy bien los códigos culturales del lugar a investigar.
2. Implicación actualizada, es decir, se espera que tenga conocimiento actualizado de los escenarios y sujetos. El autor recomienda que el informante forme parte del contexto durante el desarrollo de la investigación. Pertenecen a la misma cultura o comparten estilos de vida.
3. Búsqueda de escenarios no familiares al investigador, porque la familiarización podría transformar la interpretación en superficial, carente de interés o llevarlo a complejizar lo corriente, lo rutinario.

⁸ Utilizaremos el término participante para referirnos a los sujetos que participando en la investigación no forman parte del equipo. En el caso de la IP pueden llegar a ser una parte importante del equipo.

4. Suficiente tiempo libre e interés por el tema. Este es tal vez el más importante de todos según el autor.
5. No analítico, no es bueno que los informantes sean investigadores deben utilizar el lenguaje propio del grupo sin analizar, es decir, que no sean especialistas en investigación.

El ya citado Junker (1960:62) señala que hay cuatro *roles teóricos*⁹ en todo trabajo de campo, si bien nos parecen interesantes como muy bien dice el autor son roles teóricos ya que en el trabajo de campo vemos la transición de un rol a otro; por ejemplo, muchas veces comenzamos una investigación como un mero observador asistemático, luego pasamos a realizar una observación sistemática, para luego ser un observador participante o bien un participante total.

Los *roles teóricos* propuestos por Junker (1960) son:

1. *Participante integral*, el investigador se convierte en uno más y comparte información que le es negada a los “extraños”. Es muy difícil tratar de mantener la distancia entre lo público, lo privado y lo secreto. Este es el papel, en general, en las variantes de IP.
2. *Participante como observador*, este rol lo limita en cuanto a la información de lo secreto y es difícil de acceder a lo privado. Dice Junker (1960:63) el investigador *debe armonizar sus responsabilidades con el grado de secreto (confidencialidad) de la información que le brindó la gente, en concordancia con el acuerdo implícito que le facilitó el acceso como participante (“el buen amigo”) que como observador (“el extraño entrometido”).*
3. *El observador como participante* tiene un fácil acceso a la información.
4. *El observador integral* esto es muy poco usado en general es el que se utiliza en algunas investigaciones experimentales, en laboratorios o en psicología con la cámara Gesell.

Muchas veces estas definiciones nos llevan a redefinir, incluso, la estrategia metodológica.

⁹ Junker (1960) cita la lectura de Raymond L. Gold “Roles in Sociological Field Observations”, Social Forces, XXXVI (marzo de 1958), 217-23 que consideramos sumamente pertinentes respecto de los problemas del rol y la personalidad de los trabajadores de campo y de los informantes este autor describe los cuatro roles como ‘roles maestros’ para crear relaciones menores de roles con los informantes.

Capítulo II

Tipos de análisis de datos cualitativos

Introducción

En este capítulo presentamos los aspectos básicos para comprender las diferentes perspectivas teóricas que dan lugar a diversos métodos de análisis cualitativo o, mejor, diversas formas del tratamiento de la información recogida en la tarea de campo. Esto le permitirá al lector tener una dimensión particular sobre los rumbos del análisis cualitativo en perspectiva histórica.

Estos enfoques que provienen de diversas corrientes teóricas, que se suceden históricamente, ponen el énfasis en diferentes componentes del análisis pero, también, comparten características.

Desplegaremos una descripción de los diferentes métodos -desde los diseños más descriptivos, de carácter más exploratorio, a aquellos que intentan generar teoría-y sus supuestos epistemológicos. Todas estas herramientas se enmarcan en un proceso que es analítico pero, también, histórico y contextual, que va demarcando el campo propio de la investigación cualitativa.

Como espacio de la discusión y el discurso, la investigación cualitativa es difícil de definir con claridad. No cuenta con una teoría o un paradigma que le sean distintivamente propios. [...] Múltiples paradigmas teóricos se atribuyen el uso de métodos y estrategias de la investigación cualitativa (Denzin y Lincoln, 2011: 55)

Siguiendo este razonamiento, habría que inferir que una manera ordenada de presentar este debate de estrategias, métodos y teorías sería realizando un recorrido histórico que dé cuenta del proceso en que se fueron presentando los debates. Pero no es nuestra intención entrar exhaustivamente en las discusiones epistemológicas donde se definieron las reglas del quehacer productivo en ciencias sociales en diferentes períodos, porque estaríamos perdiendo el objetivo de este libro, en el que queremos -con fuerza didáctica- desentrañar las prácticas actuales de la investigación social a modo de poder transmitirla a las nuevas generaciones.

Denzin y Lincoln (2011) afirman que es a partir de los '80 que se produce una *crisis de representación* en las ciencias sociales¹⁰ que parte de la problematización de temas de género, clase social y raza que terminan impulsando una práctica más reflexiva de la investigación social. Los investigadores se permitieron nuevos *modelos de verdad, nuevos métodos y formas de representación* que erosionaron las formas clásicas.

Por su parte, Taylor y Bogdan (1986: 152) aportan que todos los estudios cualitativos contienen un volumen importante de información particular: *las propias palabras pronunciadas o escritas de la gente y las actividades observables*, donde el investigador tratará de transmitir *que se “está allí”* es decir, que los lectores *tengan la sensación de que “está en la piel” de los informantes*.

Esto se combinó con la crítica que se venía haciendo ya desde los años '60 sobre la necesidad de evitar la rigidez de los procedimientos apelando a la imaginación. Wright Mills (1959: 233)¹¹ en la conclusión de *La Imaginación Sociológica* decía:

Sed buenos artesanos. Huid de todo procedimiento rígido. Sobre todo, desarrollad y usad la imaginación sociológica. Evitad el fetichismo del método y la técnica. Impulsad la rehabilitación del artesano intelectual sin pretensiones y esforzaos en llegar a serlo vosotros mismos. Que cada individuo sea su propio metodólogo; que cada individuo sea su propio teórico; que la teoría y el método vuelvan a ser parte del ejercicio de un oficio.

En este mismo sentido, Becker (1993) hace referencia a que la metodología no es asunto de especialistas sino que es de incumbencia de todos los científicos sociales y que cada uno va creando, inventando, proponiendo los procedimientos con libertad y apego al trabajo de campo.

Así los investigadores fueron insistiendo en cuestionar los *viejos modelos metodológicos* dando lugar a formas innovadoras a la manera de *representaciones literarias, poéticas, autobiografías, conversacionales, críticas, visuales y performativas, de construcción colaborativa y abiertas a múltiples voces* (Denzin y Lincoln, 2011).

¹⁰ Ellos hacen referencia a la historia de las ciencias sociales en Estados Unidos de América pero reconocemos la enorme influencia que tienen sobre el desarrollo de las ciencias sociales latinoamericanas, a pesar de las diferencias (basta solo pensar lo que ocurría en Argentina en los '80). Para una profundización de las etapas de la historia de la investigación cualitativa ver Denzin y Lincoln (2001); Forni(1993); Valles (1997); Rodríguez Gómez, Gil Flores y García Giménez (1999).

¹¹ Charles Wright Mills (1916-1962) sociólogo norteamericano muy controvertido por sus críticas a la sociedad y a las formas de hacer investigación. Señalaba en *La Imaginación sociológica* (1959:52): Entre los investigadores sociales no hay serias diferencias entre quienes observan sin pensar y quienes piensan sin observar; las diferencias más bien se refieren a qué clase de pensamiento, qué clases de observación y qué clases de vínculos, si es que hay alguno, existen entre ambas cosas. Participó activamente en la sociedad a través de sus artículos periodísticos en los que analizaba las relaciones de poder y hacía hincapié en que los medios subrayaban el centro político de las élites y entretenían a los ciudadanos con una “simulación democrática del debate”. Sostenía que en la época -en que le tocó vivir- la racionalidad no producía ni aseguraba la libertad; por ello, es muy crítico de la intelectualidad. Decía al respecto en *La Imaginación sociológica* (1959:95-96): Quiéralo o no, súpalo o no, todo el que emplea su vida en el estudio de la sociedad y en publicar sus resultados, está obrando moralmente y, generalmente, políticamente también. La cuestión está en si afronta esta situación y acomoda su mentalidad a ella, o si se la oculta a sí mismo y a los demás y va moralmente a la deriva.

Este período de gran libertad metodológica permitió el avance de la investigación cualitativa pero, también, definió un presente denominado por Denzin y Lincoln (2011) como *luchas metodológicas* refiriéndose a un momento de *conflicto*, *tensiones agudas* y, en algunos puntos, también de *repliegue*.

Es en esta crisis que estamos todos los investigadores de las ciencias sociales¹², los más experimentados tendrán forma de sortearla pero los que se inician lo hacen desde la incertidumbre y la incompreensión.

A continuación presentamos las perspectivas más relevantes que fundaron el quehacer actual de la investigación cualitativa en ciencias sociales.

Inducción analítica

Historia

La *inducción analítica* es un procedimiento de tratamiento de la información recopilada cuyas primeras referencias se remontan a Znaniecki¹³ en 1934. Más adelante ha sido utilizada por Lindesmith (1947) y Cressey (1950 y 1953) quienes refinaron los procedimientos en las investigaciones que realizaron, respectivamente (sobre la adicción al opio y los abusadores de confianza o desfalcadores) y, entre otros como Park (1916), W. Thomas (1934), Becker (1971) quien la desarrolló en su estudio sobre los consumidores de marihuana, editado por primera vez en 1963 (Forni, 1993).

Znaniecki y William I. Thomas escriben *El campesino polaco en Europa y América desde 1918 hasta 1920* una obra en cinco tomos, que es considerada un clásico de la *sociología empírica*. Se trata de un estudio de inmigrantes polacos y sus familias sobre la base de los documentos personales. Este trabajo es considerado como la contribución más valiosa al desarrollo de la *sociología empírica*.

Se propone el concepto de *inducción analítica* en oposición a la llamada *inducción enumerativa*, que solamente proporcionaría correlaciones estadísticas sin poder explicar las excepciones; mientras que la *inducción analítica* incorporaría estas excepciones o anomalías a la generalización (Taylor y Bogdan, 1986: 156).

Znaniecki resaltó un tipo de análisis de datos que considera la importancia de la percepción de la experiencia analizada por los participantes. Afirmó que todos los hechos sociales son creados por los actores sociales y solo pueden entenderse desde su propia perspectiva, a esto

¹² Quizás no sea este el momento de señalar los problemas que sumamos los investigadores en países en desarrollo, pero no hemos querido obviar algo que –entendemos– no es un detalle.

¹³ Florian Witold Znaniecki fue filósofo y sociólogo polaco (1882-1958). Nació en Swiatniki cuando aún pertenecía al Imperio Ruso. Estudió en Ginebra, Zurich y Paris y obtuvo el doctorado en la Universidad Jagellónica de Cracovia. Desde 1914 Znaniecki realizaba viajes a Estados Unidos, el último de esos fue durante el verano de 1939. Se encontraba dando una conferencia en la Universidad de Columbia cuando lo sorprende la noticia de la invasión alemana a Polonia, comienzo de la II Guerra Mundial, lo que impidió el regreso a su país. Se instala definitivamente en la Universidad de Illinois donde enseñó hasta su retiro y posterior muerte.

lo llamó el *coeficiente humanista*. Así define al sociólogo como alguien que estudia la realidad tratando de entender la forma en que otros ven el mundo y no como un mero observador externo, entiende que los hechos sociales son sistemas culturales y, como tal, conjunto de valores expresados por el sujeto.

Ya en 1934 Znaniecki expresó, en *The Method of Sociology*, la fórmula de la *inducción analítica* como un procedimiento para verificar teorías y proposiciones. Aquí se reconoce su inscripción en la sociología clásica con *enfoque naturalista* (Augusto Comte, 1798-1857 y Emile Durkheim, 1858-1917) que se caracterizó por la admiración a los avances producidos en el seno de las ciencias naturales y formales. Pero se diferencia cuando pone el énfasis en comprender la perspectiva de los participantes de los hechos sociales; esta es una característica innovadora que se inscribe en las metodologías cualitativas.

Características generales y procedimientos

Una tarea básica del análisis de datos es generar afirmaciones empíricas de diversos alcances y de distintos niveles de inferencia, estas afirmaciones se generan *en gran medida a través de la inducción* (Wittrock, 1989: 262). Es tarea primordial del investigador construir los *vínculos claves* entre los diversos datos que le permitirán arribar a las afirmaciones. Para encontrar esos *vínculos claves*, *el investigador busca patrones de generalización dentro del caso en consideración, en lugar de generalizar de un caso o un contexto a otro* (Wittrock, 1989: 268). Ese patrón se consigue conectando varios datos como manifestaciones semejantes, paralelas, de un mismo fenómeno.

Merlin C. Wittrock, con el patrocinio de la *American Educational Research Association* (AERA), dirige a un grupo de especialistas en educación y publican *La investigación de la enseñanza*, una obra en tres volúmenes. En el segundo volumen, Frederick Erickson, de la Universidad Estatal de Michigan, presenta los aspectos básicos de los *Métodos Cualitativos de Investigación sobre la enseñanza* en la que desarrolla lo que creemos es un aporte importante sobre la recolección, el análisis de datos y la redacción de informes de investigación siguiendo los procedimientos de la *inducción analítica*. En este estudio, Erickson (1986) asegura que este tipo de análisis ha comenzado a considerarse significativo en la década del '70 y describe las tareas que deben llevarse a cabo.

Para comenzar estas tareas se necesita examinar el conjunto de datos (notas de campo, entrevistas, documentos de contexto, grabaciones, etc.) como un todo y etiquetarlas de alguna manera. Luego, se van uniendo como con un cordel o *vínculo clave* los distintos tipos de datos, descubriendo o verificando aquellos vínculos que determinan el mayor número posible de conexiones entre los datos del corpus. Las afirmaciones más sólidas son las que presentan más cantidad de *vínculos claves* (o *cordeles*¹⁴) y se puede confiar más en esa afirmación. En

¹⁴ En Argentina lo llamamos cordones o cintas.

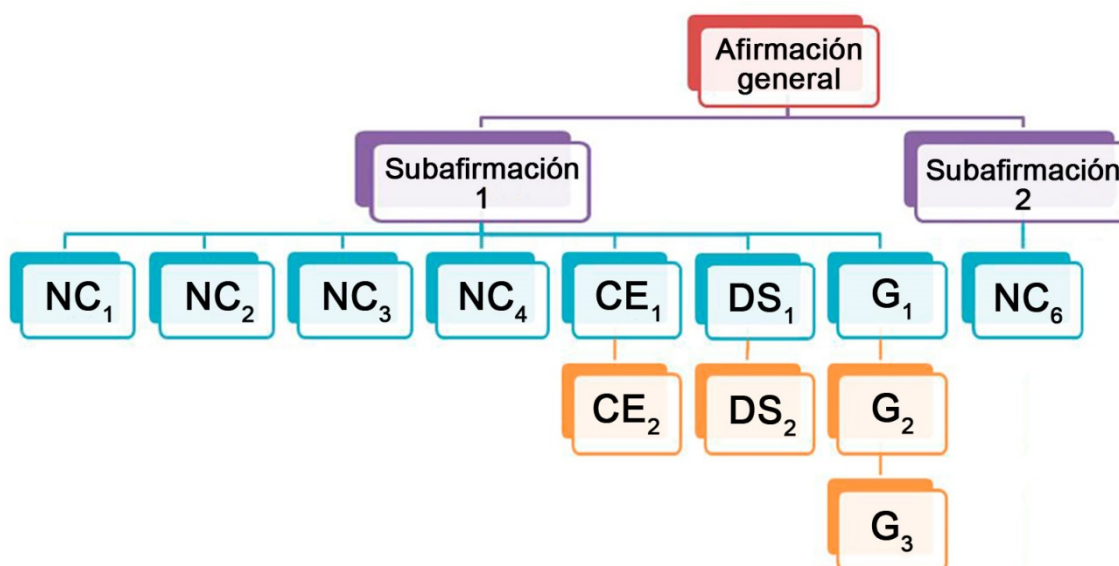
este sentido, Erickson (1986, en Wittrock, 1989) afirma que con este tipo de análisis se comprenden mejor los acontecimientos frecuentes que los eventuales o infrecuentes.

A partir de este encuentro de relaciones se plantean hipótesis de trabajo que pueden o no ser modificadas a la luz de nuevos casos. Estos nuevos casos tienen en cuenta incluso los casos negativos o excepciones.

Al presentar los datos y redactar el informe el objetivo del investigador no puede ser presentar pruebas de sus afirmaciones en un sentido causal sino *demostrar la verosimilitud de las mismas* (Campbell, 1978, en Wittrock, 1989: 269). La finalidad es convencer al auditorio de que existe una adecuada base de *evidencia* para asegurar lo que se ha afirmado. Una afirmación puede parecer verdadera, afirma Erickson (1986, en Wittrock, 1989) pero si no se presentan *pruebas sistemáticas* para respaldarlas solo quedarán en el plano anecdótico.

Pero debe quedar claro, según esta literatura especializada que los materiales, recopilados en el trabajo de campo no constituyen *datos* por si solos sino que son *fuentes de datos*. Así las notas de campo, las grabaciones, los documentos secundarios o las transcripciones de las entrevistas no son datos, son todos los materiales a partir de los cuales se construyen los datos.

En el gráfico siguiente sobre ideas de Erickson (en Wittrock, 1989) mostramos los vínculos claves entre datos y afirmaciones, la relación entre las afirmaciones, sus distintos tipos y los distintos materiales recopilados: notas de campo (NC), comentarios de las entrevistas (CE), documentos secundarios (DS) y grabaciones (G).



Vínculos claves entre datos y afirmaciones
Sobre la idea presentada por Erickson, en Wittrock (1989)

Teoría fundamentada

Historia

La Teoría Fundamentada (*grounded theory*) fue desarrollada por B. Glaser y Strauss en 1967 como un método para crear *teoría inductiva* (Glaser, 1992: 30, en, Andréu Abela y otros, 2007) sobre el comportamiento humano y el mundo social con una base empírica. Cuando Glaser (1992) la define, la entiende como una metodología de análisis que está unida a la recolección de datos y permitirá la formulación de *un conjunto integrado de hipótesis conceptuales*.

Parte de la bibliografía especializada (Murillo, 2008; Andréu Abela y otros, 2007 y Valles, 1997) pone el énfasis en las conexiones que la Teoría Fundamentada tiene con otras tradiciones analíticas de la investigación cualitativa como la inducción analítica. Pero se diferencia en el acento que se asienta en el desarrollo de una *teoría sustantiva*, entendida como aquella que se cimenta en torno a ámbitos muy limitados o particulares de la realidad social o cultural, a diferencia de la *teoría formal* que se refiere a un desarrollo conceptual de alcance más universal; típico de procedimientos deductivos. Si bien,

...la teoría formal puede ser generada directamente desde los datos, pero es más deseable y usualmente necesario, arrancar la teoría formal desde una teoría sustantiva (Murillo, 2008)

La base epistemológica de la Teoría Fundamentada está en el *Interaccionismo Simbólico* de Blumer y en el pragmatismo de la Escuela de Chicago, especialmente en las ideas de George Mead y John Dewey (Inciarte y otros, 2011; Andréu Abela y otros, 2007).

Herbert Blumer en 1938 desarrolla el *Interaccionismo Simbólico* que supone a las relaciones sociales abiertas y sometidas a un reconocimiento por parte de los miembros de una comunidad donde la comunicación es un hecho social significativo. Esta corriente fue considerada como la profundización del pensamiento de un grupo de investigadores sociales de la Universidad de Chicago que ejercieron una gran influencia en la sociología norteamericana entre 1890 y 1940 (Joas, 1987, en Giddens, 1995).

Luego de la primera versión de la Teoría Fundamentada en 1967, Strauss y Corbin realizan una revisión, en el año 1990, que se consideró más didáctica que la original, en la cual se explican detalles de la metodología que no se tuvieron en cuenta en la versión original.

Inciarte y otros (2011) afirman que hoy se pueden identificar cuatro tendencias de la Teoría Fundamentada.

La teoría original, creada en 1967 por Glaser y Strauss, dio origen a *dos tendencias*. Por un lado, la que profundizó Glaser, más preocupado por la habilidad del investigador, por la recolección de información para descubrir lo que el dato le va aportando y para proponer hipótesis en consecuencia. Por otro lado, la corriente inaugurada por Strauss y Corbin, quienes

no se preocupan tanto en las habilidades del investigador, y se centran en desarrollar más los pasos a seguir para realizar el análisis.

Luego en el año 2000, Kathy Charmaz presenta la tendencia que denomina *Teoría Fundamentada Constructivista*, retoma las ideas originales de Glaser y Strauss y le incorpora las explicaciones de los sentimientos de los individuos a medida que experimentan un fenómeno o proceso y las creencias y valores del investigador, evitando emplear categorías predeterminadas (Inciarte (comp.), 2011).

Por último, en el año 2005, Adele Clarke presenta la tendencia conocida como la *Teoría Fundamentada en el Posmodernismo* que pone el énfasis en las diferencias más que en las concordancias (lo que busca la teoría fundamentada original). Esta tendencia sigue las huellas de Michel Foucault para analizar las variaciones, diferencias y silencios en la información (Inciarte (comp.), 2011).

Las cuatro tendencias de la Teoría Fundamentada se encuentran actualmente vigentes (Inciarte (comp.), 2011) aunque la más conocida según la autora citada -sobre todo en Latinoamérica- es la de Strauss y Corbin. Insistimos que su fortaleza radica en la didáctica en que desarrollaron la manera de realizarla, siendo en consecuencia la más fácil de comprender.

Características generales

La estructura de la TF se inicia en la obtención de las notas de campo que se denominan *memos*. Pueden ser producto de observaciones, sus comentarios interpretativos, las entrevistas realizadas, a partir de las cuales comienza la tarea de *codificación y categorización* de la información; el *muestreo teórico* y, finalmente, *la comparación constante* hasta llegar a la *saturación*, que indica que no hay más información a codificar.

En este momento, se procede a generar las *teorías sustantivas* que explican las relaciones entre las categorías; luego de un proceso de validación y confrontación de diversas *teorías sustantivas* permiten la posibilidad de generar una *teoría formal* (Inciarte (comp.), 2011).

La *teoría sustantiva* se refiere a un campo, un área determinada o específica. Glaser y Strauss recomiendan que para lograrlo se debería comenzar por aplicar teorías existentes al caso puntual en estudio, lo que da lugar a la *teoría sustantiva*. *Esto quiere decir que la Teoría Fundamentada no niega que se puedan iniciar investigaciones aplicando elementos de teorías ya formuladas* (Andréu Abela y otros, 2007).

La *teoría formal* es un desarrollo conceptual de un área amplia de investigación que se genera a partir de *teorías sustantivas*. Entendemos que la TF se propone construir *conceptos* a partir de la información obtenida. Los investigadores deben crear *categorías teóricas* estableciendo relaciones relevantes entre ellas que llevarán a la construcción de *teorías sustantivas*.

El planteamiento central es, entonces, que la teoría surge de la interacción con los datos aportados por el trabajo de terreno. En este contexto, el análisis cualitativo de los datos es el proceso no matemático de interpretación, llevado a

cabo con el propósito de descubrir conceptos y relaciones y de organizarlos en esquemas teóricos explicativos (Murillo, 2008)

Procedimientos

Como hemos afirmado la TF es una estrategia metodológica que tiene como propósito generar teoría. Esto se logra siguiendo los procedimientos que a continuación se detallan:

1. El método de comparación constante
2. Codificación: abierta y axial
3. Muestreo teórico

Las características fundamentales de este tipo de análisis según Murillo (2008) son:

1. La recolección de datos y el análisis transcurren de manera concurrente.
2. Los datos determinan los procesos y productos de la investigación y no los marcos teóricos preconcebidos.
3. Los procesos analíticos suscitan el descubrimiento y el desarrollo teórico y no la verificación de teorías ya conocidas.
4. El muestreo se realiza con base en lo que emerge de los datos, se le denomina muestreo teórico y sirve para refinar, elaborar y completar las categorías.
5. El uso sistemático de los procedimientos analíticos lleva a niveles más abstractos de análisis.

Ya en la versión original de la TF se ponía énfasis en que es un proceso de *crecimiento continuo* (Glaser y Strauss, 1967: 120, en Murillo: 2008) donde las operaciones se entrelazan: la recolección de datos, la codificación, el análisis y la interpretación se producen a lo largo de todo el proceso.

1. El método comparativo constante (MCC)

El MCC es el que desarrollaron Glaser y Strauss cuando caracterizaron la Teoría Fundamentada. Implica generar teorías de un modo sistemático mediante un *procedimiento analítico de comparación constante, desarrollando categorías, propiedades e hipótesis* (Glaser y Strauss, 1999, en: Andréu Abela y otros, 2007).

En la *comparación constante* (CC) Andreu Abela y otros (2007) identifican 4 fases:

- a. Comparación de sucesos aplicables para cada categoría
- b. Integración de las categorías y sus propiedades
- c. Delimitación de la teoría
- d. Redacción de la teoría

a. Comparación de sucesos aplicables a cada categoría

La primera tarea del análisis es *codificar* cada suceso para formar categorías analíticas; implica conceptualizar los datos.

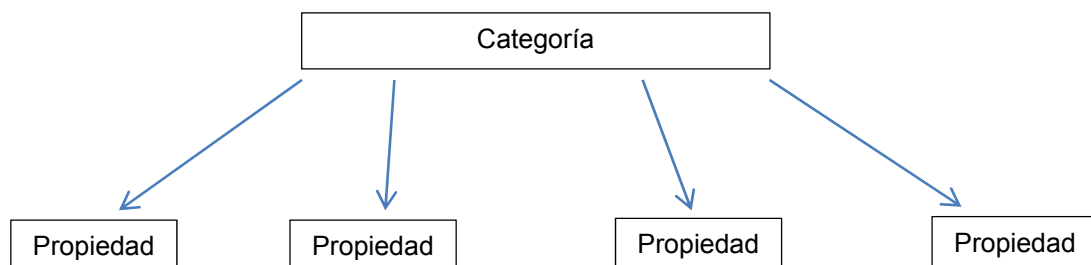
La CC busca identificar las semejanzas y diferencias a partir del análisis inductivo de los *incidentes sociales* observados en el contenido de la información recolectada. Esta tarea nunca es rutinaria sino muy creativa y es la base de la teoría que generará.

Desde este primer momento el analista escribe notas o *memos* con las ideas que le surgen basadas en los datos. Los *memorandos* ilustran una idea, facilitan al analista la distancia conceptual. Los que desarrollan esta idea son Strauss y Corbin (1994) donde señalan tres diferentes tipos de *memorandos*:

- Notas de códigos (*code notes*), son anotaciones con un sentido descriptivo pero sugieren las primeras categorías analíticas.
- Notas teóricas (*theoretical notes*) son reflexiones del investigador acerca del desarrollo de la teoría, tienen un carácter más conceptual.
- Notas operacionales (*operational notes*) se refiere a las notas sobre el recorrido a seguir en el proceso de investigación.

b. Integración de las categorías y sus propiedades

La comparación le permite al investigador la construcción de *categorías o clases* (que es un concepto) y la determinación de sus características o *propiedades* basadas en patrones repetidos. Las *propiedades* serían una especie de subcategorías, analíticas y conceptuales, no meramente clasificatorias, sino teóricas con relevancia para la elaboración de teorías. Es decir, lo que se busca es hallar regularidades en torno a los procesos sociales en estudio (Trinidad y otros, 2006).



Fuente: elaboración propia

A medida que un *incidente* se registra, se lo clasifica, asignándole una *categoría* y, también, se lo compara con los ya clasificados con la misma *categoría*. Luego, en lugar de comparar un *incidente* con otros, se compara un *incidente* con las *propiedades* de las *categorías* que permiten descubrir las relaciones y generar la hipótesis.

c. Delimitación de la teoría

Cuando el análisis está avanzado es importante delimitar las *categorías* y perfilar la teoría. Con la CC se van haciendo más consistentes algunas categorías, se desestiman las propiedades que no son relevantes, se integran las más significativas y, lo más importante, se reducen las categorías que están relacionadas. El resultado es un conjunto más pequeño de

categorías de mayor nivel conceptual. Así la tarea se especializa en los límites establecidos por las categorías y en los datos que le son relevantes (Andréu Abela y otros, 2007).

Este proceso de delimitación encuentra elementos en la *saturación teórica* producto del *muestreo teórico* (que describimos más adelante) sin el cual la tarea de la CC se haría infinita, no encontraría nunca su límite.

d. Redacción de la teoría

El analista se encuentra con datos codificados, categorías, memorandos y un postulado teórico, todas estas anotaciones se convierten en el principal soporte para la redacción del informe.

Escribir la teoría implica confrontar las anotaciones en cada categoría encontrando la real y total delimitación de la teoría.

El momento de la escritura es muy importante porque estructura, finalmente, la teoría.

2. La codificación

El analista debe realizar un *microanálisis* que es un *minucioso* estudio de los datos. Lo que implica una primera interpretación. En este momento la sensibilidad teórica del investigador es muy importante para extraer la esencia de los datos, elaborar conceptos y establecer relaciones entre ellos. Los datos hablan por sí mismos, el investigador debe realizarse preguntas como: ¿Cómo podría interpretar lo que el entrevistado está diciendo? ¿Qué hay en este material? Pero, también, es importante saber ¿qué significado tiene esta palabra o qué podría significar?

Este microanálisis incluye una *codificación abierta* y una *codificación axial* (Abreu Abela y otros, 2007) y está dirigido a encontrar el significado de los datos.

a. La codificación abierta

La *codificación abierta* es un procedimiento analítico mediante el cual los datos se fracturan y se abren para sacar a la luz los pensamientos, las ideas y significados que contienen con el fin de descubrir, etiquetar y desarrollar *conceptos* . Descubrir categorías y denominarlas con un *código* se realiza en los primeros momentos de la investigación. Se siguen pasos inductivos, poner categorías a los datos sin condiciones previas. Establecer un análisis *línea a línea* , lo que significa no hacer una aproximación panorámica sino una microscópica. Relacionar el contexto donde se manifiestan las categorías o *paradigma de la codificación* , esto permitirá jerarquizar las categorías: codificación axial.

b. Codificación axial

La codificación axial se produce al establecer relaciones jerárquicas con las subcategorías – propiedades y dimensiones– en torno a una categoría tomada como eje. Se obtiene así un esquema que facilita mejor la comprensión de los fenómenos y proporciona un camino para configurar la *categoría central* .

Se denomina axial porque el proceso de establecer relaciones se ejecuta en torno a una categoría tomada como *eje*.

3. Muestreo teórico

El muestreo teórico es el proceso por el cual se indica la cantidad de información necesaria que guiará el trabajo de campo en una investigación cualitativa, diferenciándolo del tratamiento cuantitativo. La recolección de datos está dirigida por el desarrollo de la teoría, mediante el cual la recolección, la codificación y el análisis se van realizando conjuntamente.

El investigador deberá preguntarse: *¿qué grupos o subgrupos de personas, sucesos o actividades hay que buscar con esta propuesta teórica?* (Glaser y Strauss, 1999).

Los *incidentes* son la unidad analizable del muestreo. Es la porción del contenido del trabajo de campo que el investigador aísla *por aparecer allí uno de los símbolos, palabras claves o temas que se consideran trascendentales desde los propios datos* (Murillo, 2008). La tarea es ir codificando los *incidentes* a medida que van surgiendo en el campo, anotándolas al margen del registro. Es un proceso abierto, guiado por la evolución de la teoría que surge de los datos. El investigador tiene que prestar atención a las categorías y dirigir el análisis a las que sean más significativas y esto se repite hasta la *saturación teórica*. Es decir, debe continuarse hasta que no se haya encontrado ningún tipo de información adicional que permita desarrollar nuevas propiedades de la categoría o nuevas categorías.



Fuente: Bisquerra Alzina, 2004: 319

La *saturación teórica* no prescinde de la *sensibilidad teórica* que es la cualidad personal que debería tener el investigador. Esta sensibilidad tienen dos características: una, es la capacidad de involucrarse en la investigación, y la segunda, la destreza para aplicar lucidez teórica al tema que se está investigando (Glaser y Strauss, 1999).

En síntesis, se puede afirmar que en la Teoría Fundamentada el investigador, simultáneamente, codifica y analiza los datos con el fin de desarrollar conceptos. Al comparar continuamente los *incidentes* específicos de los datos, el investigador refina estos conceptos, identifica sus propiedades, explora las relaciones de unos con otros y los integra en una teoría coherente (Murillo, 2008).

Estudio etnográfico

La *etnografía* (del griego, *ethnos*, "tribu, pueblo" y *grapho*, "yo escribo"; textualmente significa "descripción de los pueblos") o la *investigación etnográfica* es según Wood (1987) la *descripción del modo de vida de un grupo de individuos*.

La *etnografía* es un proceso sistemático de aproximación a una situación social, considerada de manera global en su propio contexto natural. El objetivo fundamental que orienta todo este proceso de investigación es la *comprensión empática del fenómeno objeto de estudio* (Bisquerra Alzina, 2004). La investigación etnográfica es definida por Rodríguez Gómez y otros (1999) como el método de investigación por el que se aprende el modo de vida de una unidad social concreta, pudiendo ser esta una familia, una clase, un claustro de profesores o una escuela.

Se interesa por lo que la gente hace, cómo se comporta, como interactúa. Se propone descubrir sus creencias, valores, perspectivas, motivaciones y el modo en que todo eso se desarrolla con el tiempo (Bisquerra Alzina, 2004: 295).

El origen de la *etnografía* lo encontramos a finales del S. XIX y aparece vinculado a dos tradiciones. Por un lado, la *antropología cultural* de origen británico, Boas y Malinowski que realizaron un estudio sobre los nativos de la zona occidental de Nueva Guinea, después de que los investigadores convivieron durante un tiempo con ellos, como un miembro más de su comunidad. Por otro lado, la *Escuela de Chicago*, iniciada por Park y Burgess, donde se realizaron un conjunto de estudios sobre pobreza y marginación dando gran importancia a la dimensión humana. Estos estudios parten de la obtención de datos desde las experiencias de primera mano, a través de entrevistas y fotografías de su contexto social (Atkinson y Hammersley, 1994; Bisquerra Alzina, 2004)

Las características de la *etnografía* como forma de investigación social, señaladas por Del Rincón (1997, en: Bisquerra Alzina, 2004) son las siguientes:

- Tiene carácter *fenomenológico o émico*¹⁵ que quiere decir, "desde adentro": la investigación describe los fenómenos sociales desde el punto de vista de los participantes.
- Supone una *permanencia relativamente persistente*, dentro del grupo a estudiar con el fin de conseguir su aceptación y confianza. Una vez conseguido esto, debemos comprender la cultura que les rodea. Esta característica trata de dar un paso más allá en investigación de tal manera que el etnógrafo viva en primera persona la realidad social del grupo, así

¹⁵ El debate emic/etic inventado por el lingüista Kenneth Pike, centra la discusión entre interior/exterior tal como lo refiere la antropología cultural. Toma el término de la lingüística basándose en la distinción entre phonemics (fonología) y phonetics (fonética). Pike argumentó que este tipo de distinción basado en la interpretación del sujeto (fonema) frente a la realidad acústica de un sonido (fonética) debía entenderse a la conducta social. Los términos fueron reutilizados en la antropología social por Marvin Harris, a partir de lo cual cobra interés en la redefinición metodológica de la nueva etnografía de los '50. Se refiere a los llamados puntos de vista que simulan lo interno (emic, la significatividad y el sentido para el actor) y los puntos de vista que priorizan lo externo (etic, la significatividad y el sentido para el observador) (Delgado y Gutierrez, 1999; pp: 151-152).

será capaz de observar cómo acontecen las cosas en su estado natural y comprender los diferentes comportamientos que se producen en un determinado contexto.

- Es *holística y naturalista*: recoge una visión global del ámbito social estudiado desde distintos puntos de vista. Desde un punto de vista interno, el de los miembros del grupo. Desde un punto de vista externo, la interpretación del investigador.
- Tiene un carácter *inductivo*: la *etnografía* es un método de investigación basado en la experiencia y la exploración. Parte de un proceso de observación participante como principal estrategia de obtención de la información permitiendo establecer modelos, hipótesis y posibles teorías explicativas de la realidad objeto de estudio.

Con respecto al procedimiento del análisis de la información recogida, los estudios etnográficos no difieren en su tratamiento de estudios cualitativos en general. Incluso autores como Bisquerra Alzina (2004) citan a Glaser y Strauss a la hora de señalar como el etnógrafo debería construir categorías o desarrollar una *comprensión sistemática del contexto estudiado a partir de los términos y palabras de sus propios miembros*.

Pero si bien esto es así nos interesa el énfasis que esta corriente pone en la descripción.

La escritura del contenido etnográfico

La originalidad del trabajo etnográfico se presenta a la hora de la redacción del informe pues el investigador debería poder incluir *detalles descriptivos* que permitan al lector reconocer y sentirse trasladado e inmerso en la situación social observada (Del Rincón, 1997; Bisquerra Alzina, 2004).

Esta redacción no debería olvidar la audiencia a la cual se destina para manejar los detalles prácticos o la densidad conceptual según el caso. La *etnografía* considera a la escritura como algo nuclearmente central al proyecto etnográfico; y los problemas de escritura como diferentes a los problemas de métodos o al trabajo de campo.

Esta tendencia que entendía la escritura escindida del trabajo de campo colaboró con la construcción de una tecnología de la escritura que se convierte en el sitio de saber-poder del investigador; este fue el terreno que ocuparon los estudios culturales (Clough, 1998: en Denzin y Lincoln, 2011).

Descripción densa

Entre 1970 y mediados de los '80 comienza un período en la historia de las investigaciones cualitativas que enriquece de teorías al espectro analítico. Pero esa proliferación implicó, también, un *desdibujamiento de géneros*, como lo denominan Denzin y Lincoln (2011) y dicen:

Las teorías cubrían el espectro que va del interaccionismo simbólico al constructivismo, la investigación naturalista, el positivismo y el pospositivismo, la

fenomenología, la etnometodología, la teoría crítica, la teoría neomarxista, la semiótica, el estructuralismo, el feminismo y varios paradigmas ético-raciales.

Denzin y Lincoln (2011) identifican diferentes estrategias de investigación en este período que van desde la teoría fundamentada al estudio de casos, la investigación histórica o biográfica o etnográfica o la investigación acción.

Pero hay dos libros de Clifford Geertz¹⁶ que marcan el período y son: *La interpretación de las culturas* (1973) y *Conocimiento local* (1983). En estos textos el autor sostiene que aparece una nueva ciencia social más humana, *más pluralista, interpretativa y dialógica, que tomaba las representaciones culturales y sus significados como puntos de partida para el trabajo* (Denzin y Lincoln, 2011:75).

Geertz sugería que los textos antropológicos son por definitiva interpretaciones de interpretaciones de otras personas; y aquí es clara la influencia de Schutz¹⁷ sobre Geertz. La actividad antropológica no es una actividad de observación sino de una interpretación que trata de esclarecer las *estructuras de significación, de determinar su campo social y su alcance [...] La experiencia directa no nos expone a objetos simples de la realidad sino a complejas relaciones que constituyen estructuras o sistemas* (Nivón y Rosas, 1991: 44).

La manera de trabajar del antropólogo es

[...] describir y analizar las estructuras significativas de la experiencia [...] tales como son aprehendidas por los miembros representativos de una determinada sociedad en un determinado momento de tiempo, en una palabra, una fenomenología científica de la cultura (Geertz, 1987: 302)

La manera de plasmar esta perspectiva es a través de la *descripción densa*. La tarea central del investigador es generar sentido a partir de una descripción a escala micro y macro de una situación local. Esta idea de hacer un estudio microscópico, que parta de un conocimiento abundante sobre lo pequeño, para arribar a conclusiones más amplias o abstractas y que se apoye en la teoría de una manera limitada en tanto esta le sirva para comprender *densamente* los fenómenos que ha estudiado de forma etnográfica.

La descripción densa es un esfuerzo intelectual cuyo objeto es una jerarquía estratificada de estructuras significativas atendiendo a las cuales se producen, se perciben y se interpretan las conductas humanas. Para Geertz (1987), la etnografía es descripción densa.

¹⁶ Antropólogo norteamericano (1926-2006), se doctoró en Filosofía en la Universidad de Harvard donde fue discípulo de Parsons. Fue Profesor de la Universidad de Princeton, New Jersey.

¹⁷ En el ensayo "Formación de conceptos y teorías en las ciencias sociales" Schutz comenta: "Las construcciones de las ciencias sociales son, pues, por decir, construcciones de segundo grado, o sea, construcciones de las construcciones elaboradas por quienes actúan en la escena social, cuya conducta debe observar y analizar el especialista en ciencias sociales de acuerdo con las reglas de procedimiento de su ciencia" (Schutz, 1974). En Nivón y Rosas, 1991: 49)

Análisis de contenido y análisis del discurso

*Desempeñando el papel de “técnicas de ruptura”
frente a la intuición fácil y azarosa, los procedimientos
de análisis de contenido obligan a fijar un tiempo entre
el estímulo mensaje y la reacción interpretativa
Y si ese tiempo es rico y fértil, entonces hay que utilizar
el análisis de contenido.*
BARDIN (1977: 7)

Lenguaje, contexto y significados

El *lenguaje* es una forma de producción y reproducción del mundo social, implica esquemas interpretativos para entender no solo lo que es dicho por los otros sino también el sentido; sentido este que es constituido intersubjetivamente. Hablar, es parte de una forma de vida. De aquí que para Giddens (2001) el *lenguaje* supone no solo conocimiento de reglas sintácticas, sino la adquisición de una serie de instrumentos que intervienen en la construcción y reconstrucción de la vida social.

Para las ciencias sociales es el lenguaje el que permite diferenciar el sentido común del específico, como afirman Hammersley y Atkinson (1994:170):

Las palabras reales que usa la gente pueden ser de considerable importancia analítica. Los <vocabularios locales> nos proporcionan valiosas informaciones sobre la forma en que los miembros de una determinada cultura organizan sus percepciones del mundo y forman la <construcción social de la realidad>.

Si es el lenguaje el que asume *carácter de mediador*, como traductor de los procesos de recolección, análisis e interpretación de las *pruebas*, identificamos un campo para el quehacer interdisciplinario de aportes sociológicos, antropológicos, lingüísticos, jurídicos, políticos y, también, un espacio de confluencia de paradigmas.

Además, como venimos afirmando, lo importante es poder captar la perspectiva de los sujetos, sus propias definiciones y significado del fenómeno social; a la hora de divulgar los hallazgos *la narración* pasa a ser el eje de la cuestión. En el decir de Jakobson (1996: 82):

El estrato puramente emotivo en el lenguaje está representado por las interjecciones... La función emotiva, puesta al desnudo en las interjecciones, da sabor hasta cierto punto a todos nuestros enunciados, en su nivel fónico, gramatical y léxico...Un hombre que utiliza rasgos expresivos para indicar su actitud enojada o irónica transmite una clara información.

La posibilidad de analizar el *lenguaje* abre un campo fértil para las ciencias sociales que tiene un desarrollo histórico tan interesante como técnicamente sofisticado. A continuación presentamos esta historia con el objeto de contextualizar los debates¹⁸.

Diferentes perspectivas y debates

La necesidad de interpretar y comprender textos y discursos como parte de los estudios interpretativos ha tenido diversas formas y manifestaciones a lo largo de la historia de la investigación cualitativa. Krippendorff (1990), Bardin (1986), Bermúdez (1982) señalan que ya en el Siglo XVII había una preocupación por parte de la Iglesia de registrar las indagaciones empíricas sobre el contenido de las comunicaciones, indican como primer ejemplo del *análisis de contenido* -de corte cuantitativo- el análisis de los textos sagrados (himnos religiosos) en la Suecia de 1640 que era una interpretación detallada para conocer lo que estaba subyacente en las parábolas de esos documentos; el francés B. Bourbon (1888-1892) investigó un pasaje de El Éxodo para explicar *la expresión de las emociones y de las tendencias en el lenguaje*.

Entre 1908 y 1918, y a través de documentos personales, Thomas y Znaniecki utilizan en parte la técnica de análisis de contenido. Desde principios del S XX, en especial, en Estados Unidos¹⁹ se usa profusamente el *análisis de contenido* en los periódicos.

Krippendorff (1990) señala varias investigaciones en EEUU -a partir de 1934- interesadas en estudiar cómo se presentaban algunos hechos o estereotipos sociales en la prensa.

Señalan Bardin (1977), Bermudez (1982) y Krippendorff (1999) que en los avances de la técnica tuvo mucho que ver Laswell²⁰ quien estudió *la propaganda de los países en conflicto*

¹⁸ No es objeto de este texto el profundizar en las perspectivas lingüísticas para ello recomendamos la lectura de: Barthes, Roland (1994) *El susurro del lenguaje*, Más allá de la palabra y la escritura. Buenos Aires Paidós; Barthes, Roland (1997) *El grado cero de la escritura*. México. Siglo XXI editores.; Barthes, Roland; Eco, Umberto; Todorov, Tzvetan y otros (1999) *Análisis estructural del relato*. México, Ediciones Coyoacán; Barthes, Roland (1999) *Introducción al análisis estructural de los relatos*. En: Barthes, R; Eco, Umberto; Todorov Tzvetan y otros (1999) *Análisis estructural del Relato*. Ediciones Coyoacán, México; Barthes, Roland, (2004) *S/Z*. Buenos Aires, Siglo XXI editores; Bourdieu, Pierre (1985) *¿Qué significa hablar?* Economía de los intercambios lingüísticos. Madrid, AKAL; Genette, Gerard (1999) *Fronteras del relato* en Barthes, Roland, Eco, Umberto, Todorov, Tzvetan y otros (1999); Magariños de Morentin, Juan Angel (1983) *El signo*. Las fuentes teóricas de la semiología: Saussure, Peirce, Morris, Buenos Aires: Hachette; Magariños de Morentin, Juan Angel (1991) *La semiótica de enunciados*, La Plata: IICS, Universidad Nacional de La Plata. Reedición modificada, 1993; Chomsky, Noam (1985) *El conocimiento del lenguaje*. Madrid, Alianza Universidad; Greimas, A. J (1982) *Del sentido II*. Madrid, Gredos; Steimberg, Oscar (1993) *Semiótica de los medios masivos*. Buenos Aires. Atuel; Jakobson, Roman (1996) *El marco del lenguaje*. México, Fondo de Cultura Económica; Roulet, Eddy (1977) *Lingüística y comportamiento humano*. Valencia, Editorial Marfil; Apel, Karl O (1993) *Semiótica Filosófica*. Buenos Aires, Editorial Almagesto; Courtés, Joseph (1996) *Análisis semiótico del discurso: del enunciado a la enunciación*. Madrid, Gredos; Courtés, Joseph (1980) *Introducción a la semiótica narrativa y discursiva: metodología y aplicación*. Con estudio preliminar de A.J Greimas, Versión de Sara Vasallo, Buenos Aires, Hachette; Ducrot, Oswald (2001) *El decir y lo dicho*. Buenos Aires, EDICIAL; Latella, Graciela (1985) *Metodología y teoría semiótica*. Buenos Aires, Hachette; Charaudeau, Patrick y Maingueneau, Dominique (2005) *Diccionario de análisis del discurso*. Buenos Aires, Amorrortu editores.

¹⁹ Bardin, Laurence que es considerada una de las más importantes referentes en el estudio del análisis de contenido, señala que en la primera mitad del S XX aumenta la cantidad de investigadores especializados en análisis de contenido y cita a H.D. Lasswell, N. Leites, R. Fadner, J.M. Goldsen, A. Gray, I. Janis, A. Kaplan, D. Kaplan, A. Mintz, I de Sola Pool, S. Jakobson quienes participan en una obra publicada por Sage Editores en 1949 denominada *The language of politics: Studies in quantitative semantics*.

durante la I Guerra Mundial. En la II Guerra Mundial fue utilizado como medio de la defensa militar a partir del análisis en periódicos de las propagandas subversivas; en ellas se buscaban los sentidos ocultos.

No es nuestra intención hacer un análisis pormenorizado de la historia de esta metodología, pero nos referiremos a la evolución a partir de lo que predominó en ciencias sociales desde Bernard Berelson, un clásico en el *análisis de contenido*.

Berelson era un funcionalista y su trabajo era esencialmente empírico, pertenecía a la Universidad de Chicago y trabajaba, fundamentalmente, en temas electorales y de comunicación y junto con Lazarsfeld (1948) en *Content Analysis in Communication Research*; Berelson y Lazarsfeld (1948) (en una primera versión), señalan los rasgos distintivos del *análisis de contenido*; en 1952 Berelson (Berelson, 1952:488-522, en Bardin, 1977) define con claridad lo que entiende por *análisis de contenido*

...una técnica de investigación para la descripción, objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de las comunicaciones y que tiene como finalidad interpretarlas.

En otro artículo, denominado "*Mass Communication, Popular Taste and Organized Social Action*", que escribiera junto a Lazarsfeld analiza la relación entre medios de comunicación y política. En tal sentido, Berelson señala que su utilización es para la codificación de preguntas abiertas y se refiere a la cuantificación, clasificación y sistematización de las variables, es decir, a la estandarización, desde su perspectiva funcionalista era lo que otorgaba, al *análisis de contenido*, el carácter de científico.

Mayntz, Holm y otros (1985: 198), al igual que Berelson, ponen el acento en el carácter objetivo y sistemático; pero a diferencia de él se centran en el análisis de contenido lingüístico. Mientras Berelson enfatiza el análisis del contenido manifiesto de las comunicaciones, Mayntz y otros analizan tanto el contenido manifiesto cuanto el latente. Señalan los autores (Mayntz, Holm y otros, 1985: 198) que es

... la técnica que identifica de manera objetiva y sistemática las propiedades lingüísticas de un texto con la finalidad de obtener conclusiones sobre las personas y los agregados sociales

Después de la II Guerra e influidos por Berelson y Lazarsfeld, el *análisis de contenido* se extiende a distintas ciencias, tal el caso de la psicología, la antropología, la historia, la educación; respecto de esta variedad de disciplinas que utilizan el análisis de contenido dice Krippendorff (1990:25):

²⁰ Harold Laswell (1902-1978) pionero de la ciencia política y de las teorías de la comunicación. Jefe de la División Experimental para el estudio de comunicaciones de tiempo de guerra en la biblioteca del Congreso. Marcada posición funcionalista. En 1948 desarrolló el paradigma de Laswell quien dice que, a quién, por qué canal, y con qué efecto, esto sigue aún vigente en el proceso comunicativo.

Pero esta proliferación trajo consigo una pérdida de claridad: todo parecía susceptible de ser sometido al análisis del contenido, y todo análisis de fenómenos simbólicos se convirtió en un análisis de contenido.

El Social Science Research Council's Committee on Linguistics and Psychology organiza en 1955 una conferencia multidisciplinaria y respecto de sus conclusiones señala Pool (1959) en *Trends in Content Analysis* (1959) citado por Krippendorff (1990) que a pesar de las divergencias dada la variedad de enfoques había coincidencia respecto de dos aspectos

...existía una aguda preocupación por los problemas de las inferencias realizadas a partir del material verbal con respecto a sus circunstancias antecedentes, y se insistía en el cómputo de las relaciones internas entre símbolos, y no en el cómputo de las frecuencias de aparición de los mismos símbolos (Pool, 1959: 2, en Krippendorff, 1990)

En la actualidad dos estudiosos del *análisis de contenido* como Krippendorff y Bardin argumentan definiciones coincidentes. Krippendorff (1990: 28) lo define como

una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto.

Por su parte, Bardin (1977:32) lo define como

Un conjunto de técnicas de análisis de comunicaciones tendiente a obtener indicadores (cuantitativos o no) por procedimientos sistemáticos y objetivos de descripción del contenido de los mensajes, permitiendo la inferencia de conocimientos relativos a las condiciones de producción/recepción (variables inferidas) de estos mensajes.

En síntesis, basándonos en la bibliografía, podemos decir que este tipo de análisis es una técnica de interpretación y comprensión de textos –escritos, orales, filmados, fotográficos, transcripciones de entrevistas y observaciones, discursos, documentos- es decir, todo tipo de registro teniendo en cuenta el contexto en el que se produce tanto lo manifiesto como lo latente de los discursos, y posible de realizar análisis tanto cuanti como cualitativo.

Según Krippendorff (1990: 36), el análisis de contenido requiere un marco de referencia conceptual que abarque:

- los datos, tal como se lo comunican al analista,
- el contexto de los datos,
- la forma en que el conocimiento del analista lo obliga a dividir su realidad,
- el objetivo de un análisis de contenido,

- la inferencia como tarea intelectual básica y
- la validez como criterio supremo de éxito

A su vez señala el autor que el marco contextual asume tres finalidades es *prescriptivo, analítico y metodológico*.

Las ventajas del *análisis de contenido* es la de ser una técnica no intrusiva, que analiza tanto materiales estructurados como no estructurados y que tiene en cuenta el contexto propio del lugar de la investigación; es de carácter interpretativo a diferencia de lo pensado por Berelson que se agotaba en lo descriptivo (Krippendorff, 1990 y Bardin, 1977).

Según Krippendorff (1990: 45-46), existen varias clasificaciones:

- Análisis de contenido pragmático.
- Análisis de contenido semántico
- Análisis de vehículos–signos: procedimientos que clasifican el contenido de acuerdo con las propiedades psicofísicas de los signos

Tanto Krippendorff (1990) como Bardin (1977) insisten mucho en la importancia del marco contextual donde tienen lugar los mensajes y sus significados.

La relación entre los datos y el objetivo de la investigación puede no ser totalmente visible pero debe existir ya que no tiene ningún sentido analizar datos que nada tienen que ver con el interés de la investigación Krippendorff (1990:253):

En el análisis de contenido, la elección de los datos debe estar justificada por lo que el analista quiere saber; de ahí la prioridad lógica del objetivo.

Queremos hacer hincapié en la importancia de tener en cuenta no solo lo contextual sino también las hipótesis, sean estas explícitas o implícitas, y el marco conceptual sabiendo que es este conjunto de características lo que le da sentido a los datos. Asimismo, hay que ser muy cuidadoso en las categorías que se crean, y ello está relacionado con los conceptos y las teorías, es decir, se debe pensar en categorías plausibles de ser analizadas de acuerdo a conceptos y teorías. Ello hará que lo analizado sea confiable; muchas veces lo que dificulta el análisis es la utilización de categorías que no pertenecen al campo de estudio.

Bardin apunta a que el *recorrido del análisis contenido* corresponde a los objetivos de:

- *La superación de la incertidumbre* se refiere a poner en cuestión la lectura que hacemos del mensaje.
- *El enriquecimiento de la lectura* esto está relacionado a que mediante el análisis de contenido no nos quedamos con una lectura impresionista de los hechos.

Bermúdez (1982) citando a Giglione y Matalon (1978) marca que la técnica se puede ubicar en tres dominios:

- Dominio político social²¹

²¹ En 1980 Inés Cortazzo y otros en ocasión de las elecciones a gobernador en Rio Grande do Sul, en la ciudad de Porto Alegre, en el Gran Porto Alegre (Brasil) utilizaron la técnica en este dominio, con el fin de indagar las motivaciones de las preferencias respecto de los candidatos, a partir de entrevistas semi-estructuradas.

- Dominio económico²²
- Dominio terapéutico

Bardin (1977:16) apunta que a partir de 1960 se dan tres fenómenos que afectan a la investigación

... el recurso del ordenador; el segundo el interés por los estudios relativos a la comunicación no verbal y el desvanecimiento de la semiología; y el tercero, la envidiable precisión de los trabajos lingüísticos.

En Argentina en los '60 desde el Centro de Investigaciones Sociales del Instituto Di Tella y de la *Revista Latinoamericana de Sociología*, Juan Francisco Marsal, quien fuera su director, hacía una crítica a las encuestas y centraba su metodología en el estudio de casos y biografías que eran analizadas por medio del *análisis de contenido*. El ejemplo más claro de la obra de Marsal es el relato que plasma en *La sombra del poder* (1975) donde estudia a los *intelectuales políticos* como los llamaba Wrigth Mills (*ideologías intelectuales*) a partir de la producción escrita (de políticos, novelistas y ensayistas) y el contexto político en tres países Argentina²³, México y España. En un principio la investigación iba a ser comparativa pero luego, y en especial teniendo en cuenta algunas observaciones que le hicieran colegas, decide hacer un análisis separado de los diferentes países.

En el decir de Bardin (1977:11) *lingüística* y *análisis de contenido* se ignoran *desarrollándose por caminos separados a pesar de la proximidad de su objeto*. El *análisis de contenido*, hoy asimilable al concepto de *análisis del discurso*, forma parte de los estudios interpretativos y se ha hecho extensivo a varias disciplinas.

En un principio se planteó el *análisis del discurso* como un sustituto del *análisis de contenido* con teoría y método propio, hoy se refiere a una gran variedad de enfoques y métodos y es utilizado por disciplinas diferentes como la psicología, la antropología, la lingüística. De cualquier manera, como dice de Saussure, fundador de la lingüística, debemos diferenciar entre la lengua (objeto de la lingüística) y la palabra (objeto del análisis de contenido) es decir, el análisis de contenido, tiene en cuenta las significaciones (contenido), lo que hay detrás de las palabras.

Cada vez más se examinan los aspectos no manifiestos del discurso y como decía Goffman (1991:130) el lenguaje es un acto complejo y *cuyo sentido debe investigarse también en el movimiento de las cejas y las manos*. Esto muestra que lo no lingüístico – tonos de voz, posturas corporal, pausas, gestos, movimientos- son fundamentales en el *análisis del discurso*; sabemos cómo las mismas palabras dichas en tonos, en

²² En varias investigaciones de mercado que Inés Cortazzo y otros realizaron durante 1980-1984 para el IEPREN (Instituto de Estudos e Pesquisa da Realidade Nacional) y el PPGA Programa de Pós-graduação em Administração de la Universidade Federal do Rio Grande do Sul Brasil utilizaron la técnica en este sentido en especial en Cortazzo (1980, 1982, 1983). Con el fin de estudiar las motivaciones por la cual se prefería un producto, la más importante fue referida al turismo, y fue a partir de entrevistas no estructuradas y grupos focales.

²³ Inés Cortazzo participó en el año 1968-69 en la aplicación de los cuestionarios en Argentina y en parte del análisis de los datos.

circunstancias y con gestos diferentes, pueden significar cosas diferentes y que es eso lo que le puede dar sentido a las comunicaciones.

Por esto mismo, no solo nos interesa el *análisis del discurso escrito* sino también el *oral*, especialmente, en la complejidad del interjuego social que se da entre los actores enfatizando la comprensión, el juego de poderes presente en los discursos y en el significado atribuido y atribuible a los mismos (Cortazzo y Schettini, 2005). El discurso implica ir más allá de lo dicho textual, debemos pensar también en las relaciones de poder que se manifiestan en el mismo.

En tal sentido, estamos pensando en algo muy discutido a partir de la formación de la red de estudiosos del *análisis crítico del discurso*²⁴. Teun van Dijk apunta a la relación entre objetivos de una investigación y compromisos políticos; él llama a ello *ciencia crítica* (van Dijk, 2003, en Wodak y Meyer (comp.), 2003). Esta corriente está influenciada por la Escuela de Frankfurt y especialmente por Habermas.

Señala Valles (2000) que el *análisis del discurso* se ha visto enriquecido con el aporte de la *arqueología epistémica* de Foucault, el *discourse analysis anglosajón*, la *lingüística del discurso* de Barthes o la *semiótica narrativo-discursiva* de Greimas dando lugar a visiones tan variadas como complejas del hecho lingüístico.

²⁴ En 1991 se realiza en Amsterdam un simposio donde se discuten las teorías y métodos del análisis de discurso y en especial el análisis de discurso crítico. Los principales referentes son Teun Van Dijk, Norman Fairclough, Gunther Kress, Theo van Leeuwen, Ruth Wodak. (Ruth Wodak y Richard Meyer, comp, 2003)

CAPÍTULO III

El análisis en el proceso de investigación

Bloques y momentos de la investigación

La tarea del análisis no es extraña al proceso de investigación en su conjunto. Como venimos exponiendo el análisis comienza en el mismo momento en que estamos pensando en el problema, en las técnicas de recolección de información, en el registro de las notas. No puede reducirse a una etapa o a un paso más de la investigación.

Es importante identificar en el proceso de investigación *polos* o *bloques* a la manera de de Bruyne (1977) en la medida en que es un proceso que no sigue una secuencia de pasos. La idea de pasos indica una secuencia lógica y cronológica que hace que la propuesta sea rígida. La existencia de un conjunto de experiencias de investigación y planeamiento permite resumir una serie de polos, bloques o momentos que actúan, solo, a modo de guía orientadora del proceso de investigación. Para la elaboración de estos momentos fueron tomadas en cuenta las experiencias y propuestas de Bosco Pinto (1978); Le Boterf (1980); UNESCO/UNICEF (1976,1977); Fals Borda (1977); Waiselfisz (1982); Cortazzo (1985) con el objetivo de adecuar la diversidad de procedimientos preconizados a las características concretas que tendrá que enfrentar la investigación. Debemos aclarar, aún, que los *momentos* de investigación o *bloques*, señalados, no se constituyen en fases o etapas dado que se superponen y articulan mutuamente.

Por otro lado, no queremos diferenciar, en el proceso de investigación, tareas *teóricas* de tareas *prácticas* porque caeríamos en la trampa de la epistemología moderna. Creemos en la necesidad de insistir en una nueva manera de entender las relaciones teoría-práctica, diferentes al tratamiento *kantiano* de una práctica como aplicación de una teoría, como consecuencia o como inspiradora de una teoría.

En tal sentido Gramsci²⁵ (1978) al igual que otros pensadores señala *la necesaria vinculación entre teoría y práctica*, que tiene también fundamentos metafísicos, ya que toda filosofía es una relación propia entre *ser* y *pensar*. Sostiene Gramsci que *la identificación*

²⁵ Gramsci 1891-1937 nació en Cerdeña, filósofo, político, teórico marxista. El régimen de Mussolini lo envía, en noviembre de 1926, a la cárcel donde permanece y escribe las famosas Lettere dal Carcere. Es puesto en libertad condicional en 1937, y a los pocos días fallece de tuberculosis enfermedad que había contraído en la cárcel. Escribe también los Cuadernos de la cárcel que son publicados en varios volúmenes y bajo diferentes títulos. Su obra era sacada de la cárcel por su cuñada Tatiana Schucht y por su amigo Piero Sraffa y confiada a varios dirigentes comunistas y en especial a Palmiro Togliatti. Los cuadernos de la cárcel fueron publicados por primera vez, en seis volúmenes, entre 1948 y 1951.

*entre teoría y práctica es un acto crítico, por el cual la práctica es demostrada como racional y necesaria*²⁶.

La idea de Deleuze, y también la de Foucault, es la de relaciones teórico-prácticas *parciales y fragmentarias, locales*, develando la existencia de *prácticas* que escapan a explicaciones *teóricas*, por lo tanto, también, *teorías* que no se refuerzan en las *prácticas*. Se describe un campo que es tan teórico como de acción (Deleuze en Foucault, 1990: 7):

...el intelectual teórico ha dejado de ser un sujeto, una conciencia representante o representativa. Los que actúan y luchan han dejado de ser representados...
¿Quién habla y quién actúa? Es siempre una multiplicidad, incluso en la persona quien habla o quien actúa. Somos todos grupúsculos. Ya no hay representación, solo hay acción, acción de la teoría, acción de la práctica en relaciones de conexión o redes (Deleuze en Foucault, 1990:8)

Si bien hay un consenso en reproducir estas posiciones entendemos que no siempre este consenso está acompañado de una real comprensión política e ideológica de tales afirmaciones; lo que transforma a esta en una más de las adhesiones a una cierta revelación de verdad tan propias del discurso científico.

La teoría no expresa, no traduce, no aplica una práctica; es una práctica. Pero local y regional [...] dice Deleuze (Foucault, 1990: 8). La práctica es la conexión entre teorías y las teorías entre prácticas, lo que constituye un *sistema de conexión* entre diferentes piezas a la vez teóricas y prácticas.

Establecidas estas aclaraciones diremos que el proceso de investigación debe ser entendido como lo hace de Bruyne (1977) como un campo donde se articulan cuatro diferentes *polos: epistemológico, teórico, técnico y morfológico*.

Toda investigación encadena, explícita o implícitamente, estas diversas instancias; cada una de ellas es condicionada por la presencia de las otras y esos cuatro polos definen un campo metodológico que asegura la cientificidad de las prácticas de investigación (de Bruyne y otros, 1977)

El *polo epistemológico* ejerce una función de vigilancia a lo largo de toda la investigación, lo que permite la ruptura constante con el sentido común.

²⁶ Dice Gramsci citado por Sacristan (1979:373) La consciencia de ser parte de una determinada fuerza hegemónica (o sea, la conciencia política) es la primera fase de una ulterior y progresiva autoconsciencia, en la cual se unifican finalmente la teoría y la práctica. Por tanto, tampoco la unidad de teoría y práctica es un dato fáctico mecánico, sino un devenir histórico, que tiene su fase elemental y primitiva en el sentido de <distinguirse>, <separarse> e independizarse, sentido que al principio es casi meramente instintivo, pero que progresa hasta la posesión real y completa de una concepción del mundo coherente y unitaria. Por eso hay que subrayar que el desarrollo político del concepto de hegemonía representa un gran progreso filosófico, además de político práctico, porque implica necesariamente y supone una unidad intelectual y una ética concorde con una concepción de lo real que ha superado el sentido común y se ha convertido –aunque dentro de límites todavía estrechos– en concepción crítica. Subrayado nuestro.

En este sentido señala Bachelard²⁷ (1987) que la ciencia se opone a la opinión, para hacer ciencia es necesario destruir la opinión; el autor enfatiza que el espíritu científico tiene que saber plantear los problemas. *Hay que plantear el problema del conocimiento científico en términos de obstáculos*²⁸. El décimo de los obstáculos nos interesa particularmente, ya que es el obstáculo que considera que todo *conocimiento cuantitativo* es objetivo, sin errores, y que tiene mayor validez frente a lo que no se puede contar. Estos obstáculos son los que dificultan el paso de un *espíritu* pre-científico a uno científico. Pasar del conocimiento pre-científico al científico implica, según Bachelard que luego es retomado por Bourdieu, un corte, una verdadera ruptura epistemológica («*coupure épistémologique*»). Bachelard consideraba que la ciencia progresaba a través de la superación de obstáculos epistemológicos («*obstacles épistémologiques*»), subrayaba que todo conocimiento, es aproximado. En este sentido, se conoce *en contra del conocimiento anterior, destruyendo conocimientos mal adquiridos o superando aquello que, en el espíritu mismo, obstaculiza la espiritualización*. Señalaba, también que el *espíritu* no se presenta desnudo sino con sus prejuicios que no le permiten un contacto *directo y cualitativo* con la realidad. El conocimiento se construye a la luz de una problemática teórica en tensión con la *ilusión* que brinda el conocimiento inmediato.

Aún antes que Bachelard, Gramsci, también se refería al *sentido común*, donde identifica verdades y señala que es una concepción del mundo: elemental, acrítica, no sistemática, pero también al interior del sentido común existe un núcleo positivo, un elemento creativo, que puede llevar a una concepción autónoma.

En tal sentido Nun (1986: 11) refiriéndose a Gramsci²⁹ señala que referirse al sentido común

...es hablar de "nociones comunes" de modos colectivos y autoevidentes de percibir la realidad, y agregó: el significado de estas nociones es inescindible de las prácticas sociales a las que están íntimamente vinculadas y de las cuales reciben una considerable capacidad de autoafirmación. Esto es: el sentido común opera como ese sexto sentido o "sentido de los sentidos" que procuró

²⁷ Gastón Bachelard se doctoró en ciencias exactas en 1912. Filósofo francés, es crítico literario. Fue profesor de física y química en 1930, profesor de filosofía en la Universidad de Dijon, y luego accedió a la cátedra de Historia y Filosofía de la Ciencia en la Universidad de la Sorbona (1940-1954) hasta su retiro. Fue director del Institut d'Histoire des Sciences. Se especializó en epistemología (La formación del espíritu científico, 1938) estudioso de la historia de la ciencia. Herederos de su pensamiento son entre otros Bourdieu, Foucault, Althusser

²⁸ Bachelard identifica diez obstáculos epistemológicos que debían ser superados; el primer obstáculo a superar es el de la experiencia primera; el segundo obstáculo epistemológico es el obstáculo realista, radica en tomar la noción de sustancia como una realidad, que no se discute y como no se puede explicar se la toma como causa primordial; el tercero, es el verbal, esta relacionado con los hábitos verbales; el cuarto, es el que entiende al conocimiento como unitario y pragmático (presente en toda comunidad pre-científica) el concepto de unidad permite simplificar el estudio de cualquier realidad y el pragmático que hace que lo útil permita una mejor explicación; 'para el racionalismo pragmático una nota sin utilidad es un irracional'. El quinto, es el designado sustancialista; el sexto, es el realista; el séptimo, es el animista; el mito de la digestión es el octavo; la libido es el noveno y, el último obstáculo, es el del conocimiento cuantitativo.

²⁹ La importancia del sentido común para Gramsci reside en: la necesaria vinculación entre teoría y práctica. Sacristán (1992:366) citando el CXVII; IM: S: 5 <sentido común> es un nombre colectivo, como <religión>; no existe un sentido común solo, sino que también el sentido común es un producto y un devenir histórico. Para el concepto de sentido común en Gramsci recomendamos la lectura de Nun (1986) Gramsci y el sentido común - Revista Punto de Vista N° 27, Buenos Aires, agosto de 1986; Sacristán Manuel (1992) Antonio Gramsci. Antología. Selección, traducción y notas, México Siglo XXI Editores.

conceptualizar Aristóteles porque se trata básicamente de un agregado social de significaciones que se aprenden, no de un mero conjunto de actitudes individuales -y mucho menos-, de estados mentales.

Dicho esto vemos la importancia del *polo epistemológico* que es el que determina la construcción y delimitación del objeto de estudio y que, como venimos afirmando, permite a los investigadores resolver problemas teóricos y prácticos, en el sentido anteriormente aclarado.

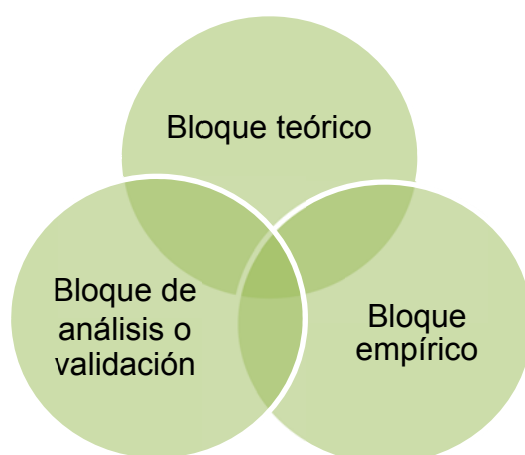
El *polo teórico* es el que guía la construcción de las hipótesis y los conceptos. Propone reglas de interpretación y la resolución provisoria de los problemas.

El *polo morfológico* se refiere a las reglas de estructuración del objeto científico. Impone el orden a los elementos en forma de cuadros, tipologías, tipos, sistemas; varias formas de configuración de la investigación.

El *polo técnico* interviene en la recolección de la información e incluye la exposición, que es la manera en que el investigador transforma los resultados en modelos. Revela elecciones prácticas por las cuales los investigadores optan por un tipo particular de encuentro con los hechos empíricos (de Bruyne y otros, 1977).

La interacción dialéctica de esos diferentes polos constituye el conjunto de la práctica metodológica; esta concepción introduce un modelo topológico y no cronológico de la investigación. Infinitamente variada en el tiempo y en el espacio, esta última se mueve en ese campo metodológico de manera más o menos explícita a cada paso de su práctica (de Bruyne y otros, 1977).

A partir de esto es que decimos que el proceso de investigación puede ser representado con la siguiente figura de círculos concéntricos, que dan cuenta de este espacio o campo metodológico.



Nos interesa reconocer cuatro *bloques* que a la manera de de Bruyne definen la superposición de tareas, delimitando zonas donde claramente se superponen dos bloques o los cuatro. Así el *bloque teórico* estaría comprendido claramente por el proyecto de investigación,

define al bloque empírico o de recolección de la información y estos influyen en la construcción del dato y por ende en el análisis. Pero hay una zona en que la investigación es teórica, empírica y de análisis.

Es importante comprender esto para enfrentar el análisis cualitativo de una investigación.

Correspondencia entre el trabajo de campo y el análisis

Al investigar lo que pretendemos es ver los distintos puntos de vista de los sujetos con los que trabajamos. Bourdieu, Chamboredon y Passeron (1975) citando a Saussure, sostienen que lo que crea el objeto es el punto de vista. El autor nos invita a abandonar un punto de vista *único, central, dominante* que es en el que se sitúa habitualmente el investigador para colocarse (en especial al analizar y por ende interpretar) frente a una pluralidad de perspectivas, por ende, a diversos puntos de vista a veces coincidentes y a veces contrapuestos a los del investigador.

En Bourdieu (1993: 133) el autor define lo que entiende por *punto de vista*:

Visiones del mundo que contribuyen también a la construcción de ese mundo. Pero, dado que hemos construido el espacio social, sabemos que estos puntos de vista, la palabra lo dice, son vistas tomadas a partir de un punto, es decir de una posición determinada en el espacio social [...] la visión que cada agente tiene del espacio depende de su posición en ese espacio.

El citado autor en *La Miseria del Mundo* muestra como hay lugares considerados *difíciles* que es complicado y complejo de entender se trata, entonces, de reemplazar las imágenes simplistas por representaciones complejas que remiten a las realidades mismas³⁰.

En tal sentido, es que buscamos información a través de distintas estrategias que involucran distintos métodos y técnicas. Obviamente, estos métodos y técnicas están relacionados con el *campo problemático* de nuestra búsqueda, ya que la mayor parte de las veces no pertenecemos a los grupos que pretendemos investigar, es decir, desconocemos sus lenguajes, sus culturas, sus costumbres, sus modos de actuar.

Al respecto dice Plumer (1977: 64-65):

... las totalidades jamás pueden ser captadas: solamente hay verdades o perspectivas limitadas y seleccionadas [...] Las visiones, verdades y concepciones de lo real no pueden nunca ser totalmente separadas de las personas que las experimentan.

³⁰ En el mismo sentido de Morin (1998) y de Michel de Certeau (1993)

Las estrategias que escojamos nos permitirán involucrarnos con el problema a estudiar. En nuestra perspectiva esto significa interpretar de manera fácil en *un tiempo razonable* el problema en cuestión, en tal sentido, tanto la observación como los distintos tipos de entrevistas nos permitirán entrar en ese mundo de significados desconocidos por nosotros.

Cotidianamente, para conocer y comprender, observamos personas, cosas, situaciones, lo hacemos de manera desordenada, asistemática, sin un objetivo preciso; cuando se trata de investigar debemos plantearnos los objetivos y delimitar el campo de observación.

En la investigación cualitativa trabajamos con documentos personales y como investigadores sociales lo que nos interesa como dice Cottle (1978) es tratar de ... *hacerles ver que son sus palabras las que busco, y no material para la creación de algo que en última instancia trascienda de sus palabras y, por tanto, de sus vidas.*

Según Plumer (1977) al encarar una investigación *cuatro son los grupos de problemas* que hay que considerar y que están presentes en todo momento, es decir, antes, durante y al finalizar la investigación.

1. *Científico/social* se refieren a la justificación y a *los por qué*. Gira en torno a argumentaciones epistemológicas
2. *Técnico/práctico* se refiere a cuestiones prácticas: la muestra, las técnicas, la validez. *Al cómo*.
3. *Ético/político*, la justificación política y los dilemas éticos que surgen durante la misma.
4. *Personal*, el impacto de la vida personal del investigador sobre la investigación y de esta sobre su vida personal.

En otro orden de cosas, el mismo autor señala que en toda investigación social, el *trabajo de campo* incluye cinco procesos que hay que tener en cuenta; solo daremos un ligero repaso sobre los mismos:

1. Los preparativos
2. Ingreso al campo y recolección de la información
3. Almacenamiento de los datos
4. Análisis de los datos
5. Presentación de los datos

1. Los preparativos

En un primer momento, la entrada al campo, tiene que ver con el permiso a ingresar en ese espacio que no nos pertenece; de cómo ingresemos dependerá nuestra investigación. Este es un momento delicado sea cual fuere el lugar elegido.

El *trabajo de campo* es sumamente complejo y aunque parezca una tarea fácil no es así; en principio observamos la situación inmediata y el contexto; ello nos hace no perder de vista la orientación teórica que acompaña a todo el proceso investigativo. La elección del lugar, la definición clara de los problemas a investigar y la tarea que vamos a realizar es una tarea ardua.

Pensemos que nuestra tarea es continua y hay en juego un constante negociar y que lo que pretendemos obtener es algo difícil de conseguir.

Estos preparativos incluyen:

1. Conocer la información que es necesaria. Pensar en el *problema* que queremos investigar y las motivaciones que nos llevaron a pensar en ese problema.
2. Determinar la población que debe ser estudiada; ¿Cómo elegir? ¿a quién elegir?
Esto supone dos tipos de estrategias:
 - a. *Al azar*, el sujeto no es elegido sino que emerge de un contexto amplio (de cualquier manera -en algún momento- debemos explicitar ciertos criterios)
 - b. *Formal*, intenta explicitar criterios teóricos o metodológicos para su elección.

Tres tipos de personas:

- Marginal
 - Importantes
 - Personas comunes
3. Búsqueda de los informantes clave. *A quien contactar* para ello debemos rastrear entre personas de confianza que conozcan el terreno donde pretendemos trabajar *¿cómo iniciar ese contacto?* Puede ser *formal*, por medio de una solicitud en la que el investigador deberá no solo presentarse sino también indicar qué es lo que pretende hacer, cómo, en qué beneficiaría a los sujetos o a la institución (si se tratase de trabajar con una institución) ese trabajo y cuáles son los alcances del mismo. O bien de manera *informal* para ello el investigador recurrirá a conocidos, a algún miembro de la comunidad, deberá ser muy claro en la explicitación de sus objetivos. Esta forma de introducirse es muy fructífera ya que quien nos introduce explicará quiénes somos y de nuestras buenas intenciones.
 4. Selección de los mejores instrumentos que permitirán obtener la información que se busca.
 5. Acomodarse al rol entrando, permaneciendo y retirándose, dejando a los sujetos libres tratando de no interferir en sus actividades.

Rápidamente, después de la salida del campo deben tomarse notas que permitan establecer la relación entre lo visto y oído con el referencial teórico en un ir y venir, en una forma espiralada, donde se va reformulando, resignificando y afinando las categorías pensando en el análisis. En esta *ida y vuelta* no nos olvidamos de los gestos, de las relaciones entre los sujetos, las verbalizaciones, la ubicación de las personas, las redes.

Debemos considerar varios aspectos a la hora de comenzar el trabajo:

- 1) La relación con los sujetos:
 - a) Explicitación clara de lo que buscamos, incluyendo las motivaciones por las cuales estamos interesados en trabajar con ellos.
 - b) Recordar siempre la forma en que accedimos a los mismos.
 - c) Pensar en los otros como sujetos eso implica respeto por el otro, comprensión, deshacerse de los prejuicios.

- d) Hacer que los sujetos se sientan cómodos, no invadidos deben pasar desapercibidos.
 - e) Hacer que los sujetos no se sientan como objetos.
 - f) El tiempo que les brindaremos.
 - g) Nuestro papel como personas y como investigadores.
- 2) Papel de los investigadores:
- a) Sentir la situación
 - b) Pactar con los sujetos el cómo se registrarán los datos, es decir, si se grabarán, filmarán o simplemente si harán un registro escrito.
 - c) Pactar con los sujetos el tiempo de encuentro y los días y horas de encuentro. Debemos considerar que el horario tiene que ser el conveniente para los sujetos con los que pretendemos trabajar.
 - d) Respetar los tiempos de los otros, las rutinas. Debemos ser muy cumplidores, eso significa que si nos comprometemos no podemos fallar.
 - e) Escuchar y esmerarse en crear situaciones de confianza.
 - i. Garantizar la confidencialidad, discernir entre lo público y lo privado; lo que es una confidencia o bien un secreto.
 - 1) *Público* es lo que todos saben y pueden comentar es decir lo que aparece en cualquier circunstancia, no obstante hay que prestar mucha atención a este aspecto.
 - 2) *Privado* lo que le pertenece a los individuos o a los grupos y son patrimonio solo del grupo. En la situación de campo muchas veces recogemos información privada o personal, delicada. Ello nos lleva a preguntarnos ¿qué hacer con esa información? ¿cómo la registramos?; ¿cómo ignoraremos algunas de las informaciones? Estos son problemas que solo tienen soluciones de tipo éticas.
 - 3) *Confidencial* es obligación ética y moral del investigador buscar las formas de cuidar el anonimato de la fuente.
 - 4) *Secreto*. No nos referimos al secreto personal sino al secreto grupal; es lo que el grupo intenta que un extraño no conozca; está relacionado con las complicidades del grupo. Caben las mismas observaciones que para el punto anterior, por ejemplo el trabajo en la cárcel o en instituciones de salud mental o que trabajan con violencia de género.
 - ii. No monopolizar, ni dejar que algunos de los participantes monopolicen la situación.

2. Ingreso al campo y recolección de la información

En los primeros momentos recoger la información no tiene ninguna importancia, nuestra mirada debe estar dirigida a lograr un conocimiento mutuo; al mismo tiempo nos preocupamos

en observar a los sujetos en términos de poder detectar los líderes, las relaciones que existen entre los miembros del grupo. Buscamos en un primer momento una aproximación intuitiva. No hay preguntas dirigidas a nuestro objeto de estudio sino que son preguntas generales para conocernos. La entrada al campo permite decidir las fuentes potenciales de datos, definir el problema y los lugares. Es fundamental, *explicitar quienes somos y que buscamos*. Estamos buscando lo que en los textos se denomina el *rapport* (cuidando que el rapport no sea excesivo). *Rapport* es una palabra francesa que significa *relaciones*, que es utilizada por los investigadores para designa el proceso por el cual los sujetos establecen relaciones de afinidad, de complicidad, de confidencialidad con las personas con el fin de compartir sus conocimientos, sus secretos, sus percepciones.

En el *trabajo de campo* está implícita la situación de aprendizaje mutuo; esto se percibe en cada fragmento de discurso, en cada respuesta, en cada observación, en cada interacción. Al ingresar al campo se provocan situaciones que rompen el equilibrio original, es parte del quehacer del investigador atenuar sus intromisiones como forma de lograr reencontrar el equilibrio original. Aunque parezca sencillo esta etapa hay que prepararla con cuidado; si bien en el camino hacia el descubrimiento casi todos llegarán con entusiasmo, algunos llegarán con un gran bagaje teórico y práctico, otros con más ilusiones, valentía y audacia. El campo es lo desconocido, lo inesperado, lo que nosotros como investigadores no podemos controlar; sus límites son inconmensurables, van más allá de lo que pretendemos estudiar. Entrar al campo implica enfrentar dos miradas de un mismo fenómeno: la nuestra, con nuestro bagaje científico y de clase y la de *los otros*, con sus propios lenguajes, culturas, vivencias, cotidianeidad.

En el trabajo de campo debemos despojarnos de prejuicios, de preconceptos, hay que tener la mente abierta para darnos cuenta que en realidad no conocemos prácticamente nada de la realidad de aquellos con quienes queremos investigar.

Si bien es cierto, que se va al campo –desde el discurso– con la idea de escuchar e interpretar a los otros, por lo general, esto no es así. Solo se puede interpretar a los sujetos con los que interactuamos si nos interpelamos a nosotros mismos acerca de nuestra propia ideología, prejuicios, soberbia y, fundamentalmente, sobre nuestra cotidianeidad. En este sentido, es necesario preguntarse no solo el *cómo* realizo las tareas de campo sino, también, el *para qué*, el *por qué*, *desde qué lugar* y *desde qué posiciones teóricas* voy a investigar. Hay que tener en cuenta que el trabajo de campo no es una etapa sino que forma parte de un proceso que va de la reflexión teórica al trabajo de campo y al análisis.

¿Por qué es tan complejo y trabajoso el trabajo de campo? Consideramos que en parte se debe a que sufrimos una transformación que hace que las decisiones que tomemos no nos atañan solo a nosotros sino también a los sujetos con los que interactuamos. Los intereses de los sujetos involucrados son distintos, dos mundos de significados diferentes a pesar que desde nuestra perspectiva tengamos en cuenta el marco referencial de los sujetos con los que trabajamos. Aparecen, así, situaciones que debemos aprender a sortear ya que nuestra presencia genera expectativas sobre la población que se estudia.

En el trabajo de campo el investigador no pierde de vista los aspectos teóricos sino que los resignifica, guiándolo, ayudando, entorpeciendo, profundizando las incertidumbres y dudas. Además, esos conceptos se encuentran con el sentido común que ayuda a complejizar la lectura de lo que aparece. Lo empírico ayudará a reconsiderar lo teórico.

En la investigación cualitativa, el campo³¹ impone exigencias que no se presentan en la investigación cuantitativa ya que este estilo obliga a integrarse y empaparse sobre la situación a estudiar. En tal sentido exige:

- Continuidad en el lugar elegido.
- Convivencia, en el sentido de compartir los logros de la población objeto de estudio.
- Ubicarse en el lugar del *otro* que es aquel a quien se pretende estudiar y donde intenta convertir al otro en *nosotros*.
- Compartir actividades.

Estas condiciones son las que permitirán que *los otros* se olviden de nuestra presencia, como siendo alguien de afuera e incorporen al investigador a su cotidianeidad y actúen de forma espontánea, no planeada.

3. Almacenamiento de la información

El almacenamiento de los datos es algo que debe ser muy bien pensado pues en la investigación cualitativa nos encontramos con pocos casos pero mucha información lo que transforma a esta etapa en muy engorrosa, debe ser pensada desde el inicio de la investigación.

a. Formas de registro

Una de las formas central de registro es el *cuaderno de campo*, en él registramos absolutamente todo lo que sucede en el trabajo de campo, es tal vez el insumo más importante para el análisis, es la materia prima con la que cuenta el investigador a la hora del análisis.

En el entusiasmo de recoger información uno toma a veces notas tontas y es un tanto descuidado, hay que prestar atención a ello para no cometer errores y archivarlas en el lugar que corresponde. Los objetivos e hipótesis de la investigación le van a indicar los archivos que debe tener.

Cada vez que salimos al campo al retornar escribimos acerca de las observaciones, entrevistas que realizamos, registrando todo lo sucedido, hacemos descripciones de las personas, de los lugares, de las situaciones, de las actividades. Asimismo, el investigador hace sus propias notas sobre sus impresiones, sus reflexiones sobre lo escuchado y visto y sus notas metodológicas. Aunque grabemos las entrevistas, las notas siempre son fundamentales ya que las grabaciones no nos muestran los movimientos, los gestos, el contexto en que se da la entrevista, las impresiones y todo aquello que no aparece en las grabaciones; expresiones, el contexto, los olores, las impresiones y lo dicho antes y después de la entrevista. Permiten ver

³¹ Especialmente en el caso de las distintas formas de IP (Investigación Participante)

como el plan de trabajo se ve afectado y tomar conciencia sobre cómo nos vemos influenciados por las entrevistas.

A medida que avanza el trabajo se va percibiendo la importancia y lo que nos aportan, se va adquiriendo rapidez y calidad, ellas se escriben al correr de la pluma (son a su vez un buen ejercicio de escritura). Pensemos que lo que encontramos en el trabajo de campo es la fuente del informe y del análisis.

Lo primero que hacemos es una descripción pormenorizada de los sujetos, esto significa relatar cómo se comportan, el tipo de lenguaje utilizado (lo que dicen y como lo dicen); durante la investigación nos encontraremos varias veces con la población objeto de estudio, de ahí que debamos registrar los cambios que se producen en los sujetos ya que ello ayudará en el análisis.

Debemos registrar lo mas fehacientemente lo que se habla utilizando el encomillado para lo textual (muchos nos inventamos nuestra propia taquigrafía), si se presentan dificultades para el registro textual debemos tratar que la síntesis sea lo mas fidedigna posible por ello hay que prestar atención a los detalles. Siempre dejamos un margen para nuestros comentarios, si no estamos seguros de lo que estamos anotando debemos señalarlo con algún signo que nos lo recuerde mas tarde.

Como dicen Bogdan y Biklen (2003) las notas consisten en dos tipos de materiales a) descripción (nos da un cuadro de la situación); b) reflexivo en sus palabras lo que el observador *captura de la situación*.

Las *notas descriptivas* en general son extensas y deben ser muy precisas; el investigador debe esforzarse para poder reflejar lo que está observando, como hemos dicho, en numerosos oportunidades, ello implica tomar decisiones de qué registrar, se trata de ser explícito usando los términos exactos (no utilizar palabras abstractas). Si por ejemplo en la investigación hemos detectado la presencia de un líder no basta con señalarlo sino que debemos explicar que es lo que hace que lo consideremos un líder. Lo que registramos no es completo pero expresa lo que nos proponemos. ¿Qué queremos significar? Que en lugar de ser sintéticos debemos describir situaciones; en lugar de decir por ejemplo la población es activa, podríamos decir la población del barrio XX que tiene (determinadas características; describir las características) es muy activa ya que forma parte de la Asamblea XXX, participa de...NNNN, está comprometida con BBBB..., etc. No se deben usar palabras abstractas ya que le quitarían importancia a lo que los sujetos están haciendo o diciendo, tampoco debemos adoptar una postura evaluativa. No digamos, por ejemplo, *participa* a secas sino que describa las formas en que participa, no diga *está comprometida* sino que hay que describir como se manifiesta ese compromiso. Debemos registrar también nuestra situación, ello nos permitirá analizar nuestra influencia en el trabajo de campo.

Dependiendo de la investigación que estemos realizando es muy importante la descripción del local; en el caso de las investigaciones que realizamos es importante ver la vivienda, la relación que los sujetos tienen con el espacio físico, como se relaciona la persona con el entrevistador, resistencias o no, etc.

A pesar de que tratamos de dejar de lado nuestras opiniones, nuestros prejuicios, nuestra ideología, el mundo social y cultural del que provenimos y de estar abiertos a aceptar y comprender la perspectiva propia de los sujetos con los que trabajamos siempre nos hacemos una idea (preconcebida) de cómo son esos sujetos, qué piensan, cómo viven, qué expectativas tienen, cuáles son sus sueños. Debemos ser muy cautos al registrar especialmente aquellas cosas con las que no coincidimos o que no aparecen; aquello que suponíamos, o sea, si aquello que esperábamos no coincide con aquello que encontramos en el trabajo de campo debemos confrontarlo con lo que nos muestra la realidad. La permanencia en el campo es lo que nos permitirá calcular esta distancia entre lo que suponíamos y lo que encontramos. Esos preconceptos que tenemos debemos también registrarlos en nuestras notas de campo para así poderlas comparar con los testimonios de los sujetos.

¿Cómo las archivamos?

Valga algunas recomendaciones y algunas ideas para generar archivos confiables que nos sirvan a la hora del análisis:

1. Crear un archivo para cada entrevista (es decir su transcripción textual), y las notas de campo en otro archivo.
2. Siempre en el encabezado o en la primera página de un grupo de entrevistas debemos anotar la fecha en que fueron tomadas las notas, lugar, quién las tomo, quienes estaban presentes y el número de la nota del total que le hacemos al mismo entrevistado. (Todo esto lo repetimos para cada entrevistado). Asimismo, es bueno ponerle título a cada una de las transcripciones, por ej. *1ra. Entrevista al Sr. Rodríguez 03-03-12*, *2da. Entrevista Rodríguez trabajo actual 01-05-12*, recuerde que los títulos remiten a recordatorios de situaciones o acciones. Sirven para facilitar las cosas. Esta sería una forma de archivar las notas en forma cronológica tal como fueron tomadas. Otros archivos lo iremos construyendo, por ejemplo, de forma temática: *trayectoria laboral*, aquí no se trata del Sr. Rodríguez sino que aislamos los párrafos en función del tema que vamos a analizar, para nosotros variable o bien podríamos decir códigos o pre-códigos.
3. Es sumamente importante como construimos los párrafos y los márgenes pues eso ayudará a armar la codificación. Cada nueva idea deberá formar parte de un nuevo párrafo, en nuestro entender los márgenes son fundamentales ahí es donde van las acotaciones, como por ejemplo, la entrada de alguna persona al momento de la entrevista. A veces son tan extensos esos comentarios que debemos poner alguna marca y escribirlos en hojas separadas. No hay una regla acerca de la extensión que deberían tener las notas de campo ni las notas de los márgenes, dependiendo de la situación pueden ser muy cortas como muy extensas, a nosotros nos gusta mucho crear nuestra propia taquigrafía y con una pequeña frase, una abreviatura nos viene al recuerdo lo que queremos decir. Por ello, en cuanto terminamos la entrevista es conveniente pasar en limpio las notas, especialmente, los

comentarios. A medida que transcribimos las notas vamos realizando un pre-análisis de cada entrevista.

4. Obviamente, las primeras entrevistas siempre llevan notas más largas ya que es en ese momento en que vamos afinando aquello que queremos observar.
5. Es fundamental que el investigador revise las notas cada vez que concluye una entrevista de forma tal de poder *hacer en caliente* las observaciones que considere pertinente, y tomar nota también de los aspectos que no quedaron claros, o que no fueron suficientemente desarrollados, o que no fueron abordados. El investigador va evaluando su trabajo de modo tal de tener con anticipación un panorama claro de cómo continuar su investigación.
6. Al salir de la entrevista, nos tomamos unos minutos para escribir con palabras claves de manera simple nuestras últimas observaciones.

Otras formas de registro, también importantes son el grabador y/o la filmadora. Se podría hacer un archivo oral de grabaciones o uno de videos. Debemos pensar como almacenarlas, a veces las almacenamos solo mientras dura la investigación –esto era muy común en especial cuando se usaban grabadores de cinta o de cassette- y otras veces las guardamos haciendo un banco de grabaciones. Ellas deben ser desgrabadas y transcribirlas como textos, dejando suficiente espacio para los comentarios.

b. Formas de almacenamiento

Hay que crear archivos que sean fáciles de identificar, archivamos de forma separada las transcripciones y por otro las notas o comentarios correspondientes a cada entrevista. Es importante también respetar un orden cronológico de identificación de notas y entrevistas, tal vez sea bueno hacer una hoja de ruta.

Se trata de tomar decisiones de cómo almacenarlas para que sean manejables, ya que vamos a ir juntando notas, grabaciones, videos, fotos. Para ello en primer lugar decidiremos con que tipos de archivos nos vamos a manejar. Plumer (1977) sugiere varios tipos de archivos:

- *Textual* y en orden cronológico, inventando códigos para las pausas, los titubeos, los murmullos y confusiones. Este archivo, compuesto por la totalidad de entrevistas se constituye en el archivo principal para consulta constante, él no debe ser alterado bajo ninguna circunstancia.
- *Analítico* (cambios, recortes, tema) este va sufriendo cambios a medida que progresa la investigación y por ende el análisis, se hace a la luz de nuestras lecturas teóricas hay un juego constante entre las interpretaciones y la teoría en especial de aquellas cuestiones que nos parecen más novedosas. Podemos cambiarlas constantemente de ahí la importancia del archivo cronológico y textual.
- *Diario personal* (comentarios personales) este archivo es muy importante, está relacionado no solo con las impresiones acerca del entrevistado sino también las preocupaciones que surgen al investigar. Las nuevas preguntas que nos provoca lo hallado.

- *Comentarios metodológicos y teóricos*, este archivo es fundamental para aquellos que nos dedicamos a la enseñanza de la investigación ya que en él iremos refiriendo los avances, errores (es fundamental registrar los errores), las innovaciones que podamos haber hecho, en especial, desde el punto de vista metodológico.

Hay ciertas notas que se refieren a nuestra reflexión, por ejemplo, las *notas metodológicas* en ellas reflexionamos sobre las estrategias que utilizamos, las formas en que salvamos algún inconveniente ya sea de relación con el entrevistado o de mala formulación de aquello que queremos indagar esto nos marca como corregir nuestro desempeño. Son una forma también de incorporar experiencia para futuras entrevistas o investigaciones o aquellas notas en la que cuando un sujeto nos está hablando nos remite a otra entrevista, o algún concepto teórico, o a alguna situación observada en otra ocasión; todo esto debe estar registrado con el mayor detalle. Al principio será una notita en el margen que nos haga a posteriori recordar aquello sobre lo que queremos reflexionar. De estas notas también forman parte nuestros errores, nuestros aciertos, nuestras dudas, nuestras incertidumbres, nuestros prejuicios, las preguntas que nos sugiere esa entrevista en particular, lo que deberíamos reformular ya sea en contenido como en acción.

Estas notas deben ser bien identificadas, por ejemplo *(NO) notas del observador*, y deben ser tomadas lo más cercano al tiempo en que finalizó la entrevista, es lo que Glaser y Strauss (1967) denominan *memos*. Al mismo tiempo que vamos tomando las notas y releýéndolas vamos iniciando el *análisis preliminar* de nuestro material ello es lo que nos permitirá corregir rumbos.

En esas notas propias reflexionamos sobre varios aspectos, sobre el método, acerca de los marcos conceptuales que elegimos, sobre nuestras actitudes, nuestras percepciones acerca de lo que imaginamos y como eso cambió. Lo que siempre estará presente son los temas emergentes y cómo se relacionan con nuestra teoría y con nuestras hipótesis. Si bien en muchas oportunidades no se le da el espacio que corresponde a las notas metodológicas, tal vez por nuestra área como profesoras, siempre hacemos hincapié en la importancia de las mismas. Instamos a ser cuidadosos y escribir acerca de las estrategias utilizadas, las dificultades y los facilitadores, no solo los aciertos sino también los errores que cometimos, ello nos permitirá tomar decisiones y reflexionar incluso en el camino hacia una nueva investigación.

4. Análisis de los datos

Analizar supone hacer un buen uso de la información. Las formas de analizar la información están relacionadas con cuatro cuestiones fundamentales:

- *Validez interna y externa* o sea que la técnica estudie lo que supone que estudia. Se pueden realizar pruebas de validez, entre otras darle a algún colega el texto para que lo lea críticamente, contrastar con documentos oficiales o con otros informantes. Obviamente, lo importante es saber qué es lo que nos proponemos conocer.

- *Representatividad* es uno de los aspectos más criticados de la investigación cualitativa, *sumerge al lector en el excéntrico mundo de lo atípico*. Es un gran esfuerzo el exponer claramente los hallazgos de unos sectores pequeños de población.
- *Teorización*, cuestiones de conceptualización. En el ya citado Plumer (1977) ejemplifica a través de los casos de Thomas y Znaniecki (1958), Carey (1975), Angel (1945), Dollard (1935) quienes a través de sus investigaciones, mostraron *la importancia de la teorización sociológica (y la simbiosis entre teoría y método)*.
- *Fiabilidad*, tiene que ver con la técnica y la coherencia en el sentido de que cualquiera que realice el mismo estudio llegue a las mismas conclusiones. Este es un punto muy controversial ya que es obvio que hay algunas cuestiones que serán las mismas para quien sea que haga el estudio pero hay otras que hacen a la interpretación que tendrá que ver con los marcos conceptuales del investigador, asimismo, no olvidemos que buscamos relatos subjetivo.

En el capítulo IV presentamos las formas que entendemos para realizar un análisis.

5. Presentación de los datos

No hay consenso sobre las formas de escritura en investigación cualitativa, es muy parecido a un texto literario, tenemos que ser conscientes que en la escritura estamos presentando nuestro punto de vista respecto de la investigación y también la relación del investigador con el sujeto. Este punto lo desarrollamos en el capítulo V.

CAPÍTULO IV

Tareas del proceso del análisis

La popularidad contemporánea de la investigación cualitativa se debe en gran parte a su flexibilidad y a la ausencia de camisas de fuerza metodológicas. Empero sería una considerable amenaza para la investigación social en general, que esa popularidad floreciera en una atmósfera de indisciplina en la que cualquier cosa es válida.

COFFEY Y ATKINSON (2005: 251)

Introducción

Cuando encaramos la tarea de analizar se produce en nosotros incertidumbre, desazón, angustia ya que se confrontan la interpretación de los sujetos, la comprensión del mundo simbólico (representado y organizado por el lenguaje) y de sus prácticas o acciones concretas.

Una de las decisiones más importantes del análisis cualitativo se manifiesta cuando la información obtenida deberá ser condensada para poder así pensar en significados, en sentidos, en categorías y, finalmente, en conclusiones. La información que se presenta es infinita y, por ello, se debe almacenar, pre-codificar, codificar, cortar, agregar, examinar y considerar. Pero ¿hacemos estas tareas a partir de qué criterios? En investigación cualitativa todos afirmamos –porque lo tenemos muy claro– que el criterio es el de los propios participantes.

Esta afirmación es clara y contundente pero el momento del análisis es el momento más complejo para respetar este mandato. Y todos terminamos diciendo o –livianamente– poniendo en boca de los informantes las afirmaciones de autores que en su mayoría son extranjeros y nunca soñaron siquiera con un fenómeno como el que estamos analizando, local, fragmentario, pequeño, y siempre muy reconocido, registrado por nuestra sociedad.

La complejidad de la tarea de análisis demanda desde un principio –es decir desde el momento en que definimos el tema a estudiar– la elección de cómo abordaremos los aspectos a observar, qué variables plantearemos –estratégicas, secundarias o complementarias– y la forma de analizar por la que seguramente optaremos. Esto es, circunscribirlo, elegir y mirar con una lupa el proceso para equivocarnos lo menos posible en la *reducción* que haremos. Esto significa tener claridad en el resultado de lo que se espera obtener y ello se logra a partir de un

marco conceptual muy preciso para poder reflexionar sobre el tema estudiado con la mayor rigurosidad y fiabilidad posibles.

En el trabajo de campo nos encontramos no solo con situaciones que se registran y analizan mediante distintos tipos de procedimientos sino, también, con discursos que nos interpelan y nos exigen interpretarlos y analizarlos desde distintas perspectivas. Ambos - acciones y discursos- se articulan mutuamente. Según Ortí (1986: 154),

... los discursos entrañan [...] la existencia de las significaciones culturales de la comunicación simbólica, estructurada por un sistema de signos intersubjetivo o lenguaje y atravesada por el sentido subjetivo (consciente o no consciente) del actor hablante.

Pero, por otro lado, por más meticuloso que sea nuestro análisis no puede pretenderse que sea completo, es imposible abarcar la totalidad del fenómeno, siempre va a faltar algo, siempre habrá algo oculto, inasequible, silenciado; un *‘enigma o punto ciego’* como dice el escritor español Javier Cercas³² ... *a través del cual no podemos ver nada*. Será entonces un análisis incompleto, pues obviamente será una lectura que como toda lectura es –solamente- una posible cargada de nuestra historia, de nuestra perspectiva política e ideológica y, por supuesto, de los paradigmas y teorías que guían nuestro quehacer. Es por ello, que esa lectura que hacemos no es la única interpretación sobre los hechos: los datos se construyen a partir de la información recolectada y, fundamentalmente, del marco teórico conceptual que guiará nuestro trabajo.

No está de más recordar, que a lo largo de la investigación están siempre presentes las respuestas que les vamos dando a nuestras preguntas (y, en nuestro entender las preguntas son más importantes que las respuestas); es así que cuando hallamos algunas respuestas a nuestros interrogantes, ellas no tienen carácter de verdades *per se* y menos aún verdades permanentes, ellas son –en el marco de nuestro estudio- respuestas complejas, muchas veces contradictorias y que seguramente aceptan múltiples interpretaciones; la nuestra será una de ellas y nada más que eso.

Un buen investigador debe entonces garantizar la profunda reflexión de los fenómenos estudiados; nunca debe caer en reducciones del problema investigado ni de las respuestas encontradas, por el contrario su compromiso es complejizar y a medida que avanza, complejizar cada vez más. Y así, en las respuestas va creando nuevos problemas, en especial, donde quizá nadie los ve. Cada pregunta genera una nueva pregunta y esto es inagotable; pero también, las respuestas abundan y nunca son definitivas; es así que nos preguntamos ¿existen respuestas?. Vamos así abriendo puertas y encontrándonos con laberintos interminables que cada vez nos involucramos más y más con nuestra tarea investigativa y nos obliga a seguir eligiendo y en esa elección se multiplican los interrogantes. ¿Hacia dónde vamos? ¿Qué camino es el más apropiado? ¿Cuál nos llevará hacia un camino de posibles certezas?

32 Nos referimos a Cercas Javier 2012 Las leyes de la frontera Editorial Mondadori Barcelona España

Y, confirmamos así, que todo *descubrimiento*, aparentemente nuevo, no descarta al anterior, no está ahí de una vez y para siempre, es un avance, una renovación de lo transitorio, de lo efímero, de lo que se esconde, de lo más profundo, de lo que no se nos presenta directamente a los sentidos. No es la imagen que devuelve un espejo. La imagen que devuelve un espejo es estática (esto es lo que muestra la investigación cuantitativa pura), quieta, es un instante, una fotografía; mientras que la realidad es movimiento, es dinámica y es lo que muestra y posibilita las diversas formas de realizar investigación cualitativa.

Illustration: Different approaches to Qualitative Research

action research	dialogical research	Hermeneutics
ethnographic content analysis	ethno science	structural ethnography
interpretive interactionism	participant observation	document study
case study	conversation analysis	heuristic research
interpretative human studies	experiential psychology	symbolic interactionism
clinical research	participative research	ecological psychology
ethnography	Delphi study	holistic ethnography
life history study	field study	transcendental realism
cognitive anthropology	Phenomenography	educational
ethnography of communication	descriptive research	connoisseurship and criticism
naturalistic inquiry	focus group research	imaginal psychology
collaborative enquiry	Phenomenology	intensive evaluation
oral history	direct research	transformative research
content analysis	grounded theory	educational ethnography
ethnomethodology	qualitative evaluation	
panel research	discourse analysis	

Fuente Tesch (1990: 58)

Como ya lo hemos dicho hay distintos y numerosos enfoques para pensar e interpretar la realidad, que por supuesto están en consonancia con estilos personales, trayectorias intelectuales y de vida, y con procedimientos investigativos. En nuestra perspectiva -siguiendo principios metodológicos generales- indicaremos un procedimiento propio surgido de nuestra experiencia y que hemos ido delineando a lo largo de nuestra trayectoria profesional.

Es tarea obligatoria para todo investigador que, al analizar, exista un diálogo constante y permanente con su equipo de trabajo, con los sujetos de la investigación y, fundamentalmente, con nosotros mismos y con los datos. Es con ellos y por ellos que podemos construir e interpretar nuestro fenómeno de estudio; la información que recogimos nos da pistas, pero ellas no son por sí solas el resultado final de nuestra investigación, ellas nos permiten verificar

teorías, refutar afirmaciones y/o confirmar hipótesis. Ese diálogo con nosotros mismos y con los datos hace que nos interpelemos, que busquemos las grietas de nuestro propio reflexionar y que nos revisemos continuamente y críticamente; y que profundicemos y reveamos frecuentemente la bibliografía que nos guía. Son estos diálogos y los marcos conceptuales los que nos permiten elegir que porciones de discursos, acciones y realidades analizar.

Como dicen Coffey y Atkinson (2005: 251),

... hay un infinidad enloquecedora de perspectivas metodológicas y epistemológicas, cuya consecuencia puede ser la necesidad urgente de que los investigadores se formen juicios y tomen decisiones con base en principios para evaluar y usar las estrategias disponibles.

Camino al análisis

A riesgo de caer en la repetición, queremos recordar que existen muchas formas de analizar datos cualitativos; como investigadoras hemos recurrido infinidad de veces a esa diversidad y como creemos que el análisis requiere de la creatividad del investigador, no es nuestra intención proponer recetas, sino quizá tratar de indicar algunos caminos que faciliten la tarea.

Un buen inicio a modo de aprendizaje podría ser, por ejemplo, cuando leemos un informe de investigación, un avance, o una tesis es preguntarnos: ¿Cómo llegó el investigador a estas conclusiones con estos datos?; ¿Cómo construyó estos datos con la información recolectada? ¿Qué le aportó su marco conceptual a la interpretación del fenómeno estudiado?. De esta manera, si no obtuviéramos respuestas, ni pudiésemos hurgar en cómo fue realizado el análisis, los resultados de la investigación podrían no ser *confiables*; no es casual justamente que una de las fortalezas de la investigación cuantitativa sea la transparencia respecto de las formas en que se pueden analizar los datos.

Así Dey (1993) comparando a un investigador con los esquimales, señala que así como los esquimales distinguen una amplia variedad de *blancos* ya que tienen que diferenciar entre el hielo y la nieve, los investigadores analizan datos desde una gran variedad de aproximaciones, relacionadas con diferentes perspectivas y propósitos. Un investigador puede estar interesado en el mismo problema que otro colega sin embargo los propósitos o las preocupaciones de ambos pueden ser diferentes eso los lleva a enfatizar diferentes aspectos del problema en cuestión; por eso, para no dejar lugar a dudas sobre nuestra honestidad como investigadores, debemos describir minuciosamente los procedimientos; partiendo, por ejemplo de las informaciones crudas que obtuvimos de diferentes fuentes (observaciones, entrevistas, datos secundarios) y cómo a partir de ellas organizamos, manipulamos, seleccionamos, recuperamos los aspectos mas significativos que nos proporciona esa información; esto lo hacemos habitualmente creando *etiquetas* basadas en conceptos; y en tal sentido, pensamos variables que serán las *categorías* de análisis que permitan crear códigos y revisar lo que nos dice la información recolectada. Al respecto señalan Seidel y Kelle (en Coffey y Atkinson 1995:52),

Los códigos representan el vínculo decisivo entre los “datos brutos”, o sea, la materia textual tal como transcripciones, entrevistas o notas de campo, por un lado, y los conceptos teóricos del investigador por el otro.

Es así que podemos tener infinidad de información, pero la riqueza de los datos descansa en lo laborioso de su construcción, en su perspectiva histórica, la información puede ser valiosa pero se requiere de una cuidadosa interpretación teórica para que esa información adquiera riqueza y produzca el dato.

Tanto la información cuanto el dato producido, para adquirir esta riqueza demanda una cuidadosa interpretación que siempre necesita una base teórica y empírica. No concordamos con aquellos que afirman que hay que ir al trabajo de campo con la mente en blanco; entendemos que deben descartarse los preconceptos y los prejuicios; pero sin perspectiva teórica, la recolección de información y su interpretación correrían el riesgo de caer en el sentido común que toda investigación de inhabilitar. La búsqueda sin perspectiva teórica nos hace caer en dos errores clásicos: buscar información que se ajuste a nuestras ideas o nuestros preconceptos; o sobrevalorar la información con que contamos. Muchas veces la riqueza o eficacia está en lo aparentemente obvio³³, como dijera el *peregrino de lo obvio* como se le conocía a P Freire,

Me he vuelto una especie de <andarín de lo obvio>. En este andar vengo aprendiendo también cuán importante es tomar lo obvio como objeto de reflexión crítica, y adentrándonos en ello, descubrir que, en ocasiones, no es tan obvio como parece (Freire, 1990).

O sea, en aquello a lo que no prestamos atención porque pareciera ser tan evidente que no nos detenemos a analizar.

Una tarea sumamente árdua en el análisis de datos es la de tomar la decisión de *qué información incluir y cuál desechar* a la hora de construir los datos de nuestro análisis; para ello, es necesario leer y releer el material recolectado para estar familiarizado lo más exhaustivamente posible con la realidad estudiada (Cortazzo, 1983; 1985; 1988). Esto implica una tarea previa que se refiere al *cuidado en las formas de registrar*, tanto de las palabras, de los actores, como las observaciones (prestando atención a los gestos y en el caso de entrevistas grupales a los lugares que ocupa cada miembro de grupo) e impresiones así como los comentarios propios que se le van ocurriendo al investigador.

La postura que adoptemos ya sea subjetivista, interpretativa, positivista, define la relación sujeto-objeto; desde nuestra perspectiva pensamos que esta relación es fundamental –en todo el proceso pero más aún en el análisis de los datos- para garantizar que el sujeto-investigador pueda ir al encuentro de la diversidad que presenta el fenómeno estudiado, rompiendo así con

³³ Ver un interesante el poema de Paulo Freire: Canción Obvia.

preconceptos, poniéndose en la piel del otro, pudiendo entonces aproximarse al mundo sociocultural de los sujetos con los que está interactuando. Queremos llegar a las propias definiciones y significaciones que el sujeto tiene frente a una porción de la realidad social o a su totalidad, y el significado que ellos mismos le otorgan a su vida cotidiana.

Justamente en esto reside la complejidad del análisis ya que analizar la realidad significa interrogar los discursos de los sujetos para interpretarlos y comprenderlos en su real complejidad. Estos discursos pueden ser sencillos en su estructura pero ello no significa que sean simples ni fácilmente aprehensibles; ese discurso que se construye en un ida y vuelta entre los sujetos y el investigador, donde lo que observamos nos ayuda a entender lo que nos dicen y lo que no nos dicen. Muchas veces aquello que no se pone en palabras, pero inevitablemente se manifiesta en las acciones de grupos o poblaciones estudiadas, pueden constituirse justamente en esa información clave que *descubre* esa porción invisibilizada de la realidad buscada por el investigador. Sintetizando, analizar de manera no reactiva implica considerar no solo lenguajes sino también gestos, rostros, movimiento de manos; de manera tal que un buen observador, mirando, por ejemplo, a dos personas que interactúan puede decir, posiblemente, más sobre esa relación que los propios individuos.

Como investigadores sociales no solo leemos textos científicos sino que nos inspiramos, también, en otro tipo de lecturas. Muchas veces es la ficción la que nos muestra la realidad mejor que cualquier otro tipo de texto. Por ejemplo, sobre los gestos valga un fragmento de *El libro negro* de Öhram Pamuk:

‘¡Mi padre decía que antes de nada tenemos que observar con cuidado los gestos que nos hacen ser nosotros mismos’, me explicó orgulloso el hijo del fabricante de maniqués. Después de largas y agotadoras horas de trabajo, su padre y él salían a la superficie desde la oscuridad del barrio de la torre de Gálata, se sentaban en una mesa del café de los chulos con buenas vistas de Taskim, pedían unos tes y observaban los gestos de la multitud en la plaza. Por aquellos años su padre comprendía que un pueblo podía cambiar su <modo de vida> su historia, su tecnología, su cultura, su arte y su literatura, pero no se le concedía la menor posibilidad a que cambiara sus gestos. Mientras me contaba todo aquello, su hijo me explicaba los detalles de la postura de un chófer que enciende su cigarrillo, me hacía notar cómo y porque un matón de Beyoglu lleva los brazos ligeramente separados del cuerpo y anda de un lado al otro como un cangrejo, me llamaba la atención acerca de la barbilla de un aprendiz de vendedor de garbanzos tostados que se reía abriendo enormemente la boca, como todos nosotros. Me explicó también el terrible significado de la mirada siempre al frente, de la mujer que camina sola por la calle con la cesta de la compra en la mano y porque nuestros conciudadanos siempre miran al suelo cuando caminan por nuestras ciudades y al cielo cuando lo hacen por el campo... Quién sabe cuántas veces volvió a llamarme la atención, una y otra vez, sobre los gestos de todos aquellos maniqués que esperaban que se cumpliera la hora interminable en que habían de empezar a moverse, sobre sus posturas, sobre ese algo <tan nuestro> en sus posturas. Además, uno podía

comprender que aquellas maravillosas criaturas tenían todas las cualidades necesarias como para vestir ropas bonitas y exponerla al público.

No obstante, en aquellos maniqués, en aquellas desdichadas criaturas, había algo que empujaba a salir a la luz de la vida en el exterior. No se como expresarlo, era como si tuvieran un lado terrible, que diera miedo, amargo y oscuro. Y cuando el hijo me comentó: <Luego mi padre fue incapaz de ver ya los gestos cotidianos>, pensé que sentía realmente aquella cosa terrible. Padre e hijo comenzaron a darse cuenta lentamente de que también cambiaban, que iban perdiendo su pureza aquellos movimientos que yo he intentado explicar llamándolos <gestos>, todos esos movimientos cotidianos que van de sonarse a reír a carcajadas, de mirar de reojo a caminar, de estrechar una mano a abrir una botella. Mientras observaban al gentío desde el café de los chulos, intentaban descubrir sin éxito a quien intentaba imitar al hombre de la calle, a quien había tomado como modelo para cambiar teniendo en cuenta que no veía a nadie en quien inspirarse que no fueran los que le habían precedido, ellos mismos o sus iguales. Los gestos, a los que llamaban <el mayor tesoro de nuestro pueblo>, los pequeños movimientos corporales que realizaban en su vida cotidiana cambiaban de manera lenta pero coherente como si obedecieran a las órdenes de un <jefe> oculto e invisible, desaparecían y dejaban su lugar a una serie de nuevos movimientos de los que se ignoraba la procedencia. Mucho después, mientras el padre trabajaba en una serie de maniqués infantiles, lo comprendieron todo: <¡Todo por culpa de esas malditas películas>gritó el hijo.

El hombre de la calle había comenzado a perder la pureza de sus gestos por culpa de esas malditas películas de que traían cajas y mas cajas de Occidente y que se proyectaban durante horas en los cines. Nuestra gente dejaba de lado sus propios gestos a una velocidad apenas perceptible y comenzaba a imitar los movimientos de otros, a identificarse con ellos. [...] (Orhan Pamuk, 2006: 86-88)

Algunas consideraciones más...

A lo largo de todo el trabajo venimos afirmando que el análisis es la parte más creativa de la investigación y que requiere más tiempo y cuidado que la recolección misma de la información; en este apartado vamos a tratar de aproximar, a modo de guía algunas ideas inspiradoras que permitirán la creación, si es que esto puede ser posible.

A lo largo de este texto hemos sintetizado *varios estilos analíticos*, cualquiera sea el que adoptemos llegamos a un momento crucial y es cuando nos encontramos a solas con todos nuestros archivos orales, escritos, visuales, de distinta índole y empieza nuestro *rompecabezas*. Tenemos un sinfín de teorías para auxiliarnos en la interpretación pero: ¿Cómo articularlas con nuestros datos? ¿Cómo se maneja la información para hacer surgir esa enorme cantidad de conceptos y proposiciones que sugiere el análisis cualitativo? ¿Qué hacer con una información tan diversa? ¿Cómo hacer creíble aquello que decimos haber hallado y en consecuencia interpretado? ¿Cómo elijo qué analizar? ¿Qué recorte hago? ¿Qué es lo que me hace aislar un fragmento y no otro? ¿Qué pretendo con el análisis? ¿Por qué elegí esta

estrategia? ¿Qué ventajas implica? ¿Cómo descarto información? ¿Qué significa ese descarte? ¿Qué me sucede como investigador al descartar?

Leemos y releemos, escuchamos y reescuchamos, prestamos especial atención al análisis primario que venimos realizando desde el día en que iniciamos el proceso de investigación; como dice Freire (1990) “*leer y escribir la realidad para releerla y reescribirla*”; insistiendo en que para poder captar e interpretar el mundo real tenemos que asumir críticamente nuestra presencia en él, lo que implica para él la obligación de una postura constantemente activa y vigilante frente a lo que nos rodea y nos sucede y diríamos más, frente a las transformaciones que sufrimos como sujetos al involucrarnos en nuestros quehaceres como docentes e investigadores.

Este leer y releer para poder comprender e interpretar entraña una dificultad primordial en la tarea del análisis: ser justos con el flujo espontáneo de la conversación, con el relato subjetivo; por ello, no adelanta clasificar, catalogar y estandarizar todo de antemano pues ello podría dar lugar a una historia deformada, previamente concluida o preconcebida.

Hay una tendencia a escribir -en el informe- las cosas tal como se presentan; si bien esto es sumamente rico, a veces lleva a subestimar el proceso de análisis quedando incompleto o insuficientemente tratado. Esto no significa no hacer uso de los testimonios que se nos presentan, ya que los mismos ilustran el análisis que realizamos. Todo tiene valor, aún lo más obvio, muchas veces la riqueza está en lo aparentemente obvio. Ahora bien, no es suficiente recoger testimonios, sentimientos, hechos; el investigador debe poder interpretarlo a la luz de los ojos de los propios sujetos, debe poder zambullirse en la realidad del sujeto, debe buscar el significado de sus dichos. Pero, además, es tarea del investigador poder decir algo más de los significados que los sujetos tienen sobre su propia realidad. De lo contrario, solo estaríamos describiendo aquello que la realidad nos pone enfrente como algo dado y que está allí de una vez y para siempre solo para ser observada en términos de *relativismo cultural*. En palabras de Giddens (2001), a la *hermeneútica* del sujeto, el investigador debe sumarle su propia hermeneútica y es en esta relación *doble* donde aparece la interpretación y comprensión de la realidad estudiada.

Sin embargo, hay quienes sostienen –enfáticamente– que no deben haber teorías preconcebidas pues ello no permitiría alcanzar a comprender los significados. Si por teorías preconcebidas entendemos forzar los hechos a la teoría, estamos de acuerdo; pero si por teoría preconcebida interpretamos presentarse en el campo -como investigador- como una tabla rasa, discrepamos totalmente. Por eso, hay que ser muy cuidadosos con este tipo de afirmaciones, ya que son el tipo de frases que confunden a los principiantes. Pues se apresuran a prestar interpretaciones equivocadas y hasta simplistas, donde pareciera que *todo vale*. Como afirman Coffey y Atkinson (2005: 251) esto puede llevar a una *indisciplina metodológica* y –agregamos– puede haceros caer en interpretaciones vagas, desacertadas y engañosas sobre la realidad estudiada.

El análisis de datos debe permitirnos *realizar construcciones narrativas* que requieren selecciones e interpretaciones; no son meras descripciones previas ni puras recopilaciones.

Estas son los requisitos propios del *muestreo teórico*, estrategia metodológica donde las unidades de análisis que integran el trabajo de campo se van generando y ampliando en torno al desarrollo de la investigación. El *muestreo teórico consiste en la recolección, análisis y categorización de datos empíricos realizado por el investigador y dirigido por la teoría que emerge* (Murillo, 2006). La teoría que emerge del propio trabajo de campo en paralelo y hasta la *saturación teórica*, que significa que se han encontrado los datos suficientes *para desarrollar la teoría* (dice la Teoría Fundamentada) o simplemente –decimos nosotras- para realizar las afirmaciones sobre el caso. A medida que vamos entrevistando, observando, tomamos notas de campo que se hacen en simultáneo con el trabajo de campo –justamente para lograr la saturación teórica- conjuntamente con la descripción de los sujetos, los lugares, las actividades, los eventos, las conversaciones y también con el registro de nuestras reflexiones, estrategias; como dicen Bogdan y Biklen (2003) *nuestros pálpitos*.

Seguidamente, al transcribir los registros, seguimos las pistas de temas relevantes para la investigación y tanto en la lectura como en la relectura de las notas vamos relacionando e introduciendo los *conceptos* que le dan sentido a los datos que incipientemente vamos construyendo. Así, a medida que avanzamos en el proceso vamos refinando estos conceptos y pensando en las categorías que nos resulten más estratégicas y eso se manifiesta en la práctica con el tipo de preguntas de investigación que nos planteamos (y que en algunos momentos vamos reformulando) y con los ejes que pensamos que van a direccionar nuestras preguntas, usando, incluso, la intuición.

A partir de aquí, muchas veces preferimos no seguir avanzando en más recolección de la información, ni en la elección de lugares, ni de personas, ni de documentos, hasta no haber hecho un primer análisis de los datos, pero es recién casi al final (incluso en la escritura) de la investigación, que nos concentramos, más profundamente, en cuál es la información que corresponde con los conceptos que forman parte de los que queremos decir.

Y es aquí donde se evidencia indiscutiblemente que para realizar una investigación no hay recetas rígidas ni totalmente eficaces. Es nuestra experiencia la que nos permitirá desarrollar las formas propias de analizar los datos y ponerlos en papel. Con esto no estamos diciendo que pueda hacerse de cualquier forma y de manera anárquica. Por el contrario, todo el proceso de investigación debe ser vigilado permanentemente no solo por el propio investigador, sino a través de discusiones con colegas de su equipo y de otros grupo, como así también la posibilidad de compartir reflexiones con los mismo informantes y sujetos de nuestra investigación.

La tarea

Todos sabemos que cada texto, cada discurso, cada descripción tienen varias lecturas posibles, cada palabra tiene varias acepciones; con lo cual el relato que construimos no tiene un único significado; lo que nos puede llevar a que, con frecuencia, se dificulte la comprensión de lo que expresamos, aún utilizando las mismas palabras y sea necesario esclarecer el

contenido y el significado que le otorgamos a nuestra interpretación. Es por ello que debemos siempre relacionar lo dicho con el contexto; si no lo hiciéramos, podríamos caer en malentendidos, algunas veces insalvables; a pesar de lo cual pensamos que muchos malentendidos en realidad no son "malentendidos" sino (bien) entendidos, lo que los transforma en (mal) entendidos es la utilización de códigos diferentes.

Pero lo importante es que al analizar vamos construyendo los *datos*. Así revisamos nuestras notas y las complementamos, en base a nuestro recuerdo, pensamos y reflexionamos sobre lo que sentimos al momento de la entrevista: emoción, rabia, desconfianza, alegría. En varias entrevistas³⁴ que realizáramos -en un proyecto, entrevistamos a una artista plástica de 90 años- recordamos, fundamentalmente, además de la información interesante que nos ofreció acerca de la vida, en esa época -primeras décadas del S XX en un pueblo del lejano sur y cómo su padre la incentivó a que estudiara y nos decía: *tuve suerte porque mi marido también me permitió y estimuló para hacer lo que más me gustaba*- la risa de la entrevistada, la emoción al recordar su infancia en esa ciudad, su llegada a la gran ciudad, Buenos Aires. Rescatar todo esto permitió el clima distendido en que hicimos la entrevista en su casa tomando un té y mirando sus cuadros, la grabación y las notas que hicieramos en los sucesivos encuentros.

Por ello, insistimos que en investigación cualitativa es importante que la desgrabación³⁵ sea realizada por quien toma la entrevista. Si quien la desgraba no es quien hizo la entrevista es fundamental que quien la hizo vuelva a escucharla con la grabación al lado; ya que -al escucharla- se rememoran situaciones; por ello, es indispensable leer y releer el material. Esto nos permite ponernos en la piel del entrevistado.

Nuestra propuesta es realizar el análisis desde una *perspectiva estructurada*, Inscripta en la tradición de la Teoría Fundamentada de 1967, Strauss y Corbin realizaron una revisión en el año 1990 que se consideró más dinámica que la original, en la cual se explican detalles de la metodología que no se tuvieron en cuenta en la versión original. Y otra, a la que denominamos la *perspectiva del mapeo*. Estas perspectivas, si bien son diferentes y responden a diferentes marcos conceptuales epistemológicos, nosotras las entendemos como complementarias.

1. Perspectiva estructurada

Aquí proponemos comenzar el análisis con una descripción lo más fidedigna y pormenorizada del contexto, (los mismos dichos o acciones pueden significar cosas diferentes según el contexto en que fueron dichos o actuados) describimos situaciones y aventuramos interpretaciones que podrán ir variando a medida que va avanzando el análisis. Si bien, algunos desprecian la descripción, como un tipo de análisis superficial, consideramos que en una buena investigación cualitativa no puede faltar la descripción (Geertz, 1987). Esa descripción del contexto puede implicar una descripción de la zona de estudio, del entorno

³⁴ La entrevista la realizamos en 1993, nuestra entrevistada se llamaba Lola ha sido ciudadana ilustre de la ciudad de Buenos Aires, artista plástica que compartía en los años 30 taller con Castagnino, era hija de un médico que trabajaba para el ferrocarril y vivían en el sur del país en las primeras décadas del S XX.

³⁵ Debemos recordar que en la desgrabación además de los comentarios al margen (que muchos estaban presentes en las notas) se debe, standarizar los símbolos (arbitrarios, inventados) para indicar pausas, lo que no se escucha, las interrupciones, la situación de agrado/ desagrado, molestia, etc, etc,

social, económico o político, de una institución u organización; de toda una serie de circunstancias que facilitaran el entendimiento del análisis y su interpretación final. Como una de las notas distintivas de la investigación cualitativa son los diferentes puntos de vista (Bourdieu, 1975); según quien sea el observador, muchas veces, las descripciones y observaciones serán una inspiración para el trabajo interpretativo. Como dice Bourdieu (1975):

El sociólogo no puede ignorar que lo propio de su punto de vista es ser un punto de vista sobre un punto de vista. No puede re-producir el correspondiente a su objeto y constituirlo como tal al resituarlo en el espacio social, más que a partir de ese punto de vista muy singular (y, en cierto sentido, muy privilegiado) donde hay que ubicarse para estar en condiciones de captar (mentalmente) todos los puntos de vista posibles. Y solo en la medida en que es capaz de objetivarse a sí mismo puede, al mismo tiempo que permanece en el lugar que inexorablemente se le asigna en el mundo social, trasladarse con el pensamiento al lugar donde está colocado su objeto (que también es, al menos hasta cierto punto, un *alter ego*) y captar así su punto de vista, es decir, comprender que si estuviera en su lugar, como suele decirse, indudablemente sería y pensaría como él.

Esta tarea nos posibilita desmenuzar o romper la información obtenida (para no quedarnos solo con nuestras impresiones) para obtener un panorama general que nos lleva a comprender e interpretar un poco más acerca del fenómeno que estamos estudiando y develar, así, las interconexiones de los conceptos o de las variables. Sirve para desenmascarar los procesos que se ocultan, los que no son perceptibles a simple vista. Dicen Bogdan y Taylor (1990: 163-164),

El desarrollo de los conceptos es un proceso intuitivo [...]. Primero, buscar palabras y frases del propio vocabulario de los informantes que capten el sentido de lo que ellos dicen o hacen.

Y dicen los autores apoyándose en de Bruyn (1966: 39)

A los conceptos de los informantes los denominamos conceptos concretos [...] el concepto concreto se deriva nativamente de la cultura estudiada; toma su sentido solamente de esa cultura y no de la definición del científico [...]. Segundo, cuando descubra un tema en sus datos, compare los enunciados y acciones entre sí para ver si existe un concepto que los unifique. Tercero, a medida que identifica temas diferentes, busque las semejanzas subyacentes que puedan existir entre ellos. Cuando se pueden relacionar los temas de esa manera, hay que buscar una palabra o frase que transmita lo que tienen de similar.

La *descripción* nos ayuda a la identificación de temas y al desarrollo de conceptos, esta es una etapa donde los investigadores debemos articular intuición y experiencia.

Es así que comenzamos la investigación con algunas ideas e hipótesis que a veces se confirman y otras no. Las hipótesis nos encaminan a explorar cuestiones que no teníamos en nuestra mira. En una investigación que dirigimos, una de nuestras becarias, formulaba que los jóvenes de sectores populares no tenían proyectos de vida. Esto suscitó riquísimas discusiones que llevaron a la becaria a explorar más profundamente y así poder comprender que lo que no tenían los jóvenes eran proyectos tal cual ella los imaginaba, desde su marco socio cultural. Ya que los proyectos de vida están atravesados por las condiciones objetivas de vida y existencia tal como decía el viejo Marx. Este ejemplo, muestra con claridad la importancia de darle valor a las hipótesis que no se comprueban. En nuestra experiencia hemos podido corroborar que muchas veces una hipótesis no comprobada nos lleva a indagaciones que permiten que la exploración sea mas rica que la expectativa que teníamos al inicio. Esto también esta presente en la inducción analítica que le da importancia no solo a los casos comprobados sino también a los casos negativos.

En un principio la teoría solo esta implícita y a medida que nos sumergimos en el campo vamos no solo conociéndolo sino releendo teoría (que es lo que nos auxiliará para darle valor a nuestra investigación sino solo quedaría una mirada impresionista) y nos ayuda a generar conceptos.

a. Algunos indicios para generar los conceptos

En primer lugar, reunimos las transcripciones de las entrevistas, observaciones, documentos, con el fin de identificar temas; a partir de ello leemos y releemos los materiales; iniciamos (cuando ya conocemos casi de memoria la información) una *precategorización*. Se puede, aún, como elemento de control (nuestro) solicitar a algún colega la lectura del material.

Leer, releer esto nos hace familiarizarnos y nos permite detectar *los temas* más significativos, ya sea por su transparencia o por su oscuridad –siempre en una investigación hay temas que son invisibilizados y debemos encaminarnos a visibilizarlos. Mucha información se obtiene, no solo, por el trabajo de campo sino también por informaciones secundarias.

Siguiendo a Blumer (en Cortazzo, 1989) prestamos atención a *conceptos definitivos* son aquellos que tiene definiciones claras y precisas, y *conceptos sensitivos*, que no tienen una clara especificidad pero si son una guía que sugiere *la dirección a donde dirigir la mirada*. El mismo Blumer señala que los *conceptos sensitivos* deben ir transformándose en conceptos definitivos. Señala el mismo autor que la vaguedad de ciertos conceptos es una deficiencia de la teoría social nosotros consideramos que -en muchos casos- esa es su eficiencia, por ejemplo, conceptos como *transformación*, *participación*, *concientización* que tienen un abanico inmenso de acepciones hace que cada cual los interprete según el marco teórico elegido.

Una vez que descubrimos los temas seguimos nuestras propias intuiciones, ello nos ayudará a comprender e interpretar la información con la que contamos. Así, como en el trabajo de campo, registramos todo lo que nos llamó la atención, en este momento registramos todo lo que nos impacta en la lectura y relectura, ya sea al margen o en alguna hoja adicional para

comentarios. Como afirmamos -en el capítulo 3- las formas de tomar las notas así como las formas de analizar son decisiones personales. Por ejemplo, puede armarse un cuadro, hacer un esquema; a nosotros -en lo personal- nos gusta abrir hojas o archivos por temas. Simultáneamente, vamos leyendo el material bibliográfico, si bien es cierto que los manuales dicen que los investigadores cualitativos se involucran poco con teorías y supuestos *a priori*, juzgamos que más que no involucrarse no permanecen atados a preconceptos o ideas que puedan obturar la búsqueda; en tal sentido, reafirmamos que el marco teórico debe acompañar este proceso. Si no fuera así, sería un contrasentido pues los mismos manuales recomiendan que al iniciar el análisis debería haber una familiarización con los marcos teóricos y teorías. Entendemos que esa familiarización nos cubre de caer en afirmaciones obvias o reiterativas de debates ya superados sobre el tema. ¿Cómo lograr esto si nos demoramos en la familiarización en una supuesta última etapa o si estuviéramos desprovistos de teoría? Cuando decimos que debemos contar con la bibliografía apropiada, nos referimos no solo a los estudios teóricos sino también a otros estudios, informes de investigación que pueden proporcionar elementos para la interpretación de la información y la construcción de los datos. La interpretación está directamente relacionada con las opciones teóricas, pues empuja los debates actuales sobre la temática hacia los límites posibles del pensamiento.

Ahora, una vez que detectamos los *temas principales*, debemos buscar los temas que se desprenden de lo principal, o sea, temas que emergen de la observación (sentimientos, dichos, vocabulario, miradas, sonrisas, etc.) y que aportan información, seguramente, significativa sobre el tema. Una vez que definimos las categorías analíticas las pensamos en relación a nuestras categorías teóricas, estableciendo relaciones entre los diferentes conceptos. Esto no significa que nos respaldemos en una sola teoría, sino que, lo que hacemos es una *triangulación teórica*, es decir, que intentamos comprender el fenómeno estudiado a la luz de distintas teorías con el objeto de establecer la manera en que diferentes premisas atraviesan nuestros hallazgos e interpretaciones. Una estrategia es la que Glaser y Strauss (1967) denominan *metodo comparativo contrastante* (ver capítulo 2); de cualquier manera debemos estar alertas al lugar que ocupan los prejuicios o las suposiciones.

Por ejemplo, cuando analizamos situaciones en instituciones siempre aparecen ese tipo de temas; en la investigación de Cortazzo (*op cit*, 1988) sobre violencia en la institución educativa destacábamos temas frecuentes de conversación entre los maestros para explicar la conducta o desempeño de algunos alumnos haciendo (los maestros) una lectura lineal comportamiento según la situación familiar "*son hijos de padres separados*"; "*la violencia la traen en la sangre*"; esto siempre estaba referido a niños provenientes de familias de bajos recursos, con padres desocupados o trabajando en oficios de escasa o nula calificación. Estas son afirmaciones, rápidas y fáciles.

En la investigación realizada por un miembro de nuestro equipo³⁶ y en las entrevistas tomadas a uno de los participantes se ve con claridad el nexo entre los dichos de la entrevistada y los conceptos teóricos que lo involucran.

A mí me citan porque mis dos hijos más grandes de 7 y 8 años trabajan vendiendo flores, pero si no hicieran eso, me citarían porque tengo a los tres más chiquitos de 5, 3 y 1 internados por desnutrición. Los pobres tenemos que rebuscarlas de alguna forma y además saber que siempre por algo te mandan a buscar. Ya estamos acostumbrados [...] (A. Madre de unos niños que conformaban un caso en la dirección de Niñez y Adolescencia).

En este testimonio queda evidenciado que, efectivamente, la matriz teórica que permitía pensar el problema estudiado estaba construido por el concepto de exclusión y sus diferentes análisis y discusiones: la categoría derechos vulnerados de la niñez, se encontraba superada, para los casos trabajados, por la de exclusión (Castel, 1997) transmisión intergeneracional de la pobreza entre otros. Pero el problema era más profundo y al traducir la historia de cada caso en clave de derechos, la conflictiva iba más allá de un problema de vulnerabilidad de los derechos de la niñez, las familias se encontraban atravesadas por la pobreza y el desamparo y eso se reproducía hacia sus hijos directamente.

En este marco, ya tenemos precategorías establecidas y ahora es el momento en que - reunida la información- comenzamos a referirnos a las ideas, interpretaciones, temas, conceptos que dicen respecto del asunto que tratamos. Iniciamos entonces la *codificación de las variables*; que es justamente la etapa en que se desarrolla sistemáticamente y se refina la interpretación. Esta es la etapa donde además del pulido de ideas de que hablamos, comenzamos, lentamente, a descartar otras.

Entonces desarrollamos *categorías de codificación*, la creación de códigos es una tarea personal y solitaria que solo tiene significado para aquel que la creó. Los códigos son palabras o frases que orientan y ordenan la información. Puede ser una frase que exprese lo que distintos actores o distintos parrfos están significando. Ejemplo³⁷: “*son hijos del rigor*” podría ser un código sobre el cual señalamos diferentes expresiones de las notas de campo: “*si no les gritamos no entienden*”, “*si no los ponemos en penitencia no entienden*”, “*si no los retamos no entienden*”. Ya habíamos comenzado el análisis inicial: a redactar conceptos o ideas debemos ser lo más claros y específicos posible. Creamos *categorías* que a lo largo del proceso de análisis pueden continuar siendo modificadas, eliminadas o bien otras nuevas, algunas serán provisionarias, vagas pues han surgido a partir de hechos colaterales. Es el momento de incluirlas en nuestra lista y luego decidir si permanecen o no. Al crear los *códigos* lo hacemos de la

³⁶ Nos referimos al trabajo de Soledad Veiga (2011) Niños en situación de calle y trabajo infantil. Un estudio de caso sobre las estrategias de intervención del estado en el Municipio de La Plata. (2008 – 2009), tesis de maestría presentada en el CEIL PIETTE CONICET- Universidad de Buenos Aires.

³⁷ Nos referimos a la investigación referida sobre violencia en la institución escolar.

manera más amplia y abarcativa posible ya que podemos al ver la similitud entre algunos (en algún momento podemos juntarlos).

Y nuevamente revisamos el análisis; *refine los datos* dicen Taylor y Bogdam (1986). Y *Oh, sorpresa!* muchos datos que aparecían de forma oscura, desdibujada aparecen con un protagonismo no esperado; muchos conceptos no se ajustan a los datos; y algunas de nuestras aseveraciones van perdiendo validez. *Cuidado!!* Seamos críticos, prepararse para desarrollar nuevos conceptos; para deshacernos de otros; tengamos la mente abierta para no sentir dolor frente al descarte. *Recordemos!!!* que siempre van a aparecer un conjunto de contradicciones y casos negativos. No hay que desesperar. Puede que se encuentren dichos de los informantes que vayan en contra de lo que hacen y creen; con tal propósito debemos agudizar el oído, la vista para encontrarlos. No podemos quedarnos con una generalización razonable y así hacemos como Sherlock Holmes y su amigo Watson, insistimos. No hay que caer en el *datismo* a veces unos pocos datos ayudan al desarrollo de conceptos mejor que la profusión de ellos.

Al ser nuestros estudios, generalmente, *estudios de caso*, el análisis es más complicado ya que pretendemos no solo una descripción del caso sino también un alto grado de interpretación de los significados. Las investigaciones citadas se desarrollaron y desarrollan en diferentes municipios y barrios y en diferentes períodos de tiempo y debimos responder no solo a experiencias puntuales sino que tuvimos que extrapolar y comparar los diferentes casos en sus semejanzas y peculiaridades, especialmente las debidas a los cambios coyunturales producidos. Es decir, hemos debido integrar los datos de las diferentes situaciones, de diferentes investigadores, ya que es el trabajo integrado de varios investigadores de diferentes disciplinas en un equipo, con sus miradas y la articulación con el marco teórico y resultado de las diferentes etapas de la investigación.

Y nuevamente a revisar las *categorías* elegidas y descartar las que se superponen; ya que como dijéramos no podemos apresurarnos a eliminar tempranamente, pues es muy difícil rearmar lo descartado si bien podemos unificar categorías cuando las mismas tengan el mismo sentido. Como marcáramos en la cita de de Bruyne (1977) *se trata de buscar palabras o frases que transmitan lo que tienen de similar* de igual manera Glaser y Strauss (1967) invitan a comparar enunciados y acciones a ver si pueden ser unificados [quienes hemos realizado investigación de mercado usamos ese recurso con frecuencia].

Una cosa importante a tener en cuenta es que *no hay un número adecuado de variables ni de categorías*; según el estudio serán más o menos, algunas serán variables estratégicas, otras serán secundarias y terciarias. Lo importante es enunciarlas de manera lo suficientemente clara como para poderlas aprovechar al máximo. Si optáramos por conservar los testimonios de los sujetos es posible que algunos puedan analizarse desde más de una variable. En tal sentido, hay que asignarles los códigos a todas y les asignamos etiquetas (recordemos que ese etiquetamiento depende de los conceptos).

Una aclaración que debemos hacer, ya que muchas veces se confunde, es que codificar no es sinónimo de analizar. Codificar es agrupar la información en categorías que se apoyan en conceptos y temas semejantes. Codificamos a partir de transcripciones, documentos,

testimonios, en fin, poniendo al margen de los párrafos un *código*; algunos investigadores consideran que es más sencillo numerarlos. Inclusive deben codificarse los datos negativos que se encuentren. Hay que ir –constantemente– refinando las codificaciones ya sea suprimiendo o redefiniendo. Muchas veces al igual que en la investigación cuantitativa debemos construir un libro de códigos, esos códigos deben ser definidos, claros y mutuamente excluyentes [esto permite, cuando es más de un investigador, que todos interpreten lo mismo o en el mismo sentido]; de cualquier manera son códigos tentativos que a medida que avanza el análisis en las sucesivas relecturas van adquiriendo una permanencia mayor.

Miles y Huberman (1994) señalan que hay tres tipos de códigos: *descriptivos*, requieren poca o nula interpretación; los *interpretativos*, supone mayor interpretación y conocimiento de los datos; y los *inferenciales*, son explicativos y se refieren a temas y vínculos causales.

Los códigos deben ajustarse a los datos y no los datos a los códigos. Antes de interpretar procedemos a separar los datos en las respectivas variables, recortamos los testimonios, las transcripciones, todos los materiales y los ubicamos en una misma hoja o archivo. Los distintos fragmentos los podemos marcar con números, con palabras clave en los márgenes (esta es la forma que usamos), resaltar con colores y archivarlas de varias maneras; los códigos nos sirven para identificar, ordenar los datos pensarlos incluso de forma diferente (nos referimos a pensar en los datos brutos). Como venimos diciendo el análisis es un proceso creativo esto nos hace ir mas allá de los datos, es decir, les formulamos preguntas, pensamos en nuevas interpretaciones, tratamos de ampliar nuestros marcos conceptuales, y porque no generar teorías. Dicen Coffey y Atkinson (2005) que la reducción de los datos no es el propósito analítico principal sino que más bien se la debe pensar como una tarea esencialmente heurística. Terminar la tarea de codificación de los datos no significa que ya estén listos para ser interpretados. Siempre hay que transcribir parte del contexto para que auxilie en la interpretación. Es decir, creamos vínculos entre los códigos, las variables y los conceptos. Es bueno indicar de donde fué tomado el dato, por ejemplo, en una entrevista realizada a doña Juana (primera entrevista) cocinera, 27 años, soltera (la misma recomendación hicimos en el caso de las notas).

Una última observación respecto de este punto: es necesario indefectiblemente conservar sin modificación una copia del material recolectado.

Por otra parte, la experiencia nos enseña que siempre recolectamos más información que la que precisamos para nuestra investigación. Esta es una etapa muy difícil pues no queremos deshacernos de nada, pero tenemos que resignarnos ya que no podemos usar todos, ya que eso significaría no poner nunca un punto final a la investigación; por ello la recomendación es usar únicamente lo que sea necesario. Ese descarte no significa que no tengan ningún valor; es posible que muchos de ellos puedan ser utilizados en investigaciones posteriores, o en artículos como confirmación de lo que encontramos.

Y siempre volvemos a la bibliografía en especial de algunas investigaciones que aparentemente no tienen que ver con nuestro tema, en las investigaciones que realizamos sobre *programas sociales* usamos varios de los conceptos presentes en nuestra investigación

sobre violencia, en especial, el estudio del arte que hicierámos sobre los conceptos de *aparatos ideológicos del estado, poder, estigma, control social*. En tal sentido, nos preguntábamos *¿Cuál es el concepto que subyace entre los beneficiarios de planes de empleo respecto a la participación? ¿Cómo se manifiesta el clientelismo político?* Al haber estudiado los diferentes programas sociales desde 1993 a la fecha una pregunta muy central que nos hacíamos era *¿Cómo se definen los destinatarios de planes de empleo en una perspectiva longitudinal? ¿Cambió la perspectiva que tenían sobre sí mismos y las acciones llevadas a cabo por las instituciones?*

Trabajamos como en un espiral y así llegamos a lo más rico del proceso de análisis esto es a la interpretación de los datos a la luz del contexto en que fueron descubiertos; todos los datos son valiosos.

La heteroglosia nos permite percibir la coexistencia de múltiples lenguajes y discursos que revelan y producen a su vez posiciones sociales, que coexisten en relación conflictiva con los lenguajes y discursos hegemónicos y sus verdades oraculares (Voloshinov, 1992: 19)

Si bien ponemos el acento en lo espontáneo, es decir, dejamos que los dichos de los sujetos fluyan libremente, los investigadores no son pasivos y formulan ciertas preguntas persiguiendo ciertos temas; de tal forma que debemos comparar si el informante dice cosas distintas o no cuando habla espontáneamente y cuando su respuesta es inducida. Por lo general, no es necesario esta comparación pues las diferencias saltan a simple vista en una rápida revisión de los dichos. El hacer preguntas que requieren respuestas espontáneas y luego la misma de manera inducida es muy común en investigación cuantitativa, por ejemplo *¿Cuál es en una escala de uno a cinco las necesidades más urgentes en su barrio?* tendrá una respuesta de manera espontánea y luego le reformulamos la pregunta presentando una tarjeta con varias opciones y pedimos que las enumeren; muchas veces el orden varía apareciendo como prioritarias cuestiones que no estaban presentes en la respuesta espontánea.

Una cuestión que no queremos dejar de lado, es que por más que el investigador intente reducir al mínimo su influencia sobre los observados esto es casi imposible. Tanto el investigado como el investigador sufren influencias mutuas de uno sobre el otro; influencias no buscadas. Es de suma importancia evaluar -nosotros mismos- esta influencia. En la investigación que realizará junto a Silva e Silva (1983) en Brasil pudimos detectar varios momentos donde se da esta influencia, es frecuente, en especial en IP que los participantes piensen que el investigador es un experto en todo y puede opinar y aconsejar sobre cualquier tema; con cuidado debemos señalar que no sabemos acerca de todo. Esto sucedía en la investigación citada dado que la frecuencia en que nos reuníamos era de una vez por semana y lo hicimos durante un año; teníamos una relación muy próxima con los participantes nos invitaban a sus casas, a sus fiestas, a sus ceremonias religiosas y, en un momento, nos pidieron nuestra opinión sobre el alcoholismo y el trabajo de AA (alcohólicos anónimos)

nosotras manifestamos nuestro desconocimiento del tema y un hombre que era alcohólico interpretó nuestro desconocimiento como una sanción a los alcohólicos nos costo mucho trabajo convencerlo que no era así y a invitación de él concurrimos a una reunion de ALANON (grupo de familiares y amigos de alcohólicos) pasamos un domingo entero en esa reunión y con los coordinadores y, además de demostrar nuestro real interés en ellos, aprendimos mucho acerca del padecimiento de quienes quieren recuperarse.

Otra cuestión fundamental del análisis es prestar atención a la forma en que fueron *registrados* algunos testimonios, ya que es casi natural que las personas respondan de forma diferente según la presencia de ciertos sujetos, en especial, cuando trabajamos en una institución. No solo se debe tener en cuenta el contexto en el que se dice y frente a quien se dice, sino el contexto temporal, es decir, ver qué sucedió antes y qué puede llegar a suceder.

En Cortazzo y Schettiini (1997) y colaboradores al hablar de temas referidos a la violencia las mujeres callaban o cambiaban su discurso si estaban en presencia de otras personas, en este caso era fundamental conocer lo que les había sucedido y extrapolar así a lo que se enfrentarían si hablaban del tema frente a otras personas.

Por eso, se hace necesario observar lo que se dice a solas de lo que se dice en presencia de otros. Una preocupación -nuestra, por lo menos- a tener en cuenta, y que es bastante soslayada en los manuales comunes de metodología, es la de los efectos que produce el observador sobre la situación observada, en tanto, visión distante, alejada de la situación ya que hay una distancia muy grande entre la comprensión que de la situación tiene el sujeto observado y la que tiene el observador. En parte porque el investigador no tiene los mismos intereses que los sujetos y en parte porque lo que trata es, en cierta forma, construir un cierto corpus teórico sobre lo observado. No está de más referirnos, también, a los *riesgos de las generalizaciones*, y a creer todo lo que nos dicen y todo lo que observamos. A veces el investigador es “*cercado*” o “*coptado*” de tal forma por su informante que termina por tener una visión sesgada; puede llegar a observar lo que el informante prácticamente le impone. Es indispensable distinguir entre lo dicho por una o dos personas y lo dicho por un grupo y esto deberá ser analizado cuidadosamente para poder comunicar claramente nuestros hallazgos.

Lo hallado no se explica por sí solo, nos basamos en nuestros supuestos teóricos y en los conocimientos previos (inclusive experiencias investigativas previas). Es por eso, que es tan valioso lo que señaláramos acerca de los comentarios propios pues ellos nos servirán como elementos de control de nosotros mismos.

En tal sentido, recomendamos hacer una lectura crítica de nuestros propios supuestos, es decir, una profunda comprensión de nuestras miradas, de nuestra propia lógica. El primer trabajo del investigador es organizar o sistematizar las respuestas de modo de poder hacer un uso máximo de la información, examinando las respuestas a fin de desarrollar conceptos que puedan ser fecundos.

En los estudios descriptivos no hay interpretación por parte del investigador; son los lectores de la investigación los que sacan sus conclusiones a partir de los datos presentados, ya en los etnográficos lo que tratan es de los decires del sujeto ya hemos visto como ejemplo de estos

segundos los estudios de la Escuela de Chicago. En su análisis de los datos es el investigador, que de acuerdo a sus intereses, a su marco teórico, elige que analizar, es decir, hace una selección y más esa selección o decisiones son tomadas también respecto de lo que deben observar, preguntar, registrar. Es por ello, que tampoco son "totalmente fieles" a lo que dice, hace o piensa el sujeto pues en esto está incluida la propia vivencia, sensibilidad y percepción del investigador.

2. Perspectiva de mapeo

Esta perspectiva se centra en *las relaciones* que construimos a partir de lo dicho, de los discursos de los sujetos (tanto lo que dicen de los otros, como lo que creen que los otros dicen de ellos o lo que creen que los otros dicen de sí mismos como lo que dicen de sí mismos); en tal sentido ponemos el acento en el tipo de relaciones entre los sujetos (directas/indirectas, por ejemplo) la calidad de las mismas su fortaleza o no, los tipos de conflictos (manifiestos o no), los liderazgos (tipos), las relaciones de conveniencia o no (clientelares, solidarias, económicas, de dominación, de intercambio) o desde la posición mirando la apropiación que hacen los sujetos de los discursos que circulan socialmente en la comunidad estudiada.

Hay elementos que tienen que ver con las relaciones entre los sujetos que, al realizar el análisis, no podemos soslayar, en especial, si la investigación que realizamos es participante (Cortazzo y Silva e Silva, 1983³⁸; Cortazzo, 1985; Cortazzo y Schettini, 1988-1989³⁹).

Sabemos que en toda relación (interacción), por más horizontal que sea siempre surgen relaciones de tipo dominante, aparecen liderazgos (que a veces están relacionados con alguna situación particular). ¿Qué queremos decir con esto? que tal vez, en otros espacios, esos mismos sujetos no serían líderes y, en tal sentido, deberíamos poder analizar la relación dominante; *las débiles*, que muchas veces complejizan las actitudes y opiniones de los actores, o *las fuertes*, que hacen más fácil de percibir las relación de dominación. Valga un ejemplo de ello en Schettini y Cortazzo (1992-1994), en esta investigación un miembro de la comunidad – puntero político- no permitía prácticamente la expresión de los otros miembros (en este caso es muy importante la habilidad del investigador para, sin invadir al grupo, habilitar la participación de todos). Una vecina, aparentemente débil y desdibujada en el grupo, fue la que luego de varios encuentros puso un freno al puntero. En el decir de varios participantes, esta señora en varias oportunidades y en otros ámbitos había hecho escuchar su voz que era en parte la de la mayoría del grupo.

El mapeo que construimos en esta investigación fue de tipo piramidal en la que marcábamos los aspectos asociativos, por ejemplo, en el vértice el poder político (representado por el puntero), seguido de la asociación vecinal que si bien mantenía un diálogo con el poder local no dejaba de tener su lectura crítica, en la misma línea la Iglesia

³⁸ Fue una IP realizada en el Municipio de Cachoeirinha (ciudad dormitorio) Rio Grande do Sul Brasil en una asociación comunitaria. Los participantes provenían (la mayor parte)) de zonas rurales que habían migrado a la ciudad en busca de mejor educación y salud para sus hijos. Trabajaban como empleados del municipio, en fábricas de cubiertos, carpintería metálica, y las mujeres en una fábrica de cigarrillos.

³⁹ Investigación realizada en Argentina Brasil con mujeres trabajadoras de la industria textil.

(ligada a Msr. Novak), la escuela, el centro de salud, y en la base los habitantes del asentamiento. Durante 3 años nos reunimos periódicamente con los miembros de la comunidad, con grupos informales del barrio, y se discutía, fundamentalmente, las necesidades del barrio, los problemas existentes en especial la situación de los jóvenes, trabajamos, también, con la historia del barrio lo que supuso trabajar los conflictos existentes entre algunos miembros del barrio. En esta investigación estaba clara la relación de cooperación con algunas organizaciones de la sociedad civil y movimientos de desocupados y relaciones de conflicto con organizaciones del estado.

Ya en la investigación Cortazzo y Silva e Silva (1983) las relaciones eran más horizontales ya que la comunidad en la que se realizó la investigación era una comunidad eclesial de base.

Granovetter (1973) pone en su lugar la importancia de las relaciones fuertes o débiles:

...los vínculos débiles, frecuentemente considerados como productores de alienación son vistos aquí como indispensables para las oportunidades individuales y para su integración en las comunidades; los vínculos fuertes, que reproducen la unión local, llevan a una fragmentación total. Las paradojas son un antídoto bienvenido para las teorías que explican todo cuidadosamente...

Muchas veces aparecen sujetos que sin ser líderes son figuras centrales que acaparan el espacio, otros sujetos sin ser los centrales -por su posición social- ocupan un lugar estratégico y son capaces de unir a los distintos actores o articularlos alrededor de algún objetivo común. Vemos así, que la centralidad está relacionada con el número de contactos (en términos de Bourdieu, capital social)⁴⁰, que tiene un actor y con la posición que ocupa, que no están necesariamente en el mismo actor, cualquiera de los actores de la relación pueden ser articuladores o mediadores en la relación entre sujetos.

Otra cuestión que no podemos dejar pasar por alto son las interferencias o conflictos entre los diferentes sujetos. Así se va construyendo un mapa de las redes sociales establecidas en el campo también conocido como sociograma⁴¹ o mapa social. Nos inspiramos para construir el mapa social en Paulo Freire (1993) quien al sociograma lo denominaba *mapeo*.

El análisis de redes y la construcción de un mapa social ayuda a profundizar en los vínculos, las relaciones entre los actores sociales, entre las organizaciones, ya sean institucionales, comunitarias, sociales; en fin, todo tipo de relación entre los actores tanto de los que participan en la investigación como la de aquellos que no participando se relacionan -de alguna manera- con alguno de los sujetos de la investigación. Estas relaciones están atravesadas por la pertenencia a los distintos grupos y a distintas redes. Por ejemplo, si trabajamos con grupos de

⁴⁰ Bourdieu (1999-123) define como capital social: “[...]relaciones o conexiones (y muy en particular de esas conexiones privilegiadas que son las amistades de infancia o adolescencia”⁴⁰. Estas “conexiones” pueden abrir puertas, son los que nosotras en Cortazzo Schettini (1997) denominamos “pasaporte” es decir funcionan como facilitadores para quienes las poseen y como es obvio obstaculizadores que no permiten el acceso a determinados lugares o a expresarse para quienes no posean ese capital heredado o adquirido.

⁴¹ Nuestra propuesta de mapeo de redes, si bien tiene su antecedente en el sociograma, se diferencia de este en su dinámica, en la forma de la construcción y en la participación de los actores.

discusión o en las diversas formas de IP⁴² (Investigación Participante) esta forma nos permite bucear en la complejidad que se presenta en las diferentes situaciones a ser analizadas.

Lo que nos interesa no es la perspectiva individual sino grupal; las relaciones que se establecen, en tal sentido, es conveniente considerar ciertas cuestiones (Cortazzo, 1985):

- Los vínculos y relaciones sociales forman redes.
- El contexto es el que define las relaciones que se presentan, y como en toda relación social los integrantes del grupo tienen relaciones entre sí de manera directa con algunos miembros del grupo e indirectas con otros miembros.
- Las relaciones que se establecen en el grupo son asimétricas y tienen su propia lógica en algunos casos son de conveniencia, (no conflictivas) y en muchos casos conflictivas
- Cuando hablamos de las relaciones a pesar de que estamos trabajando con un grupo específico las interacciones pueden vincular a individuos (al interior de la investigación), así como a grupos (nos referimos a grupos que no participan de la investigación) y a organizaciones de la sociedad civil. (Cortazzo, Silva e Silva, 1983)
- Es relevante la posición que ocupan los sujetos que- en las situaciones a ser analizadas- definen en ciertos casos sus comportamientos que están relacionados a cuestiones éticas, políticas, culturales o bien de pertenencia de clase.

Este mapa de relaciones es construido de manera diferente según el tipo de investigación que hagamos, por ejemplo, cuando trabajamos con IP o IA (Cortazzo, 1985, 1988, Cortazzo, Silva e Silva 1983; Cortazzo, 1985; Cortazzo, Schettini 1988-89) elaboramos el mapa de relaciones con los propios sujetos, es decir, fueron los propios participantes los que armaron el mapeo. El mapeo lo inicia el investigador al poner en un punto a un grupo o a un sujeto (participante) y luego invita al resto a tirar líneas señalando las relaciones que tienen entre sí e incluso las que tienen con instituciones o grupos de individuos que no participan en la investigación. Luego que el investigador inicia el proceso no debe interferir en la construcción del mapeo, debe dejar que sean los participantes los que conecten los grupos según su entender. En los otros tipos de investigación es el investigador el que construye el mapeo.

En la investigación citada (Cortazzo y Silva e Silva, 1983) entre los participantes había un matrimonio con sus dos hijos que asistían y participaban e iban dibujando las situaciones que se trataban. Por ejemplo, en un momento en que (a sugerencia de los niños) se hablaba de la escuela estos dibujaron a su maestra, a sus compañeros y a sí mismos mostrando los comportamientos; para mostrarnos a su maestra cuando les llamaba la atención hacían un dibujo en el que la maestra señalaba a los alumnos con un puntero. En la investigación Cortazzo y Schettini (1988-89) las mujeres elaboraron el mapeo e iban descubriendo cuestiones tan interesantes que no involucraban solo las condiciones de trabajo, las relaciones

⁴² En Cortazzo, Inés; Silva e Silva, Lúcia (1983); Cortazzo (1985); Cortazzo, Schettini (1988-1989) elaboramos con los participantes de la IP un mapa social. Uno de los objetivos en estas investigaciones de tipo participante era la construcción de un nosotros.

dominado-dominador, o las relaciones salariales sino que descubrieron la expropiación de conocimiento y experiencia por parte del capital; pudieron, incluso, visualizar no solo la división social del trabajo sino la división sexual del trabajo. En estos encuentros uno de los esfuerzos mayores era la de deconstruir/construir con las mujeres trabajadoras de la industria textil los lazos dicotómicos presentes en el trabajo en la fábrica/ trabajo doméstico, hombre/mujer, protesta/sumisión. Este mapeo que realizáramos -en conjunto- permitió sumergirnos en cuestiones relacionadas a la política, pues deja evidencias sobre la cuestión de la articulación mundo del trabajo/vida privada; y permite la discusión de pensar colectivamente la necesidad de -por ejemplo- tener guarderías, poder participar dentro de las estructuras sindicales y transforma las cuestiones privadas en públicas y colectivas cuestiones que deben ser discutidas en los ámbitos políticos.

Sabemos que toda interacción es compleja, de ahí que debemos tratar de deshacernos de los estereotipos y de la mirada impresionista y muchas veces dicotómica entre ellos y nosotros, ricos/pobres. El análisis de los discursos, de los textos desde donde hablan los distintos sujetos individuales o colectivos al identificarse con ciertos discursos nos permite, incluso, conocer los lugares, las relaciones que establecen y las características de esas relaciones. Debemos ser muy cuidadosos y prestar atención cuando abundan -al hacer una interpretación- los “podría imaginar”, “debió sentir”, “parece que”, “es posible que”, estas expresiones pueden hacernos caer en una trampa en la que proyectamos nuestro propio recorrido, nuestra biografía, en el sujeto con el que se está trabajando.

De cualquier manera debemos pensar que por más exhaustivo y complejo que sea nuestro análisis nunca expresará la real complejidad que se manifiesta en las relaciones; hay una variedad de relaciones que no llegaremos a interpretar ni a comprender y mucho menos a percibir.

Al analizar, y en particular, al construir el mapa pensamos en relaciones entre individuos, entre el sujeto y su pasado y su proyección al futuro, o las relaciones con su medio y no en términos de personas como individuos. Es decir, captamos la esencia de aquello que no se ve, que no se nos presenta directamente a los sentidos y obviamente analizar relaciones significa bucear en lo desconocido, en lo oculto, en lo profundo, en lo que no es visible a los ojos. Los sujetos como individuos son visibles pero sus relaciones no lo son. Encontrar y analizar lo oculto requiere paciencia, perspicacia y una atención especial, por ende, entraña dificultad. Dificultad que la cuantiosa y rica información que nos brindan los sujetos nos subyuga, nos seduce, de tal manera que no queremos parar de pensar ni descartar el mínimo sentido; esto hace que nos presionemos y forcemos lo hallado para no perderlo (perdiendo muchas veces de vista nuestro objetivo y dándole importancia a cuestiones que posiblemente no la tengan).

Otra dificultad que se presenta es la de la familiaridad que adquirimos -con el caso- en el transcurso de la investigación que hace que nos comprometamos tanto con ese conocimiento que no nos permita tomar distancia y haga primar nuestra subjetividad. Por ello, nuevamente recurrimos a Bourdieu (1999) para ejercer un control y desterrar lo que él denominaba *ilusión de transparencia*. Mediante las palabras no solo decimos cosas sino que también evocamos

situaciones y hay palabras que aun por intermedio de metáforas, le permiten al interlocutor hacerse una idea de quién es aquel con el que está hablando. Hay frases, expresiones que aunque cortas muestran con claridad la ideología de los sujetos, la idea que tienen acerca de las religiones, de los pobres, de las razas, de las clases sociales, etc. Es decir, las palabras no solo muestran realidades sino que construyen realidades. No siempre conseguimos leer y comprender la situación ya que muchas veces lo dicho es dicho para enmascarar lo que se piensa; por ello, es tan importante en investigación hacer pruebas de congruencia e incongruencia, de incoherencia, de contradicciones, en fin, de discrepancia.

Pero, como señala Alonso (1988) no se puede interpretar la realidad social solo desde lo lingüístico (hay que prestar mucha atención a esto) obviando cambios y procesos sociales si así fuera...

... todo empezaría y acabaría en un juego de los signos combinándose según un código lingüístico que reproduciría interminablemente la red de posiciones sociales (Alonso 1988:166)

Conclusión

Cualquiera sea el método que usemos para analizar siempre será una *interpretación* de lo analizado. Al analizar aislamos porciones de discurso, hacemos una selección particular de la información que posiblemente otro investigador no haría, es más, inferimos lo no dicho; esta selección de frases se apoya no solo en nuestra experiencia de vida, nuestro mundo sociocultural sino también en nuestra intuición y, fundamentalmente, en nuestros objetivos e hipótesis. Debemos, por ello, al analizar, agudizar nuestros sentidos ya que, la mayoría de las veces, lo estaremos haciendo desde nuestro marco sociocultural que, por lo general, no es el de aquellos con quienes realizamos la investigación. Es importante ver la posición social que ocupan las personas, tanto de los investigadores, como de los sujetos con los que trabajamos, ya que, por un lado, el investigador selecciona porciones de discurso y los interpreta no solo en función de sus marcos conceptuales sino desde su posición y la de los actores⁴³. En las diversas formas de IP, en general, esto está salvado, pues los actores participan con sus saberes en la lectura del producto de la investigación. Esta lectura conjunta, o de doble vía, enriquece el análisis ya que los actores en muchas oportunidades agregan cuestiones que hacen a su cotidianidad y a sus propias experiencias y realidades que gran parte de las veces es diferente a la del investigador. Es obvio, que nos referimos a textos que le significan algo a los actores. En este caso estaríamos haciendo una triangulación de actores (investigadores e informantes) como señala Atkinson (1977) esta forma de triangulación *de fuentes de*

⁴³ La riqueza del tipo de investigación que realiza nuestro equipo está centrada en que son investigaciones en las que los investigadores permanecemos mucho tiempo en el campo lo que nos permite, con bastante aproximación, poder interpretar lo que vemos y escuchamos además como dijéramos en otra parte de nuestro texto trabajamos constantemente en forma de espiral en un ida y vuelta.

información puede extenderse indefinidamente al mostrar a cada actor los relatos de los otros actores y recoger sus comentarios sobre ellos.

Al ser el nuestro un equipo bastante heterogéneo (por profesiones y experiencia) es interesante el resultado de la triangulación que realizamos entre investigadores.

Como la selección está también atravesada por los objetivos de la investigación, debemos dedicar una mirada profunda e incisiva al trabajo previo; nos referimos a cómo pensamos los instrumentos de recolección de la información y cómo tomamos nota de los testimonios de los sujetos con los que trabajamos. De ahí la importancia y facilidad que significa trabajar con la desgrabación completa del material recogido ya que eso nos permite leer en horizontal y vertical.

En la investigación cualitativa es casi imposible delegar el análisis ya que es la propia experiencia investigativa, el contacto con el otro, con su mundo, con su vida cotidiana, con lo dicho y lo no dicho en las entrevistas, en las observaciones, en los materiales escritos (documentos personales o no), en las fotografías, los que nos dictan el camino a seguir; la elección de que parte de la información es estratégica y cual es secundaria y/o complementaria. Es frecuente, que al ir avanzando en el trabajo de campo y el preanálisis cambiemos de idea y lo que se nos presentaba como estratégico pase a ser secundario y a la inversa.

Lo interesante del análisis del trabajo de campo es cuando estamos frente a cientos de hechos y pormenores contradictorios y los mismos comienzan a cobrar sentido y, como en un rompecabezas, las piezas comienzan a encajar unas en otras para formar un magnífico cuadro.

Distintas palabras construyen distintas realidades, una cosa es si digo *rancho*, otra distinta si digo *country*, si digo *barrio*, si digo *villa*, si digo *asentamiento*. Con esto queremos decir que hay que prestar atención no solo a los actores sino, también, a las circunstancias en que los actores dicen lo que dicen. En este sentido Ortí afirma que *el análisis sociológico ha de relacionar el carácter representativo de los discursos con la génesis y reproducción de los procesos sociales* (Ortí 1986:166).

Es frecuente encontrar en los discursos la utilización de palabras para causar una buena impresión, por ejemplo, si alguien quiere simular ser una persona democrática utilizara términos que hará que lo parezca. No olvidemos que todos quieren identificarse con características positivas (lo bueno, lo agradable, lo aceptable) aun siendo xenófobos nadie quiere ser identificado como xenófobo. De ahí la importancia de ir contrastando constantemente los distintos párrafos de los discursos. Siempre damos un ejemplo cuando enseñamos a investigar con los distintos tipos de IP y señalamos analizando los documentos oficiales, por ejemplo, los de ALMA ATA -que hablan de participación-, el uso que se hizo del término ya que ese documento fue firmado por los representantes, (presidentes, ministros, cancilleres) de todos los países aún de los más autoritarios a pesar de que el documento madre hablaba de la comunidad y la participación comunitaria como eje central ¿y esto, por qué? Pensamos que esto es porque en política nadie se suicida y era *políticamente correcto*.

Por otro lado, la pertenencia a un determinado mundo sociocultural hace que usemos distintas expresiones para significar lo mismo; es así que el uso de ciertas expresiones

permiten imaginar al sujeto que está hablando, nos indica el ámbito sociocultural al que pertenece. No solo la palabra nombra sino que construye distintas realidades (chabón, pibe, chico, joven). Determinadas palabras o la ausencia de ellas ayudan a entender o comprender la perspectiva de los sujetos frente a lo que la investigación le plantea. Otro aspecto a tener en cuenta es prestar atención al contexto en el que se dice lo que se dice.

Pensemos en el sujeto cuando habla, obviamente lo que transmite tiene que ver con la situación en la que habla y con quién (en este tema es importantísimo el papel del investigador). Sabemos, al encarar la investigación que estamos pensando en un tipo de instrumento y en un sujeto que tiene determinadas características ya sean de clase, de profesión, de edad, de religión.

Cuando de lo que se trata es de una investigación tipo IP o en un grupo de discusión estamos tratando de descubrir las relaciones y redes que existen en ese conjunto poblacional, es por eso que es fundamental tener en cuenta frente a quien se habla (o sea donde se produce el discurso) y el contexto socio económico y cultural de los sujetos seleccionados y porque se dice lo que se dice. Así mismo, no podemos dejar de remitirnos constantemente a la teoría que es lo que va a darle sentido a la interpretación de los discursos y explicar porque se dice lo que se dice. Voloshinov (1992:18) afirma,

Un texto cultural -desde los monumentos del pasado a la novedad transitoria- vive en contacto con otros textos (contexto), en el acontecimiento exacto del contacto dialógico. La comprensión activa significa, justamente, poner en juego el horizonte axiológico del Otro, la direccionalidad. Sin la lengua extranjera, sin la lengua <otra>, no hay conciencia lingüística. La operación de lectura dialógica será fecunda cuando logremos <escuchar> la dinámica propia de cada lengua de clase, de cada discurso social, en el horizonte de sus antagonismos, en el diálogo donde discursos opuestos luchan dentro de la unidad del código compartido.

Lo que pretendemos en el análisis es conocer los procesos en los que el mundo sociocultural de los sujetos y en todo caso los juicios que emiten se convierten en juicios analíticos; podríamos decir que debemos conocer los procesos en que se construye el discurso de los sujetos (sus construcciones simbólicas y por ende culturales) que hace visible las representaciones colectivas. Son los sujetos participantes y sus expresiones los que terminan de configurar los ejes del análisis.

CAPÍTULO V

La escritura de textos científicos

La narración de sí mismo, lo plural de las voces siguen siendo los mejores indicadores de lo singular en lo social
(LE BLANC, 2007: 37)

El lenguaje es el factor determinante que hace posible las relaciones entre los hombres
(SÁMANO, 1992)

Introducción

Uno de los objetivos de escribir un texto científico es el de poder compartir con colegas, con quien financió la investigación, con la comunidad científica o bien con la comunidad en general, nuestras interpretaciones sobre lo que estudiamos y consideramos relevante. Interpretaciones producidas a partir del trabajo de campo, del intercambio con otros investigadores, de la lectura de informes o bien de materiales recolectados por otros pares. No se trata solo de interpretaciones sino también de los interrogantes que plantea una investigación. Toda investigación se inicia con un tema acotado, con preguntas, con incógnitas y siempre a lo largo de ella aparecen nuevos interrogantes que abren nuevos caminos y, a veces, son más importantes e interesantes que nuestras propias afirmaciones.

En un texto científico -sea una monografía, un informe de investigación, una tesis, una presentación a un congreso o un artículo- argumentamos acerca de nuestras aseveraciones y lo hacemos desde la convicción de que estamos presentando elementos que son los mejores para apoyar nuestros testimonios. Obviamente, al presentar el análisis hacemos una selección de lo que parece ser más pertinente para justificar el problema planteado; de igual manera entendemos que omitir ciertos elementos significa, también, una elección.

Dice Plot (1986: 95) cotejando con lo que hace un cineasta:

Hará falta concebir el montaje de los datos en la tesis como un instrumento de interpretación de los objetos de estudio, un poco como Eisenstein concebía la articulación de las unidades fílmicas: como *discursos* sobre lo real, a diferencia de A'Bazin que estimaba que el montaje debía ser "transparente" para dejar que el real representase toda su ambigüedad.

Señala la autora (Plot, 1986) que para comprender mejor la opción de Eisenstein, que es hecha con fines metodológicos, es bueno referirse al efecto *de presencia del elemento* elegido, ya que en el sentido de *fragmento* fílmico en Eisenstein parece encontrarse en el pensamiento de los autores del *Traité de l'argumentation*⁴⁴, que la unidad fílmica es sacada del cuadro cerrado, focalizado, en la idea de construir analíticamente y teniendo en cuenta las características materiales de la imagen.

Hay una serie de mitos alrededor de lo que es escribir y esos mitos obturan la escritura de tal manera que hace que supongamos que el escribir es patrimonio de genios, de ilustrados, de prodigios. Que los hay no tenemos dudas pero lo que se esconde detrás de la escritura a veces también nos inhibe. No existe una magia especial que hace que algunos escriban y otros no, lo que sí hay -para algunos- es un placer y un regocijo especial tanto al escribir como al leer.

Cuando leemos un texto y decimos *¡Qué bueno! ¡Qué bien escrito! ¡Qué didáctico! ¡Es un libro que sabe transmitir, que llega!* eso significa que hay un trabajo invisible a los ojos, que está oculto en el texto. Esos textos que despertaron nuestra admiración ciertamente han sido planificados, leídos y releídos, retocados y editados. Este libro, que está usted leyendo, ha pasado por diferentes procesos, borradores, tachaduras, agregados, inicios, finales, reinicios, etc.; hay un trabajo de traslado de lo pensado al código escrito.

Muchas veces –y nos atreveríamos a decir que casi siempre-, escribir produce miedo, aprensión, ansiedad, porque es el momento donde el investigador se expone y para no sufrir demasiado esa exposición busca algunos atajos: nuevas informaciones, nueva lectura de bibliografía (a pesar de tener suficiente bibliografía), más trabajo de campo. Es lo que Woods (en Rodríguez Gómez y otros, 1999) denomina *umbral del sufrimiento*. Este umbral puede llevar a la parálisis total.

Armar un texto es un proceso en que el autor genera, desarrolla, redacta, refina ideas que son puestas de manifiesto en la escritura. Al hacerlo (incluso en la oralidad) va discriminando entre ideas importantes e ideas que no lo son -o no lo son tanto- esforzándose por presentarlas de manera coherente, elige las palabras y las formas adecuadas, elimina lo accesorio; sigue un hilo conductor lógico entre las frases, es decir: construye los párrafos.

Muchos consideran que escribir bien, en especial cuando un trabajo es de índole científico, es escribirlo con palabras difíciles y rebuscadas, por el contrario, creemos que escribir bien significa ser claro, preciso y, fundamentalmente, comprensible.

Un autor tan experimentado como Becker (2011) señala que no se aprende a escribir sin tropiezos y que el aprendizaje se da durante toda la vida profesional. Lectura, relectura, la relectura continúa siempre hasta que no se nos ocurre nada más acerca de lo que queremos escribir. La relectura del material, incluso la de nuestros primeros escritos (análisis previos) nos lleva a la búsqueda de nueva información, nueva bibliografía, a revisar las categorías de

⁴⁴ Es una obra publicada en 1958 por Chaim Perelman y Lucie Olbrechts-Tyteca (2008). La obra trata de la retórica por oposición a la lógica del discurso y se inscribe en la gran tradición retórica de la teoría del discurso. Es una escuela controvertida.

análisis, a pesar las categorías. Asimismo, al preparar un informe, dejamos de lado algunos datos por considerarlos redundantes, no significativos, demasiado obvios; pero no todo lo que parece obvio es tan obvio así como no todo lo que no aparece carece de importancia, hay que bucear en lo oculto. Es importante, revisar muchas veces los cuadernos de campo, de ahí que siempre hemos insistido en nuestros escritos en no demorar la escritura y en ser cuidadosos en la toma de las notas de campo.

Todas las bibliografías que consultamos cuando explican las diferentes teorías explican, también, como se escriben los diferentes hallazgos. Nosotras queremos en este capítulo transmitir como pensamos –desde nuestra experiencia de académicas, investigadoras y profesoras de investigación– la tarea de redactar un informe, un artículo, una tesis, una monografía o una ponencia. Queremos indicar las pistas para enfrentar los desafíos y salvar los obstáculos que consideramos son los más comunes a la hora de realizar esta tarea.

El proceso de construcción del texto

El proceso de redacción es un proceso de organización del texto que implica toma de decisiones ¿cómo decir? ¿En qué lugar? ¿Qué decir? ¿Qué palabras utilizar? Involucra el acto de elegir. Puede presentarse, dice Cassany (1995), un *conflicto entre los planes*, sus conocimientos y el tipo de texto que se escribe. Y en este momento, la pregunta que nos hacemos es ¿Cómo comienzo la tarea de escritura? El primer paso nos lleva a leer y releer las notas y de esa manera se comienza el proceso de escritura. Esto debe realizarse en un lugar tranquilo, calmo, cómodo porque esta es una parte dura y larga que requiere mucha reflexión.

La escritura es un proceso solitario y hasta desolado; por ello, en un primer momento, es importante no darlo a leer o exponerlo a los comentarios de otro (aunque sea su director), ya que entramos en el riesgo de poder quitarle fidelidad a lo observado y al sentido del escrito. Más adelante, comente todo lo que quiera para enriquecer su análisis, pero con las ideas más firmes y ordenadas.

En la investigación cualitativa el texto escrito es algo muy personal, y varía de acuerdo a las facilidades de redacción de quien lo escribe. Porque como dice Heller (2009)

Pensar es narrar, al pensar narramos. Y los pensamientos son narraciones y partes de relatos. Relatos que a veces solo reiteramos y otras recreamos. Como seres humanos existimos como nudos de una red de narraciones, incluidos en su entramado.

Necesitamos ordenar el relato para encarar la escritura; y si la escritura se dificulta lo que hay que pensar es en el relato, en lo que se quiere decir.

Un trabajo bien escrito atrapa al lector en tanto que una escritura desorganizada aburre al lector y hace que la abandone.

De cualquier manera hay que tener presente que el investigador no es un literato y lo que deberá tener en cuenta son las normas en que debe estructurar el texto.

En general, vemos que cuando el investigador (que se inicia o con poca experiencia) hace un cronograma, el error más frecuente que comete es el darle más tiempo a la recolección de información que al análisis y a la escritura. Por nuestra experiencia podemos afirmar que el análisis y la escritura lleva tres o cuatro veces más tiempo que la recolección. El análisis y la escritura son las partes más creativas de la investigación y, por lo tanto, las más costosas y dificultosas.

Estas etapas requieren no solo tiempo sino también reflexión: Hay distintas maneras de encarar esta tarea; ninguna es mejor o peor que otra, así que cada investigador elige la que se adapta mejor a sus características. Hay quienes hacen un esquema, otros escriben al correr de la pluma y luego ordenan en un esquema sus ideas, otros separan los párrafos que consideran principal y a posteriori hacen un segundo apartado de ideas complementarias y otro de aquellas que en un momento consideran sin importancia (tal vez estas pasen en algún momento a ser importantísimas).

Los borradores son parte del trabajo a medida que se escriben la escritura va mejorando y llega a entusiasmarlos, lo que no podemos dejar de prestar atención es que el escrito tiene que reflejar aquello que queremos comunicar. La escritura científica si bien debe estar bien escrita no pretende ser una obra literaria: una vez que se tiene el esquema –muchas veces a modo de un índice borrador- se inicia la tarea de escribir el texto. El orden en que se inicia la escritura del texto no tiene importancia siempre y cuando quien escriba sepa cuáles serán las partes que integraran el texto, así casi siempre se comienza por las partes en las que se está más seguro o motivado. Luego debe integrar las distintas partes en un todo coherente. La forma en que esas partes se relacionan es una pieza fundamental del texto. Al hacerlo nos desplazamos continuamente de lo escrito a la reflexión y vuelta al principio a medida que van apareciendo nuevas ideas, argumentos y fuentes. Esto sucede, también, cuando quien escribe percibe que se ha alejado del objetivo que se había propuesto.

Si bien, la primera versión es al correr de la pluma, tal como fluyen las ideas, sin embargo, es natural que aparezcan correcciones simultáneas. Vamos como en un rompecabezas uniendo las piezas; hacemos un borrador y luego reescribimos, corregimos las oraciones, ampliamos los conceptos, tratamos de no ser ambiguos en nuestras oraciones y como ya dijéramos, tratamos de ser concisos. Para lo cual hay que tener siempre presente esa estructura original que habíamos diseñado, recuperarla o abandonarla en función de nuestros objetivos.

Retomando lo dicho y sintetizando podríamos decir que hay distintas formas de encarar la escritura:

- i. El que escribe sin un plan prefijado, al correr de la pluma, sin organización; sin saber muy bien hacia donde se dirige; que redacta cientos de borradores. Escribe, sin un orden puede empezar por el medio del trabajo seguir con las conclusiones y

por último la introducción. O sea, va construyendo en forma desordenada el escrito y luego comienza a organizar las piezas;

- ii. El que escribe a partir de ciertos títulos y preguntas. Esto le da idea de cuáles serán las partes del trabajo por realizar. Es decir, en la primera etapa no tiene argumento pero luego va ensamblando las distintas partes entre sí agregando los nexos entre las partes. Comienza a descartar, a discernir las ideas centrales, a pensar lo que debe agregar o destacar o desechar. Es decir, piensa un esqueleto y luego lo va conectando entre sí.
- iii. Otro lee mucho, toma muchas notas y luego se sienta y escribe de corrido. Es en su cabeza donde se van uniendo las partes. Este escritor tiene un gran plan, tiene claro lo que quiere lograr; lo está viendo aún antes de haberlo plasmado en el papel.
- iv. están quienes teniendo un plan van soltando ideas a los márgenes de la hoja – hacen un diagrama- y a medida que van desarrollando la idea central agregan ideas. Conocen la estructura que quieren que tenga su escrito sin conocer aún el contenido que le quieren dar.

Como venimos diciendo a lo largo de este trabajo –y aunque suene reiterativo, lo que abunda no daña-, en el caso de una investigación, el informe se piensa desde el inicio de la misma y, muchas veces, la demora en la escritura hace que algunos aspectos del informe puedan perderse. Muchas de las ideas están registradas en los diarios de campo, es decir, en las distintas notas que se van confeccionando, las que son en general notas provisionales que exigen un análisis más detallado y más preciso. Esta tarea debe ser hecha de manera ordenada ya que ello permite modificar conceptos y pensar en nuevas líneas de abordar los hallazgos de la investigación.

¿Y cómo escribir las diferentes interpretaciones, las diferencias que vamos encontrando en el camino y las diferencias con nuestros compañeros de equipo y con los demás actores, las diferencias de hábitos, las diferencias de ideología, de tradiciones familiares o cuestiones ocultas por las diferentes prácticas sociales; cómo expresarlas en un informe? Todos estos interrogantes deben formar parte del contenido del informe, como dice Freire (1981: 11):

La lectura del mundo precede a la lectura de la palabra, de ahí que la lectura posterior de ésta no pueda prescindir de la continuidad de la lectura de aquel [del mundo]. Lenguaje y realidad se corresponden dinámicamente

Una de las formas de atrapar al lector es a través del *título*. Es lo primero que vemos y nos llama la atención ¿Cuántas veces lo que nos indujo a elegir o no un texto fue su título? De igual manera algunos ni siquiera hojean un libro si el título no les dice nada, otros miramos el título y la bibliografía, si no conocemos al autor damos una rápida mirada a la introducción: de ahí la importancia de prestar atención a estos aspectos.

1. Errores comunes

En la tarea de comunicar, existen muchas veces ciertos ruidos que la perjudican y, por ende, la claridad del texto a veces se ve afectada por la prisa y la no-reflexión. Aparecen palabras imprecisas para tapar agujeros; para evitar esos ruidos a veces es necesario reiterar frases, explicaciones (Eco, 1976).

Ser claro entonces significa encontrar la expresión exacta de lo que queremos decir, sin ambigüedades, haciendo uso de una sintaxis correcta y que no deje lugar a dudas. Asimismo debe presentar coherencia, un orden lógico, ser conciso, sin palabras superfluas, con pocos adjetivos. Debemos tener cuidado con la sintaxis, la reiteración de palabras, los términos extranjeros y la ambigüedad. No obstante, en muchas ocasiones es necesario ser reiterativo ya que ello hace que se preste atención a *ideas fuerza*, a aspectos que no queremos que pasen desapercibidos.

Un error común en la escritura es la resistencia a eliminar párrafos que están muy bien escritos pero que no tienen conexión o están fuera de contexto. A pesar de que no tienen relación con el texto (lo mismo sucede con las citas) nos enamoramos de lo que hemos escrito y no queremos desprendernos. Aprender a desprendernos es también parte del proceso y del aprendizaje.

Es común que en el caso de los informes de investigación, los errores no aparezcan; sin embargo consideramos que registrarlos y comunicarlos no va en desmedro de la investigación, por el contrario, es una prueba de transparencia, de reflexión, de revisión y muchas veces se aprende más de los errores que de los éxitos.

Señala Rodríguez Gómez (y otros 1999) que un error frecuente es presentar los resultados sin explicitar el punto de partida y el proceso seguido. No se explica la metodología, ni el proceso por el cual se llegó a los hallazgos y conclusiones: esto lo hemos visto en la lectura de varias tesis o de algunas comunicaciones en congresos científicos y es una de las cuestiones que deben ser examinadas con mayor atención.

2. Divulgación de los informes: los lectores y sus intereses

Si la investigación científica implica producir conocimiento, la redacción de un texto es su divulgación, su comunicación (Dieterich, 1999). Cuando hablamos de comunicación entendemos que la naturaleza de ese texto está definida por el tipo de receptor -un grupo de científicos, un congreso, una revista, una institución, etc.- la definición del lenguaje, la longitud o profundidad de su tratamiento, el grado de complejidad, la forma de presentación, etc. Por ello, presentaremos algunas claves para interpretar al lector y sus intereses y cómo esto modifica la estrategia de la escritura.

El escribir supone la existencia de un *emisor* y un *receptor* que comparten léxico, sintaxis, usos lingüísticos, el autor no necesita del contexto, los ha reemplazado por las informaciones del texto⁴⁵. Como dice Cassany (1995):

Al escribir siempre está presente el lector. Al escribir pensamos en el otro en aquel que va a leer, como es cuáles son sus características, cuales su intereses, cuál es la información que espera encontrar, porque eligió este texto para leer y no otro es decir para quien escribe el lector está siempre presente. Es decir, gran parte del tiempo lo dedicamos a pensar en cómo va a ser recepcionado lo escrito.

Pensando en el lector

Los sistemas de significación y los sistemas de comunicación, y los códigos que les subyacen, existen dentro de una sociedad como acuerdos y sistemas de convenciones implícitos y explícitos que regulan el intercambio informativo entre experiencialidades que participan en la red intersubjetiva

Pensar en el lector significa imaginarlo. ¿Quién será? ¿Cuáles son sus intereses? Eco (1977) señala que una vez que decidimos quien es el lector debemos resolver en cómo se escribe, esta es una decisión difícil ya que a escribir se aprende con el tiempo, con la práctica, con la perseverancia.

En este caso, el receptor es el protagonista del texto, es a quien nos dirigimos. Hay distintos tipos de lectores; está aquel que no es un especialista y en tal caso el autor deberá tener especial cuidado apoyándose en algún tipo de material gráfico, en notas explicativas sobre términos específicos a pie de página o en notas al final del texto; la escritura debe ser sencilla pero cuidada. Si por el contrario lo escrito va dirigido a especialistas, asumimos como escritores que compartimos con quien nos lee un lenguaje y un cuerpo de conocimientos en común, de modo tal que las notas son más completas agregándose referencias bibliográficas.

En investigación cualitativa la voz es la de los actores mediante la transcripción de parte de las entrevistas que ilustran y permiten dar sentido a la interpretación y comprensión que hace el investigador de lo registrado. Si bien somos partidarias de las citas no deberíamos excedernos en su uso ya que de esa forma estaríamos trasladándole al lector una responsabilidad propia del investigador: la de la interpretación.

Al escribir debemos considerar los aspectos a destacar, asimismo, debemos tener en cuenta cual es el conocimiento previo que tiene el lector del tema tratado; cual es la utilización que el mismo podrá hacer del texto. Como señaláramos en reiteradas oportunidades en ningún caso debe olvidarse al lector.

⁴⁵ Para completar estas ideas la bibliografía adecuada es Flower, Linda (1979) *Writer- Based- Prose: A cognitive bases for Problems in Writing*, College English 41, Illinois, pp. 16-36. Byrne, Donn (1979) *Teaching writing Skills*, Longman,. Van Dijk, Teun A. (1980) *Texto y contexto. Semántica y pragmática del discurso*, trad. Moyano, Juan Domingo, Madrid, Cátedra.

3. Organización del texto

Escribir es una cuestión muy personal, por lo cual, intentaremos dar algunas pistas que no pretenden ser prescriptivas; ellas están dadas a modo de guía y nada más que eso, solo estamos señalando los elementos que no deberían faltar en un informe y cómo se administran.

Todo texto, de cualquier tema o índole, deberá tener una introducción, un desarrollo y conclusiones. A continuación presentamos y explicamos una estructura mínima y ejemplificativa.

a. Título

Es imprescindible que el título sea exacto, que permita identificar, con claridad, de que trata el texto. Debe ser breve y expresar el contenido del trabajo de manera clara e inequívoca. Precisa impactar, llamar la atención. Debe servirle al bibliotecario para catalogar la obra con facilidad. Pocas palabras y cortas de ser posible. Un mal título puede esconder un trabajo excelente. Muchas veces al comenzar a escribir un texto no tenemos el título pero, desde el primer momento, debería ser una preocupación. Luego, si ayudara a determinar el contenido de la obra, podrá ser cambiado

Si bien el título debe valer por sí mismo, algunos trabajos llevan un subtítulo, el objetivo es el de aclarar y delimitar el contenido de la obra. Sirve en algunos casos para situar al lector ya sea sobre la época, sobre el punto de vista del autor respecto del tema, para marcar la esencia del texto, o aclarar cuando el título es vago o metafórico.

b. Prefacio

Puede tener otros nombres. Los más comunes son: prólogo, palabras preliminares, Su objetivo es presentar al autor y el contenido de la obra; es lo que va a predisponer al lector a leer la obra. No todas las obras tienen prefacio. A diferencia de la introducción, debe ser escrita por otra persona que no sea el autor. En las tesis no existe el prefacio.

b. Introducción

En general, junto con las conclusiones es la última parte a ser escrita -y es el autor quien la escribe-, porque es el apartado a través del cual se presenta el trabajo, explicitando los objetivos y la naturaleza del tema a tratar, el método que siguió, la importancia del tema y la contribución del texto al campo del conocimiento. En esta parte se explican, incluso, las razones de la elección del tema y los problemas que plantea, los límites de los resultados

encontrados; las dificultades imprevistas y se señalan las futuras posibilidades o perspectivas. Muchas veces, la introducción, explica el recorrido que siguió el autor haciendo una brevísima síntesis de los capítulos.

Si bien es muy difícil aventurar una estructura general podríamos seguir las recomendaciones que realiza Heinz Dieterich⁴⁶ (1999) quien aventura algunos elementos que forman parte de la introducción. El primero, es el tema al que le siguen los motivos, por qué se realizó el trabajo y los objetivos generales del estudio.

[...] la mayoría de las veces, el motivo del trabajo será una obligación o un encargo institucional o un interés de conocimiento privado. Cuando se trata de un trabajo institucional, conviene mencionar el nombre de la institución (Dieterich, 1999: 216)

Luego, debería hacerse referencia al lugar de la investigación dentro de la discusión científica, ubicarlo dentro de un enfoque, esto es un paso muy rápido (introdutorio) de lo que se presentará en el marco teórico. Así se pasa a la breve referencia metodológica acompañada de un conciso relato sobre los avances, contratiempos, errores y modificaciones surgidas en el proceso.

Finalmente, un reporte de los resultados obtenidos sin olvidar que pueden (según el tipo de investigación) agregarse propuestas para futuras investigaciones sobre la temática.

Por otro lado, y fundamentalmente, debe ser clara, sugestiva y seductora; ya que el lector debe sentir que el material elegido le va a servir, le va a proporcionar las informaciones que precisa. No se deben escribir ni demasiada teoría ni consideraciones demasiado generales.

c. Desarrollo del tema

Esta parte es el cuerpo del trabajo y es donde se relacionan los distintos capítulos tratando de que haya una relación lógica entre los mismos y donde se refleja el conocimiento que el autor tiene acerca del tema que está presentando; aquí desarrolla lo que prometió en la introducción. El autor muestra el marco referencial en que se apoya, si el trabajo es una investigación explica el método que ha seguido, lo innovador de lo que plantea. Es donde se hace jugar la interpretación con la teoría. Se esbozan y desarrollan los argumentos y las preguntas que se hiciera el autor.

d. Conclusiones

⁴⁶ Profesor miembro del Sistema de investigadores (SIN) de México y profesor de la Universidad Autónoma Metropolitana, México.

Ofrece una síntesis de los principales aportes y da una suerte de respuesta a las problemáticas formuladas en la introducción y en el planteo del problema, incluso, abre caminos futuros.

Conviene ir redactándola a medida que se desarrolla el trabajo ya que si se las deja para el último momento no se obtendrá una conclusión digna de ese nombre.

Hay que ser muy prudente en las conclusiones, es decir, no se deben sobrevalorar los hallazgos, indicando con precisión lo que se ha encontrado y los límites. Debemos convencer al lector que hemos logrado lo que nos proponíamos; sin obviar las dificultades e incluso los errores que cometimos

No hay una receta; muchas veces los textos no tienen conclusiones pero si el trabajo es fruto de una investigación las mismas son necesarias. Muchas veces se piensa que si no se llega a resultados innovadores o verificadores de las hipótesis iniciales no tiene sentido escribir las conclusiones; por el contrario pensamos que de las contradicciones, de los escollos para llegar a conclusiones, se aprende y se dice mucho. En ella se ensamblan todos los elementos y la pregunta a la que responde es ¿cuáles son las consecuencias que se infieren de lo escrito?

Al inferir consecuencias se están produciendo juicios por lo cual hay que diferenciar las conclusiones de la *presentación de los datos*⁴⁷ que son la base de las conclusiones.

Si bien no hay una medida convencional sobre su tamaño este no deberá perder su carácter de resumen, si fuera necesario debería guiar al lector a los capítulos donde el tema fue desarrollado más ampliamente.

e. Anexos o apéndice

Los anexos o apéndices van a continuación de las conclusiones del trabajo y tienen por objetivo ordenar todo el material auxiliar o de esclarecimiento con la finalidad de no sobrecargar el cuerpo del trabajo. Hay trabajos en que los apéndices son indispensables.

Los apéndices evitan largas y aburridas citas en el texto, permiten aligerarlo y remitir si le interesa al lector- a la lectura de citas extensas. Ahora bien, el remitir en exceso al apéndice también puede ser pesado, en tal caso, es conveniente insertar en el texto breves citas que resuman el contenido de lo que se quiere decir.

Por otra parte, es importante enumerarlos (Ej.: Anexo 1, 2 o 3 según corresponda) y deberán llevar un título que indique su contenido, si es necesario una breve explicación y las indicaciones de las fuentes tratadas: en este capítulo se incluyen cuadros o tablas, gráficos que no están en el cuerpo del trabajo, así como, fotocopias de documentos, de los instrumentos utilizados -por ej.: el cuestionario utilizado en una investigación, el manual del entrevistador, las hojas de codificación, la lista de símbolos o definiciones, los mapas del área a investigar. En investigaciones que involucren entrevistas, datos estadísticas, en tesis históricas en las que se

⁴⁷ Nos referimos a la presentación de la información encontrada que permite la construcción de los datos, desarrollada en el capítulo IV.

haga referencia a algunos documentos fundamentales para la investigación; en ellos diríamos que es casi indispensable.

Si la índole del material, a referir en el apéndice, fuese variado debe ser clasificado indicando Apéndice o Anexo A para cuadros por ej.: Apéndice o Anexo B para cuestionarios, Apéndice o Anexo C para documentos, etc.

Si bien, en los textos científicos las partes que lo componen son prácticamente las mismas hay algunas variantes según se esté presentando un proyecto de investigación, un informe de investigación, una monografía, una tesis, un libro, una ponencia a un congreso, una comunicación, una conferencia, un artículo de divulgación.

4. Distintos tipos de textos

El contenido del texto está relacionado con aquellos a los que va dirigido: a) un *artículo de divulgación*, en este caso debemos utilizar un lenguaje lo más comprensible posible porque va dirigido a un público no especializado; b) un *artículo para una revista científica*, deberá expresar una idea claramente, ya sean hallazgos de la investigación, una discusión teórica o una metodológica, para lo cual debe primar el poder de síntesis; en estos señalaremos algunas variaciones como las comunicaciones a congresos, ponencias. Un renglón aparte merecen los *abstracts* o *resúmenes*; c) *un informe de investigación o una tesis*, en estos tipos de escritos deben ser explicitados las diferentes partes como el planteo del problema, el marco conceptual, la metodología, así como los hallazgos y conclusiones. Finalmente d) *las monografías*, que es un recurso muy utilizado por los profesores del nivel superior que imponen a sus estudiantes como tarea.

a. *Artículos de divulgación*

Son los artículos que tienen por objetivo comunicar al público en general el resultado de investigaciones científicas o de conocimiento científico provenientes de trabajos especializados, de trabajos universitarios, de exposiciones orales (mesas redondas, paneles, seminarios).

Los requisitos propios de la divulgación científica son:

1. conocimiento de la materia a tratar
2. exactitud en la exposición
3. adaptabilidad, el divulgador debe ayudar al lector a informarse sobre temas científicos
4. lenguaje accesible, debe comunicar sin cambiar el sentido del tema,
5. debe divulgar sin vulgarizar.

b. *Artículos en revistas científicas*

Es necesario partir de un plan en el que se esboce las partes del mismo, propósito, metodología usada (si fuera el fruto de una investigación empírica), fundamentación teórica,

perspectivas de los resultados, conclusiones. No hay nada peor que un artículo que se balancea en varias direcciones sin entenderse a donde se dirige; el lector debe ver con claridad lo que el autor quiere transmitir. Un artículo debe ser preciso no debe tratar varios temas al mismo tiempo. Las estrategias pueden ser variadas lo que no puede faltar, nunca, es una introducción y las conclusiones. Hay siempre un límite estricto de caracteres o palabras que deben respetarse y que restringen la capacidad de comunicación de diferentes temas, lo que debe agudizar nuestra destreza sobre lo que queremos transmitir.

Este tipo de textos se conecta con otros dos tipos muy ligados a este: *ponencias y comunicaciones en congresos*, en general, los organizadores de dichos eventos, a través de sus comités científicos, sugieren las formas de presentación, especialmente, las referidas a lo formal, es decir, cuantas líneas y espacio, tipo de letra, como citar, lugar de la bibliografía. Comparten la estructura de un artículo científico. La aceptación del material estará determinado también por el comité organizador, quien previamente exige a los expositores la presentación de un *abstract* o resumen que sintetice el trabajo a ser presentado.

Recensiones, resúmenes, abstracts: actualmente son importantísimos, ya que la explosión bibliográfica no permite leer todo lo que aparece y ellos permiten mantenernos al día con los últimos avances; para el estudiante hacer recensiones es el primer paso para introducirse en la investigación y en la elaboración de trabajos monográficos.

- *Reseña o recensión*, del latín *recensionem* (reseña): entendemos por recensión a la síntesis de una obra, *recensión crítica* es una síntesis pero buscando hacer una apreciación crítica de la obra, es decir, juzgando el trabajo. En la recensión crítica quien la escribe emite un juicio sobre una obra. En eso hay que ser cuidadoso ya que toda crítica debe ser fundamentada mostrando no solo lo que se considera insuficiente o deficiente sino también los aspectos positivos de la obra en cuestión, el crítico debe ser claro en la exposición y fiel a lo que el autor expresa. Para hacer este tipo de recensión, quien la haga, deberá ser calificado en el asunto que trata la obra.

- *Sinopsis resumen o abstract*, en inglés *synopsis o summary*, en francés *resumé d'auteur*, es una presentación concisa y selectiva del texto que lo acompaña poniendo el énfasis en los aspectos más relevantes hecha por el editor o por el propio autor.

En general, es llamado *abstract* al resumen que aparece en una ponencia, una revista pero en rigor un *abstract* sigue normas internacionales la UNESCO en 1946 se encargó de estandarizarlos.

Los redactores de *abstracts* tienen en cuenta la especialidad de a quienes se dirigen, son selectivos, no llevan crítica, esto es una decisión unánime. Son objeto de *abstracts* los artículos, tesis, patentes, libros, actas, conferencias todo lo que se relaciona con el progreso de la ciencia y la técnica. Son publicados en revistas especializadas y, es de praxis, que estén al inicio de las tesis.

c. Informe de investigación

La elaboración del informe de investigación depende del organismo a quien va dirigido. En algunos casos, existen formularios elaborados por la propia institución de la que se obtuvo el aval para realizar la investigación o trabajo. Obviamente, si el informe es de tipo práctico deberá enfatizar las acciones llevadas a cabo o las recomendaciones referidas a la solución del problema y se denomina *informe técnico*.

Pero si es un documento escrito que es presentado en un curso de doctorado, maestría o grado (que requiera investigación), a una beca o a un subsidio, la forma de presentación es muy importante pues de ello depende que el postulante pueda obtener un título, una beca, un subsidio de un organismo oficial o privado, de una fundación nacional o internacional, de una universidad.

Al presentar tanto el proyecto como el informe hay que tener en cuenta que quien evaluará la presentación no lo conoce personalmente, todo el conocimiento sobre el trabajo y equipo (si lo hubiere) lo obtendrá a través del material escrito. Y esta información se la brindará el *curriculum* y el proyecto o informe presentado. Hoy en día, la mayor parte de los organismos tienen sus propios formularios.

En el caso de encontrarse con un formulario, léalo con detenimiento y cuidado pues aún el formulario más simple tiene sus pequeños acertijos o enigmas. En algunos tipos de investigación el formulario es un inconveniente, esto es muy claro, en el caso de un proyecto de investigación exploratoria, ya que a veces, los modelos rígidos enmascaran lo que el investigador pretende estudiar, tanto en el caso de un proyecto como en lo que comunica en su informe de investigación.

Paciencia, buena voluntad y adelante. Quien lo evalúe con razón o sin ella, con entidad científica, cuasi-científica o ninguna, pretenderá lo mejor, lo más completo y de acuerdo a nuestra experiencia personal de muchos años como evaluadoras de proyectos, muchos de esos evaluadores -por suerte son los menos- pretenderá del que se presenta lo que no se exige a sí mismo, lo que a él o a ella [el evaluador] le gustaría que estudiase. Por ello, no se engañe. *No deje para mañana lo que pueda hacer hoy, hágalo para ayer.* Disponga del tiempo necesario y un poco más. Revíselo en todos sus aspectos. Elija una buena presentación sin adornos y bien sobria.

5. A la hora de armar la presentación del informe

En síntesis, tanto *un proyecto* como un *informe de investigación* tienen partes muy definidas que pasamos a describir. Lo que sigue no es una propuesta rígida y, también, deberá ajustarse a lo solicitado por la institución a la que se dirige. Pero en general tienen los siguientes componentes:

- a. Portada
- b. Índice
- c. Resumen
- d. Justificativa

- e. Introducción
- f. Marco teórico
- g. Metodología
- h. Resultados obtenidos
- i. Conclusiones
- j. Bibliografía
- k. Anexos

Como ya dijéramos -reiteradas veces- todo trabajo científico necesita ser comunicado, por ende, hay que preocuparse por lo formal; la redacción requiere de informaciones seguras sobre *objetivos, plan de recolección y análisis de datos* y en el caso del proyecto la previsión de *recursos* tanto materiales como humanos.

a. Portada, es la identificación del proyecto y debería contener:

- Título y subtítulo
- Nombre del o los autores
- Entidad o Unidad Ejecutora
- Coordinador, director o investigador principal
- Lugar
- Fecha

Toda esta información va indicada en la primera hoja del informe. Y como afirma (Dieterich, 1999: 213) *es importante darles una presentación estética porque esta incide sobre la primera impresión de quien calificará el trabajo*. Así la tipografía, la sintaxis, la calidad de la impresión son aspectos importantes.

b. Índice

Es la estructura del texto y por eso merece una atención particular, pues necesita un orden que sigue cierta jerarquía. Esa jerarquía merece una tipografía y una estética específica. Por otra parte, nos permite ubicar rápidamente las partes del trabajo porque indica las páginas. Recordar que se enumeran todas las páginas, menos la portada. Es lo último que se escribe y hay que ser muy cuidadoso haciendo una última revisión para asegurarse que respeta los signos y las indicaciones en el cuerpo del trabajo.

c. Resumen

Es un relato breve que refleja todo el texto. En general, se indica el número de palabras (ej.: no más de 300 palabras) y esto hay que respetarlo porque si es un espacio formateado no entran más palabras que las indicadas y quedaría cortado el texto.

d. Justificativa

Es importante consignar una *justificativa* donde enfatizamos la importancia del tema abordado y el vacío en la literatura. Debe presentar de forma clara las razones teóricas y/o prácticas que justificaron el desarrollo de la investigación. Piense que esto es lo que hará que los evaluadores académicos y/o económicos vean la importancia o interés por su proyecto.

- Posibles contribuciones teóricas o prácticas respecto del problema a plantear;
- Relevancia social del problema (aún en los temas de áreas técnicas).
- Posibilidad (si fuera el caso) de sugerir modificaciones en el ámbito del contexto abarcado por el tema.

Como afirma Dieterich (1999) la *justificación* de una investigación no es un requisito científico sino social, impuesto por una persona o una institución que financia la investigación. Por ello, es muy importante si usted está concursando por un subsidio o beca, pues aquí podrá exponer los criterios para que los evaluadores ponderen su financiamiento.

e. Introducción

Como ya se mencionó anteriormente, la introducción es la presentación de lo que va a llegar a manos del lector, con lo cual deberá contener claramente el *planteamiento del problema* (en el caso de que se trate de un proyecto de investigación) o los aspectos claves del proceso investigativo, en el supuesto de tratarse de un informe de investigación.

.Aquí debemos tener en cuenta que –como ya dijimos- la correcta formulación del problema desempeña el papel regulador del proceso investigativo y para ello es imposible construir un problema de investigación sin un marco teórico que le de sustento real.

La delimitación del espacio temporal es otro elemento clave tanto en el proyecto como en el informe y jamás debe faltar la presentación de los *objetivos* y *las preguntas de investigación*, que son los que ponen de manifiesto los aspectos que se estudiaron o a los resultados intermedios que se obtuvieron como respuesta al problema investigado.

f. Marco teórico. *El marco conceptual o referencial.*

Aquí hay que establecer –sintéticamente- algunas diferencias entre marco teórico, fundamentación teórica y estado del arte.

El *marco teórico* es el conjunto de teorías, conceptos y conocimientos científicos que inscriben la investigación en una corriente científica o intelectual. La idea es reconocer las teorías existentes lo que permitirá producir un conocimiento nuevo al respecto. Esto tiene su fundamento en el desarrollo histórico de la ciencia como afirma (Dieterich, 1999: 81).

Por su parte, cuando hablamos de estudio del arte nos referimos no solo a las diferentes corrientes que existen sobre un tema sino al levantamiento de todo lo que fue escrito acerca del mismo. Esto es característico de las tesis de maestrías a o doctorales.

...todos los grandes paradigmas [...] de interpretación científica del mundo fueron logrados sobre importantes descubrimientos de sus precursores. Una buena ilustración de este hecho es la teoría de la evolución de las especies, de Charles Darwin, sin lugar a dudas, la teoría biológica más importante del S XIX. *El origen de las especies* del famoso científico inglés fue publicado en 1859, pero su larga gestación se remonta hasta el siglo XVII y recibió impulsos importantes en el SXVIII (Dietrich, 1999: 81)

Por último, debemos aclarar que la fundamentación teórica estará compuesta por aquella bibliografía y material teórico elegido por el investigador a la hora de fundamentar la elección de su tema de estudios, que argumentará el planteamiento de su problema de investigación en el marco de la elaboración del proyecto.

e. Metodología

Todo investigador debe desarrollar una *metodología* que dé cuenta no solo de los parámetros teóricos metodológicos sino de las operaciones específicas, de las acciones y características empíricas de la investigación, del trabajo de campo y sus unidades de análisis. Recuerde que en una propuesta metodológica no puede faltar la fundamentación. En este momento el investigador presenta el qué, para qué, para quién, la viabilidad y factibilidad, cuáles son los obstáculos con los que se encontró y cuáles fueron los facilitadores. No olvide que, también, debe pensar en los recursos humanos y materiales; y en consignar los autores en los que basó su diseño metodológico.

- ¿por qué se eligió este tipo de metodología y no otra?
- ¿cuál es el diseño de investigación que propuso?
- ¿con qué actores contó para esa tarea?
- ¿cómo preparo el campo para su inserción?
- ¿cuáles fueron las condiciones de la recolección de datos? El escenario de la investigación
- ¿cuáles fueron las fuentes de información, las estrategias y las técnicas de recolección de datos?
- ¿cómo registró la información?
- ¿cómo pensó el análisis de esos datos? ¿cómo se controlaron y probaron los datos?
- ¿en cuánto tiempo realizó esta investigación?
- ¿Cuáles fueron los escollos que tuvo que sortear para llevar a buen puerto la investigación?.

Finalmente, recuerde que este apartado es muy diferente al propuesto en el proyecto pues al finalizar el trabajo de campo deberá incorporar la descripción de sus acciones en el campo. Por ejemplo, si en esta versión preliminar pone *observación no participante* y da cuenta de sus

implicancias teóricas y su valor general en la investigación, tras el trabajo de campo deberá completar esto describiendo cómo se dio efectivamente esa observación; describiendo con detalle quienes eran los actores y situaciones en que se produjo, el contexto duración de la misma, grado de aceptación por parte de los actores y si hubiera habido resistencia señalarla detalladamente.

g. Resultados obtenidos

Cuando llegamos a esta etapa del trabajo, nos encontramos con la construcción de los datos tal como la expresamos en el capítulo anterior. Se refiere a la manera en que la información se organiza en función de las categorías analíticas a modo de fundamentación empírica.

h. Conclusiones

Como ya lo expresamos en la *organización del texto*, las conclusiones deberán brindar los principales aportes y dar una suerte de respuesta a las problemáticas formuladas, incluso, abre caminos futuros. Implica realizar un balance y reflexión global sobre el interés e importancia de lo redactado, en ellas podrá volcar el resultado de la discusión grupal o personal sobre el tema.

i. Bibliografía

Según el documento del IICA-CIDIA 1972-1 La referencia bibliográfica es el conjunto de elementos suficientemente detallados que permiten la identificación de las publicaciones como un todo o en partes.

Bibliografía es todo el material consultado en el transcurso de un trabajo; debe ser cuidada y rigurosa; hay trabajos en los que la bibliografía es fundamental. Todo trabajo científico, aunque sus citas o notas hayan sido muy minuciosas, debe tener una bibliografía final. Es importante, que la misma sea amplia y actualizada en los temas tratados sin embargo, no debe incluirse bibliografía que no sea pertinente al tema tratado. La bibliografía debe transmitir que quien escribe está muy bien documentado acerca del tema que desarrolla; debe permitirle, al lector, discernir entre bibliografía básica y bibliografía accesorio o secundaria; asimismo debe distinguir entre bibliografía y fuente. Deberá observar, siempre, las normas respecto de las referencias bibliográficas.

La bibliografía permite identificar fuentes primarias y secundarias, estudios, informes y debe poder en el decir de Eco (1983: 171)

.....a) a tornar reconocible la obra a la que nos referimos; b) facilitar su localización y c) demostrar familiaridad con los usos de la disciplina en la que se hace la tesis.

Demostrar familiaridad con las disciplinas significa dos cosas: mostrar que se conoce toda la bibliografía sobre el tema y seguir los usos bibliográficos de la disciplina en cuestión.

Cuando la bibliografía es muy extensa se la divide en secciones: libros, revistas, documentos especiales, informes, archivos por ejemplo: distinguiendo archivos públicos y privados; entre los primeros los nacionales, provinciales, municipales, de instituciones, etc.; de los segundos (de familia, de empresas, de parroquias, etc.). Si la bibliografía fuese breve puede ser presentada en la misma lista: libros, folletos, revistas.

Ud. puede elegir varias formas de elaborar la bibliografía:

- a) Bibliografía consultada
- b) Bibliografía citada, asimismo, puede marcar (dejando aclarado el no haberla consultado) alguna que Ud. conoce que existe pero no la maneja.
- c) Bibliografía por temas
- d) Puede ser, también, una bibliografía que distinga entre fuentes primarias y secundarias. Materiales como declaraciones, actas, documentos.

f. Anexos

Como fue expresado, anteriormente, los anexos o apéndices van a continuación de las conclusiones del trabajo y tienen por objetivo ordenar el material auxiliar con la finalidad de no sobrecargar el cuerpo del trabajo, teniendo siempre en cuenta que hay trabajos en que los apéndices son indispensables en términos de aclaraciones y aportes al tema.

Reiteramos que los apéndices evitan largas y aburridas citas en el texto, permiten aligerarlo y remitir -si le interesa al lector- a la lectura de citas extensas.

Nunca debe perderse de vista que si la índole del material, a referir en el apéndice, fuese variado debe ser clasificado de manera clara y específica para evitar confusiones y guiar la consulta de los mismos.

Por último, es importante reiterar que si bien, en los textos científicos sus componentes no sufren grandes variantes ya sea que se esté presentando un proyecto de investigación, un informe de investigación, una monografía, una tesis, un libro, una ponencia a un congreso, una comunicación, una conferencia, un artículo de divulgación, las partes de cada tipo de presentación deben ser rigurosamente expuestas para garantizar la calidad de lo producido..

6. Monografía

Una monografía, en un significado amplio, es un trabajo relativamente extenso, un texto argumentativo, con función informativa, que presenta y organiza los datos obtenidos sobre una determinada temática, de varias fuentes, analizados con una visión crítica. Umberto Eco (1977), en *Cómo se hace una tesis* se refiere a textos de 100 a 400 páginas redactados durante una carrera por una o varias personas, sobre un tema referido a los estudios en que debe doctorarse. Luego de rendir todos los exámenes correspondientes a la carrera el estudiante presenta la tesis frente a un tribunal como un requisito necesario para obtener el título de licenciado o doctor.

En esta presentación usaremos el término monografía, en un sentido amplio, para denominar los textos de trama argumentativa y función informativa que organizan, en forma analítica y crítica datos sobre un tema recogidos en diferentes fuentes.

Estos trabajos sirven para evaluar la capacidad del autor para trabajar científicamente en forma independiente y, como se verá, cumplen los requisitos de las monografías de doctorado, aunque son más breves y sencillos.

Al realizar una monografía, entre otros saberes, se aprende a:

- establecer y construir un problema,
- descubrir, describir y organizar información adecuada,
- clasificar los materiales de las fuentes utilizadas
- definir y concretar encuentros con personalidades e instituciones,
- acceder a la información y ejercitar el espíritu crítico a través de la reflexión y revisión del material
- divulgar los resultados, comunicarlos por escrito y presentarlos oralmente frente un auditorio.

Una monografía debe tratar sobre un objeto de estudio (tema) de manera tal que pueda ser reconocible para los demás; en la tradición europea muchas veces los estudios monográficos son en realidad tesis en la tradición de las universidades argentinas son pequeños estudios en general bibliográficos requeridos para la aprobación de materias de grado y de posgrado

a. Distintos tipos de monografía

Los tipos y formas de monografías son variados. En general, se pueden diferenciar tres tipos diferentes:

- *Monografía de compilación*: después de elegir el tema, analiza y redacta una presentación crítica de la bibliografía que hay al respecto. Es importante tener buen nivel de comprensión y *ojo crítico* para referirse a los diferentes puntos de vista y exponer la opinión personal tras una revisión exhaustiva.
- *Monografía de investigación*: se aborda un tema nuevo o poco explorado y se realiza la investigación original; para eso hay que conocer lo que ya se ha dicho y aportar algo novedoso.
- *Monografía de análisis de experiencias*: es frecuente que se emplee este tipo de monografía en las carreras que implica una práctica, por ejemplo, en medicina durante la época de residencia, o bien en el ejercicio profesional, se analizan experiencias, se sacan conclusiones, se compara con otras semejantes, etc.

b. Pasos a seguir

Consideraremos a continuación las principales etapas para la realización de una monografía. Para ello, debemos tener en cuenta que si bien también son un material e

instancia de divulgación, a diferencia de un informe –ya sea de grado o posgrado- es que tienen una extensión menor que va de entre 20 a 40 páginas.

1. Aparición de la idea o asignación del tema.
2. Búsqueda de información, primeras lecturas exploratorias y consulta a personas expertas
3. Presentación del objeto en aproximadamente en quince líneas. Este momento es muy importante porque consiste en la escritura del enunciado y la delimitación del tema.
4. Elección definitiva del tema y lecturas complementarias. En este paso aumenta el compromiso del autor con el objeto de estudio.
5. Plan operativo: consiste en definir concretamente las tareas por realizar, planificar el trabajo, controlar el desarrollo, plantear las dificultades, etc.
6. Realización de las tareas previstas y redacción del primer borrador.
7. Evaluación intermedia: a partir de una relectura detallada, se pueden hacer los ajustes necesarios.
8. Plan de redacción definitivo: para exponer el trabajo, se ajustan los títulos, párrafos, cantidad de páginas, gráficos, etc.

A continuación, se desarrollan en detalle algunos de estos pasos.

c. Elección del tema

Los temas pueden ser numerosos y diversos; en caso de ser asignados por el profesor, solo habrá que reflexionar sobre cómo presentarlos y no alejarse del asunto por tratar.

Cuando es el alumno el que elige, conviene tener en cuenta las reglas que cita Umberto Eco en la obra antes mencionada: Que el tema responda a los intereses del autor.

- Que las fuentes sean asequibles, es decir, al alcance físico del alumno, ya que debe pensar en el tiempo disponible y en los con que se cuenta.
- Que las fuentes sean manejables, es decir, al alcance cultural e intelectual del alumno,
- Que el autor esté en condiciones de dominar la metodología que ha decidido emplear.
- Es conveniente preguntarse antes de la elección definitiva del tema:
 - ¿Es posible desarrollarlo en el tiempo y con la bibliografía disponible?
 - ¿No es demasiado amplio, abarcativo, vago o impreciso?
 - ¿Existe algún libro o artículo de lectura imprescindible?
 - ¿Por dónde empezar?
- El tema que deseo tratar, ¿es posible?

A veces, después de estas reflexiones, es necesario desechar el tema; otras, es suficiente con modificarlo o cambiar la perspectiva para abordarlo.

Si se elige un tema muy abarcativo, por ejemplo, la mujer en el trabajo, se corre el riesgo de no poder tratarlo con detenimiento; en cambio, un tema preciso, la influencia de Alfonsina Storni en la literatura de comienzos de siglo, restringe el campo y facilita el trabajo.

En el momento de la elección del tema, se debe considerar, además, la situación particular del auto monografía—investigador, reconocer las propias limitaciones, los intereses personales, la disponibilidad de tiempo, la posibilidad de consulta de documentos o libros.

7. Tesis

La primera pregunta a que nos enfrentamos es ¿Qué es una tesis? Podríamos decir, sintéticamente, que una tesis es un informe de investigación con distinto grado de complejidad según sea elaborada para obtener a) licenciatura; b) maestría; c) doctorado; d) postdoctorado. En el primer caso, la misma no difiere, en su complejidad, de una monografía y está dirigida a la profesionalización del estudiante. Se diferencia de la monografía por contar con un trabajo de campo y sustentar las argumentaciones en la construcción de los datos.

En el segundo y tercer caso el candidato se dirige a la vida académica y, por tanto, deberá ser un trabajo inédito donde abordará, necesariamente, algún tema relacionado con el área de especialización mostrando que es capaz de contribuir al avance del conocimiento de su disciplina. Deberá asimismo, conocer profundamente todo lo que fue dicho sobre el tema -tanto las posturas que comparte con otros estudiosos del tema como las que no comparte- teniendo en su mira el descubrir algo que no fue dicho por otros, ya sea una relectura de ciertos textos o temas, la identificación de problemáticas ocultas, la sistematización de ideas dispersas.

Al producir un texto científico, especialmente, una tesis tratamos de ser lo más convincentes posible tratando de ofrecer la máxima cantidad de información sobre el objeto de estudio sin transformarla en un catálogo o inventario.

En una tesis siempre hay puntos de tensión especialmente dado por aquellos a quienes el autor debe convencer, el perfil de aquellos está siempre presente.

Según Thuillard, J. (1989: 30)

[...] Sin embargo, a pesar de los acosos, la tesis continúa siendo la obra maestra artesanal. Las obras más señaladas, de la historiografía que ha surgido en los últimos decenios ¿no son en verdad, originarias de las tesis? Es importante antes de lanzarnos a la investigación, haber leído algunas de estas tesis, que a menudo abren nuevas vías y pueden servir de modelo.

¿El ejercicio más provechoso no es, en definitiva, la preparación de una tesis? La tesis proporciona una finalidad concreta, impulsa un calendario y una disciplina, y solamente puede hacerse dirigida por un profesor o un equipo [...]

8. La organización

Una vez realizada la investigación y habiendo tomado ya decisiones respecto al modo en que organizaremos el trabajo de tesis, deberemos en primer lugar introducirnos en lo que denominamos *estado de la cuestión*, es decir, por un lado, haber buscado y consultado

aquellos trabajos realizados sobre el tema. Asimismo y en forma paralela, debemos también consultar las obras relacionadas con el contexto temático que enmarca la narración.

Pero una tesis no es solo organizar un estado de la cuestión, también es en forma conjunta ir organizando el material recolectado en el trabajo de campo y las cuestiones metodológicas propias de esta etapa, para luego introducirnos de lleno en el armado de escritura de tesis. De esta manera, la escritura nos irá llevando por el camino de su armado, Es importante en primer lugar armar un índice tentativo que nos organice el camino a seguir y a partir de allí, nuestra obra se irá completando, transformando y afinando sobre la marcha

Llegando al final...

Llegando al final de la escritura de la tesis y habiendo ya discutido y rediscutido aspectos esenciales con nuestro director o codirector, hay una casi última revisión que se realiza luego de aquellas más angustiantes que fueron las que vulgarmente llamamos de limpieza del texto (es decir, tratar de quitar los párrafos redundantes, observar las anotaciones que hiciéramos al margen; revisar la organización general del texto pues aunque la misma haya sido muy pensada es posible que recién en este momento tenga una visión real del texto). En tal sentido, es importantísimo rever títulos y subtítulos para estar seguro que los mismos expresan realmente lo que dice el texto, para ver si los mismos son suficientes.

Este momento casi final es el que debemos tomarnos para verificar si las distintas partes del texto responden a lo que nos propusimos inicialmente, por ejemplo si muestra claramente cuestiones esenciales en la introducción ¿despierta el interés del lector?; ¿es demasiado detallado o demasiado sintético?; ¿todo lo que dice en el texto es comprobable?; ¿los datos están completos?; ¿los párrafos tienen un orden lógico? ¿He cuidado los tiempos de verbos? Este tipo de revisión conviene además realizarlo con cada capítulo elaborado; para luego entregárselo a un revisor externo, que podamos elegir a partir de criterios acordados con nuestro director y codirector de tesis.

No basta solo con que el mismo conozca del tema; lo fundamental, es que tenga un dominio de la lengua en la que está escrito el texto o sea que estamos pensando en dos revisores un revisor técnico y otro lingüístico. En general, el trabajo del revisor es un trabajo anónimo que merece respeto y disponibilidad para escucharlo. Esto no significa que deba aceptar todas las sugerencias del mismo pero sirve para poder contraponer dos visiones.

Es necesario hacer varias revisiones: de ideas; de estilo si fuera necesario deberá cambiar palabras, frases; puntuación: un texto con puntuación incorrecta puede hacer cambiar el sentido. Debe cuidar el formato del texto, corregir los puntos, comas y cualquier otra puntuación; citas al pie de página, verificar que todas las citas guarden el mismo estilo, verificar si corresponde al párrafo citado, si fueron bien usados términos como *op. cit.* e *ibidem*. Es importante observar la concordancia gramatical; revisar los tiempos verbales así como las concordancias. Revise las generalizaciones apresuradas. Un error frecuente es el usar frases

tan largas que hay en la misma intercaladas un sinnúmero de oraciones subordinadas que hacen que se pierda el nexo. En tal sentido, muchas veces la frase queda inconclusa incluso faltándole la sentencia más importante del párrafo.

Por último, felicitaciones, la tesis está lista para ser presentada y defendida.

Bibliografía

- Alonso, L. E. (1988): "Entre el pragmatismo y el pansemiologismo. Notas sobre los usos (y abusos) del enfoque cualitativo en sociología" en REIS. Revista Española de Investigaciones Sociológicas. nº. 43, Julio-Septiembre 1988, págs, 157-168.
- Alport G W (1942) *La naturaleza del prejuicio*. Buenos Aires, Eudeba.
- Andréu Abela, J.; García-Nieto, A.; Pérez Corbacho, A. M. (2007) "Evolución de la teoría fundamentada como técnica de análisis cualitativo". Cuadernos Metodológicos N° 40. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas CIS.
- Apel, K O (1993) *Semiótica filosófica*. Buenos Aires, Editorial Almagesto.
- Armstrong, P. (1992) "Lecturas en conflicto: validez y variedad en la interpretación". México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales.
- Bachelard, G. (1987) *La formación del espíritu científico*. México: Editorial Siglo XXI.
- Bardin, L. (1986) *Análisis de Contenido*. Ediciones Akal. Madrid, España.
- Barthes, R. (1994) *El susurro del lenguaje, Más allá de la palabra y la escritura*. Buenos Aires Paidós
- Barthes, Roland (1999) "Introducción al análisis estructural de los relatos". En: Barthes, R; Eco, U.;Todorov Tzvetan y otros (1999) *Análisis estructural del Relato*. México: Ediciones Coyoacán.
- Bauman Z. (1978) *La hermenéutica de las ciencias sociales*, 1º edición, Buenos Aires, Nueva Visión, traducción de Víctor Magno Boye.
- Becker, H (2009) *Trucos del oficio. Como conducir su investigación en ciencias sociales*. Buenos Aires, Siglo XXI editores.
- Becker, H. (2011) *Manual de escritura para cientistas sociales: como empezar y terminar una tesis, un libro o un artículo*. -1ra ed. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, Traducido por Teresa Arijón.
- Becker, H. (1993) *Métodos de Investigación en Ciencias Sociales*. Traducción de I. Cortazzo; Julieta Waiselfisz de Métodos de Pesquisa en Ciências Sociais. Ed. Hucitec. São Paulo.
- Berelson, Bernard (1952) Content Analysis. En *Communication Research* Glencoe. The Free Press. Trad. CEFyL Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras UBA s/d mimeo
- Bermudez, Marlen (1982) *El análisis de contenido procedimientos y aplicaciones*. Ciencias Sociales 24.
- Blinhot, M (1996) *El diálogo inconcluso*. Venezuela, Monte Avila Editores Latinoamericana.
- Blumer, H. (1969) *El interaccionismo simbólico: perspectiva y método*, Barcelona, Ed. Hora.

- Bogdan, R. C & Biklen, S. K. (2003). *Qualitative Research for Education: An introduction to Theories and Methods* (4th ed.). New York: Pearson Education group.
- Bong, S (2002) "Debunking Myths in Qualitative Data Analysis". En FQS Forum qualitative social research. Volume 3, No. 2, Art. 10 – May. <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/849/1844>
- Bosco Pinto J (1978) "La comunicación participativa como pedagogía del cambio: fundamentos epistemológicos". Primer Seminario Latinoamericano de Comunicación Participativa. Quito. CIESPAL,
- Bourdieu, P (1999) *La Miseria del Mundo*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, P.; Chamboredon J. C.; Passeron, J.C. (1975) *El oficio del sociólogo*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (1993) *Cosas dichas*. Barcelona: Gedisa.
- Bourdieu, P. (1995) "Pensar en términos relacionales". En Bourdieu, P; Wacquant, Loïc (1995) *Una invitación a la sociología reflexiva*. Traducción Hélène Levesque Dion. Editorial Grijalbo S.A, México.
- Bourdieu, Pierre (1985) *¿Qué significa hablar?. Economía de los intercambios lingüísticos*. Ediciones Akal, Madrid, España.
- Bulmer, M (1979) *Concepts in the analysis of qualitative data*. Sociological Review Vol. 27 N 4.
- Bisquera Alzina, R. (2004) *Metodología de la Investigación Educativa*. Madrid, Editorial La muralla S.A.
- Campbell (1978) *Describir el escribir. Cómo se aprende a escribir*. Barcelona, Ediciones Paidós.
- Cassany, D (2000) *Reparar la escritura. Didáctica de la corrección de lo escrito*. España, Grão Biblioteca del aula. Biblioteca del aula.
- Charaudeau, P. y Maingueneau, D. (dirección) (2005) *Diccionario de análisis del discurso*. Buenos Aires- Madrid, Amorrortu editores.
- Chomsky, N. (1985) *El conocimiento del lenguaje*. Madrid, Alianza Editorial.
- Coffey, A. & Atkinson, P. (1996) *Making sense of qualitative data*, Thousand Oaes: Sage
- Coffey, A;y Atkinson, P. (2005) *Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación*. Publicaciones de la Universidad de Alicante, Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquía. Editorial Universidad de Antioquía
- Cortazzo, I Silva e Silva L (1983) "Informe Participação Popular e Saúde". Proyecto financiado por el CNPq (Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico). Brasil,
- Cortazzo, I. (1994) "Pensando en voz alta. Metodología: entendimientos e incertidumbres de una marginal de las ciencias sociales". En Serviço Social e Sociedade. Ano XV, agosto, Nro 45 Cortez Editora, São Paulo, Brasil.
- Cortazzo, I. (1988) "Informe final Violencia en la Institución educativa: una propuesta para la acción". Facultad de Psicología. UBACYT. UBA.
- Cortazzo, I. (1985) "Saúde e Trabalho". En: Arquivos de Medicina Preventiva. Faculdade de Medicina. Departamento de Medicina Preventiva, Saúde Pública e Medicina do Trabalho. UFRGS. N°7.

- Cortazzo, I. y Schettini, P. (1997) "Interpretación de materiales cualitativos un espacio de convergencia. Un análisis desde la práctica de la investigación". Ponencia presentada y publicada en el V Congreso de Antropología Social, Universidad Nacional de La Plata, La Plata.
- Cortazzo, I. y Schettini, P. (1990) "Informe final: Mulheres trabalhadoras da indústria textil e saúde: investigação no Rio Grande do Sul (Brasil) e na Capital Federal e Provincia de Buenos Aires (Argentina)". CNPq. Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico Brasil.
- Cortazzo, I. y Schettini, P. (2005) "Importancia del análisis de datos cualitativos. Desafíos y dificultades". En Terceras Jornadas de Investigación. "La investigación en Trabajo Social en el contexto Latinoamericano". Facultad de Trabajo Social, UNER, Entre Ríos, Argentina.
- Courtes Joseph (1996) *Análisis semiótico del discurso: del enunciado a la enunciación*, Madrid, Gredos.
- Courtes J. (1980) *Introducción a la semiótica narrativa y discursiva: metodología y aplicación*, con estudio preliminar de A. J. Greimas, versión de Sara Vasallo, Buenos Aires, Hachette.
- Creswell & Plano Clark (2011) *Designing and conducting mixed methods research*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications, Inc.
- Creswell, J. (1998). *Qualitative inquiry and research design*, Thousand Oaks: Sage.
- Creswell, J. (2002). *Analyzing and interpreting qualitative data* (pp256-283). In J Creswell, Educational research, Thousand Oaks: Sage
- Dávila, Andrés (1999) "Las perspectivas metodológicas cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales: Debate teórico e implicaciones Praxeológicas". En: Delgado, Juan Manuel; Gutiérrez, Juan, eds. (1999) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*. Madrid: Editorial Síntesis. Pp. 69-83.
- de Bruyne P., Herman, J., de Schoutheete, M (1977) *Dinâmica da pesquisa em ciências Os blocos da prática metodológica sociais*, Brasil Cortez editores.
- de Certeau M. (1993) *La escritura de la historia*. México, Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia.
- de Godoy Pinheiro O (1999) "Entrevista: uma prática discursiva". En Spink, M J (1999) *Práticas discursivas e produção de sentidos no cotidiano. Aproximações teóricas e metodológicas*. São Paulo. Cortez editora.
- De Sámano, M. P. (1992) "Codificación, y decodificación de textos. Análisis y reflexión". En Revuelas, E.; Perez, H. (comp) *Oralidad y escritura*. Zamora Michoacan, El Colegio de Michoacan, México.
- Deleuze, Gilles (1987) *El bergsonismo*. Madrid, España, Ed. Cátedra, Colección teorema.
- Delgado, J. M. y Gutiérrez, J. (1995) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Delleuze, G (2001) *Empirismo e subjetividade. Ensaio sobre a natureza humana segundo Hume*. São Paulo, Edit

- Denzin NK, Lincoln YS (ed). (1994) *Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks: Sage.
- Denzin N.K., Lincoln Y.S. (2011) *Manual de Investigación Cualitativa, El campo de la investigación cualitativa*, Volumen I: Buenos Aires, Gedisa.
- Denzin N.K., Lincoln Y.S. (2012) *Manual de Investigación Cualitativa, Paradigmas y perspectivas en disputa*. Volumen II: Buenos Aires, Gedisa.
- Denzin, K.D. (1978) *The research Act*. Mc.Graw-Hill Book Company, New York.
- Derrida, J (1997) *El monolingüismo del otro*. Buenos Aires, Ediciones Manantial.
- Dey, I (1993) *Qualitative data analysis*, London: Routledge.
- Ducrot, Oswald (2001) *El decir y lo dicho*. Buenos Aires, Edicial, S.A.
- Eco, U. (1976) *Obra abierta*, São Paulo, Perspectiva,.
- Eco, U. (1983) *Como se faz uma tese*. Editora Perspectiva São Paulo, Brasil.
- Eco, U. (1997) *Interpretación y Sobreinterpretación*. Espana, Cambridge University Press.
- Enaudeau, C. (1999) *La paradoja de la representación*. Buenos Aires, Paidós,
- Fals Borda, O. (1977) "Por la praxis: el problema de cómo investigar la realidad para transformarla" en: Simposium Mundial de Cartagena. Crítica y política en las ciencias sociales, Bogotá, Punta Lanza.
- Feldman, M. S. (1995). *Strategies for Interpreting Qualitative Data*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Fielding, N.G. y Fielding J.L. (1986) *Linking Data*, Sage Publications.
- Forni, F. y otros, (1993) *Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación*, Buenos Aires, CEAL.
- Foucault, M. (1981), *Un diálogo sobre el poder*, Madrid, Ed. Alianza,
- Foucault, Michel (1979) *Microfísica del poder*. Madrid, España, Ediciones La Piqueta.
- Gallart M. A. (1992) "La integración de métodos y la metodología cualitativa. Una reflexión desde la práctica de la investigación". En Forni, Gallart y Vasilachis, *Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Geertz, Clifford, (1988) *La interpretación de las culturas*, España, Editorial Gedisa.
- Genette, Gerard (1999) *Fronteras del relato* en Barthes, Roland, Eco, Umberto, Todorov, Tzvetan y otros (1999) *Análisis estructural del Relato*. México: Ediciones Coyoacán.
- Giddens A. (2001) *Las nuevas reglas del método sociológico*. Crítica positiva de las sociologías comprensivas. Buenos Aires, Amorrortu Editores
- Giddens,A.; Turner y otros (1987) *La teoría social, hoy*. Madrid, Alianza Editorial.
- Glaser BG y Strauss AL. (1967) *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Chicago: Aldine.
- Goffman, E (1993) *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires, Amorrortu editors,
- Greimas, A. J (1979) *Dictionnaire raisonné de la théorie du langage*, edición en español: Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje, Madrid: Gredos, 1982.
- Greimas, A. J (1983) "Introducción". En *Du sens II*, edición en español: Del sentido II, Madrid: Gredos, 1989, pp. 7–21.
- Habermas, J. (1988) *La lógica de las ciencias sociales*, Madrid, Ed. Tecnos.
- Habermas, J. (1989), *Teoría de la acción comunicativa*, Buenos Aires, Taurus Ediciones.

- Hammersley, M y Atkinson, P. (1994) *Etnografía. Métodos de Investigación*. Traducción: Mikel, Aramburu Otazu, Ediciones Paidós. Buenos Aires. Disponible en <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/849/1844>
- Hardy, M; Bryman, A (2004) *Handbook of data analysis*. London, Sage Publications Ltd. http://www.quarc.de/fileadmin/downloads/Qualitative%20Data%20Analysis_the%20N-C-T%20Modell.pdf
- Ibanez, J (1994) *El regreso del sujeto. La investigación social de segundo orden*. Madrid, Siglo XXI editores.
- Ibanez, J (2002) *Por una sociología de la vida cotidiana*. Madrid, Siglo XXI editores.
- IICA-CIDIA (1972) Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas y del Centro Interamericano de Documentación e Información Agrícola (IICA-CIDIA) Costa Rica.
- Jager, S (2003) Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos. En Wodak, Ruth; Meyer, Michael 2003 *Métodos de análisis crítico del discurso*. Gedisa, Barcelona, España.
- Jakobson, R. (1996) *El marco del lenguaje*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Joas, H. (1987) "Interaccionismo simbólico", en: Giddens A y otros (1995) *La teoría social hoy*, Buenos aires, Alianza Editorial.
- Junker, B (1980) *Introducción a las ciencias sociales. El trabajo de campo*. Buenos Aires, Ediciones Marymar.
- King, G.; Keohane, R., Verba, Sidney (2000) *El diseño de la Investigación Social. La inferencia científica en los estudios cualitativos*, Alianza Editorial, España.
- Krippendorff, K. (1990) *Metodología del análisis de contenido. Teoría y Práctica*. Ediciones Paidós, Buenos Aires.
- Latella, G. (1985) *Metodología y teoría semiótica*. Buenos Aires, Hachette
- Le Blanc, G. (2007) *Vidas ordinarias, vidas precarias* - 1- ed. - Buenos Aires: Nueva Visión, Cultura y Sociedad, Traducido por Heber Cardoso.
- Le Boterf, G. (1980) "La investigación participativa como proceso de educación crítica". Lineamientos metodológicos. I Seminario Latinoamericano sobre Investigación Participativa en el medio rural. Ayacucho, Perú.
- López-Aranguren E. (2001) "El análisis de contenido tradicional". En García-Ferrando M, Ibáñez J, Alvira F. (2001) *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación* (3ª ed). Madrid: Alianza.
- Magariños de Morentin, J. A. (1983) "El signo. Las fuentes teóricas de la semiología: Saussure, Peirce, Morris". Buenos Aires: Hachette; En Magariños de Morentin, J. A. (1991) *La semiótica de enunciados*, La Plata: IICS, Universidad Nacional de La Plata. Reedición modificada.
- Maingueneau, D (1996) *Términos claves del análisis del discurso*. Buenos Aires, Nueva Vision.
- Markova, I. (1982) *Paradigms, thought and language*. Chichester and New York Wiley and sons.
- Marsal (1969) *Hacer la América. Biografía de un emigrante*, Barcelona, Ariel.

- Marsal (1975) *La Sombra del Poder. Intelectuales y política en España, Argentina y México*, Madrid, Cuadernos para el Diálogo.
- Marshall, C. & Rossman, G. (1989). *Designing qualitative research*. Newbury Park: Sage.
- Maykut, P. & Morehouse, R. (1994) "Qualitative data analysis: using the constant comparative method"; In P. Maykut & R. Morehouse, *Beginning qualitative research*, London Falmer Press.
- Mayntz, R. y otros, (1985) *Introducción a los métodos de la Sociología empírica*, Madrid, Ed. Alianza.
- Miles, Matthew B. & Huberman, A. Michael (1994). *Qualitative Data Analysis: An Expanded Sourcebook*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Minayo C. (1995) *El Desafío del Conocimiento. Investigación Cualitativa en Salud*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Miroux, J-P (2005) *La autobiografía. Las escrituras del yo*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- Morgan, D. L. (2007). *Paradigms lost and pragmatism regained: methodological implications of combining qualitative and quantitative methods*. Journal of Mixed Methods Research.
- Morin, E. (1998) *Introducción al Pensamiento Complejo*. Barcelona, España, Gedisa Editorial.
- Morin, E. (1999) *El paradigma de la complejidad*. Barcelona, España, Gedisa Editorial.
- Murillo, J.F (2008) *Investigación Iberoamericana sobre Eficacia Escolar*. Bogotá: Convenio Andres Bello.
- Nun, J. (1986) "Gramsci y el sentido común", Revista Punto de Vista N° 27, Buenos Aires, agosto.
- Olson, M. (1965) *The Logic of Collective Action*. Cambridge: Harvard University Press.
- Ortí, R (1986): "La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta semidirectiva y la discusión de grupo", en García Ferrando, F.; Ibáñez, J. y Alvira, F. comp *Análisis de la realidad social*, Alianza Editorial, Madrid.
- Ortiz, R. (2004) *Taquigrafiando lo social*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, Argentina.
- Patton, M. Q. (2002). *Qualitative research & evaluation methods* (3rd ed.). Thousand Oaks: Sage Publications.
- Perez Castillo, E. (1992) "Lectura, semiosis e interexperiencialidad"; En: Revuelas, Eugenia; Perez, Herón (comp) *Oralidad y escritura*. Zamora Michoacan, El Colegio de Michoacan, México.
- Plot, B. (1986) *Ecrire une these ou un memorie en sciences humaines*. Paris. Librairie Honoré Champion, Editeur.
- Plummer, K. (1989) *Los documentos personales. Introducción a los problemas y la bibliografía del método humanista*. España, Siglo XXI pp.15-44
- Popper, K (1998) *Realismo y el objetivo de la ciencia. Post scriptum a La lógica de la investigación científica*. Vol I Madrid, Editorial Tecnos.
- Popper, K (1975) *A lógica da pesquisa científica*. São Paulo, Cultrix Ed. De la Universidade de São Paulo.
- Potter, J (1998) *La representación de la realidad. Discurso, retórica y construcción social*. Barcelona, Paidós.

- Radcliffe Brown A.R. (1948) *A natural Science of Society*. New York, Free Press.
- Revueltas, E. y Perez H. ed (1992) *Oralidad y escritura*. México, El Colegio de Michoacan.
- Riessman, C. K. (1993). *Narrative Analysis*. Newbury Park, CA: Sage.
- Rodríguez Gómez, G; Gil Flores, J.; García Jiménez, E. (1999) *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Ediciones Aljibe, Málaga. España.
- Romera, J; Villera, A; García-Page M; Calvet R ed. (1992) *Escritura autobiográfica*. Madrid, Visor Libros.
- Rosanvallon P. (1995) *La nueva cuestión social. Repensar el Estado Providencia*. Ed. Manantial. Buenos Aires.
- Roulet, E. (1977) *Linguística y comportamiento humano*. Valencia, Editorial Marfil.
- Sacristan M. (1992) *Antonio Gramsci. Antología. Selección, traducción y notas*, México Siglo XXI editores.
- Schaff A (1974) *Historia y Verdad*. México: Editorial Grijalbo.
- Schettini P. (1998) "Resistencia y reivindicación en las prácticas cotidianas en un movimiento de lucha por la tierra". En: Última Década. Año 6 – Nº 8 marzo. CIDPA. Achupallas, Viña del Mar, Chile. Pp 9-29.
- Schettini, P (1998) Informe de Investigación *Acciones colectivas, clientelismo político y exclusión social en sectores pobres del Gran Buenos Aires*.
- Schettini, P y Cortazzo I (1998) "Notas sobre los desafíos a la hora de analizar datos cualitativos o de cómo los investigadores construimos representaciones", En II Jornadas sobre Etnografía y Métodos Cualitativos.
- Schutz, A (1972) *Fenomenología del mundo social*. Buenos Aires, Paidós.
- Schutz, A y Luckmann, T (1977) *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires, Amorrotu.
- Schwartz, H; Jacobs, J (1979) *Qualitative Sociology. A method to the madness*. New York, The Free Press. A división of Macmillan, Inc.
- Searle, J (1986) *Actos del habla*. Madrid, Cátedra.
- Sontag, S. (1996) *Contra la interpretación*. Alfaguara, Argentina.
- Spink, M J (1999) *Práticas discursivas e produção de sentidos no cotidiano. Aproximações teóricas e metodológicas*. São Paulo. Cortez editora.
- Steimberg, O. (1993); *Semiótica de los medios masivos. El pasaje a los medios de los géneros populares*. Buenos Aires, Atuel.
- Stokes, P.; Urquhart, C. (2013) Qualitative interpretative categorisation for efficient data analysis in a mixed methods information behaviour study. Anglia Ruskin University, Peterborough, PE2 9PW, UK <http://informationr.net/ir/18-1/paper555.html> - authors.
- Strauss A, Corbin J. (1994) *Grounded Theory Methodology. An Overview*. En Denzin NK, Lincoln YS (ed). Handbook of Qualitative Research. Thousand Oaks: Sage: 273-85.
- Taylor, S.J. y Bogdam, R. (1986) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Buenos Aires, Paidós, Studio Básica.
- Tesch, R. (1990). *Qualitative research*, New York: Falmer Press.

- Thuillier, G; Tulard, J. (1989) *Cómo preparar un trabajo de historia. Métodos y Técnicas*. Traducción de García Bosch, J, Ed. Oikos-tau, Barcelona.
- Uitti, K (1969) *Teoría literaria y lingüística*. Madrid, Cátedra.
- Ullmann, S (1965) *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*. Madrid, Editorial Aguilar.
- Valles MS. (1997) *Técnicas cualitativas de Investigación Social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.
- Van Dijk TA (comp.). (2001) *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa.
- Vasilachis, Irene (1992) *Métodos cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Veiga S. (2011) "Niños en situación de calle y trabajo infantil. Un estudio de caso sobre las estrategias de intervención del estado en el Municipio de La Plata. (2008 – 2009)", tesis de maestría presentada en el CEIL PIETTE CONICET- Universidad de Buenos Aires.
- Veron, E (1987) *Construir el acontecimiento*. Barcelona, Gedisa.
- Villasante, Tomás.R.: "Metodologías participantes y prácticas" en Cuadernos de la Red. nº 3, año 95, Madrid, págs, 4-10.
- Voloshinov, V. N. (1992) *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Los principales problemas del método sociológico en la ciencia del lenguaje. Versión española de Tatiana Bubnova, Prólogo de Iris M Zavala, Madrid, Alianza Editorial.
- Waiselfisz, J. (1982) "Reflexiones sobre la investigación y la educación popular". International Development Research Centre. Ford Foundation. Chile, Isla Negra.
- Weber, M (1985), *El problema de la irracionalidad en ciencias sociales*, Madrid. Editorial Tecnos.
- White, H. (1992) *El contenido de la forma. Narrativa, discurso y representación histórica*, Buenos Aires, Paidós Básica.
- Winnicott, D. W (1967) "The location of cultural experience". En Winnicott (1974) *Playing and reality* 1974 (95-103) Harmonds worth: Penguin.
- Wittrock, M (1986) *Análisis de datos y redacción del informe. La investigación en la enseñanza II. Métodos cualitativos y de observación*, Barcelona, Paidós Educador.
- Wodak, R.; Meyer, M. (2003) *Métodos de análisis crítico del discurso*. Gedisa, Barcelona, España.
- Wright Mills, C. (1959) *La imaginación sociológica*. México, Fondo Centro de Cultura Económica.

Schettini, Patricia

Análisis de datos cualitativos en la investigación social : procedimientos y herramientas para la interpretación de información cualitativa / Patricia Schettini ; coordinado por Patricia Schettini y Inés Cortazzo. - 1a ed. - La Plata : Universidad Nacional de La Plata, 2015.
E-Book.

ISBN 978-950-34-1231-2

1. Metodología. 2. Ciencias Sociales. I. Schettini, Patricia, coord. II. Inés Cortazzo, coord.
III. Título
CDD 301

Diseño de tapa: Dirección de Comunicación Visual de la UNLP

Universidad Nacional de La Plata – Editorial de la Universidad de La Plata
47 N.º 380 / La Plata B1900AJP / Buenos Aires, Argentina
+54 221 427 3992 / 427 4898
edulp.editorial@gmail.com
www.editorial.unlp.edu.ar

Edulp integra la Red de Editoriales Universitarias Nacionales (REUN)

Primera edición, 2015
ISBN 978-950-34-1231-2
© 2015 - Edulp

S
sociales



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA